

308723

UNIVERSIDAD PANAMERICANA 3

ESCUELA DE PEDAGOGIA

INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



ORIENTACION EDUCATIVA A PADRES DE FAMILIA QUE
TIENEN HIJOS ENFERMOS DE CANCER PARA AYUDAR A UN
ENFRENTAMIENTO POSITIVO CON EL SUFRIMIENTO

291240

T E S I S I N A
Q U E P R E S E N T A :
DEBORAH RODRIGUEZ CASTILLO
PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN PEDAGOGIA

DIRECTOR DE TESIS:

LIC. MA. TERESA CARRERAS LOMELI

MEXICO, D. F.

2001



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Quiero dedicar este trabajo a mi familia nuclear particularmente, pues fueron quienes estuvieron a mi lado en los años de estudio de mi carrera y de quienes recibí un apoyo incondicional en todos aspectos.

Gracias papá, pues sin tu enorme esfuerzo por proporcionarme estudios yo no habría podido concluir mi carrera; gracias por tu apoyo y tu aliento a que yo continuara; por tu insistencia para que terminara mi tesina, por tu cariño y tu constante interés por mi realización personal y profesional.

A ti mamita, te hago una dedicatoria especial, pues eres la persona que más me ha ayudado a ser feliz y a ser mejor con tu ejemplo y tu entrega. Mil gracias por brindarme tu comprensión, tu cariño, tu apoyo y tu consejo absolutamente incondicionales y extraordinarios durante toda mi vida. Me siento muy afortunada de poder tener hasta el día de hoy, a la mejor madre del mundo para mí; porque también eres mi amiga y porque podemos compartir juntas tantas cosas. Por ti somos una familia unida y amorosa: ¡Felicidades, has triunfado siempre!

A mis dos hermanitas Mónica y Vivian, mil gracias por tanto amor y por darme su apoyo incondicional a mí y a mi pequeña; porque la vida sin ustedes no hubiera podido ser tan divertida y tan bonita para mí; los momentos difíciles siempre se han hecho más llevaderos porque las tengo a ustedes. Soy feliz de saber que tengo hermanas con las cuales me unen lazos tan fuertes. Así, tal como son cada una, espero que su corazón sepa con certeza, lo que siento y lo que cada una significa para mí.

A ti Dany, muñequita preciosa, gracias por haberme dado la oportunidad de ser tu mamá y aprender de ti tantas cosas, pero sobre todo, porque me has hecho muy feliz porque eres increíble, porque me encantas y porque te amo como no amo a nadie.

A mis abuelitos Chano y Chelo, quiero decirles que fueron los abuelitos más lindos del mundo. Siento muchísimo que ustedes no puedan estar presentes para vivir este momento conmigo, pero les dedico este trabajo con todo mi corazón, esperando se regocijen donde estén.

A ti Alberto, te estoy profundamente agradecida por el apoyo constante y evidente que nos brindas a tu hija y a mí. Sabes de sobra que sin él, Dannie y yo no podríamos convivir de la

manera en que lo hacemos. Pero sobre todo, te doy las gracias infinitas porque sólo contigo fue posible tener a una hija tan increíblemente maravillosa.

Y para ti querido cuñado, también reservo un espacio, pues no puedo dejar de darte las gracias por todo el apoyo y el cariño que nos has brindado siempre a toda la familia de manera tan desinteresada, y en especial, te agradezco el que ahí has estado en todo momento cuando mi hija y yo lo hemos necesitado.

A todos ustedes un millón de gracias y todas las bendiciones, con todo mi amor y agradecimiento.

INDICE

	Pág.
Introducción	1
I. El Dolor Como Fenómeno Vital	5
I.1 Dimensión Antropológica del Dolor	5
I.1.1 Definición y Realidad del Fenómeno del Dolor	5
I.1.2 Metodología para el Análisis del Dolor	9
I.1.3 Análisis de la Fenomenología, Ontología y Clasificación del Dolor	15
I.2 Análisis Etiológico del Dolor	18
I.2 Interpretaciones Filosóficas del Dolor y sus Limitaciones	21
II. La Orientación Educativa y el Sentido del Sufrimiento	26
II.1 La Orientación Educativa como Medio de la Pedagogía para Ayudar al Perfeccionamiento de la Persona Humana	27
II.1.1 Definición de Educación	28
II.1.2 Concepto de Pedagogía	30
II.1.3 Punto de Partida, Medios y Fines de la Pedagogía	32
II.1.4 Orientación: Definición y Tipos	36
II.1.5 El Pedagogo	40
II.2 Análisis Sobre la Forma en que la Educación Proporciona los Medios Necesarios al Hombre para que éste Pueda Afrontar el Sufrimiento	41
II.2.1 Alegría y Dolor Coexistiendo Simultáneamente	43
II.3 El Sentido de la Vida y del Sufrimiento	47
II.4 Desarrollo de Virtudes: Base para Lograr "Ser" en Cualquier Circunstancia y Vivir con Mayor Plenitud lo Valores Humanos	58
II.4.1 La Virtud: Su Concepto y Clasificación	61
II.4.2 Fortaleza, Paciencia, Humildad y Perseverancia: Virtudes Humanas	

Hombre ante el Sufrimiento	65
II.5 Situaciones y Valores que Permiten al Hombre Realizar el Significado de su Existencia	74
III. Los Padres de Familia y el Sufrimiento	81
III.1 Psicología del Adulto	81
III.1.1 Rasgos de la Psicología Paterna	86
III.1.1.1 Funciones de la Paternidad	88
III.2 Problemas Ante los que los Padres de Hijos con Cáncer se Enfrentan	97
III.3 Orientación a los Padres a través de los Medios Educativos para Encausar Positivamente el Sufrimiento	103
III.3.1 Ámbitos que Influyen en la Educación de los Hijos	104
III.3.2 Concepto e Importancia de la Familia como Ámbito Esencial para un Auténtico Desarrollo Humano	105
III.3.3 Educación de Virtudes dentro del Seno Familiar	107
III.3.4 Respeto al Libre Albedrío y una Autoridad Bien Entendida: Requisitos Para la Armonía Familiar	110
III.3.5 El Buen Ejemplo: La Mejor Herramienta para una Formación Humana.....	111
III.4 Concientizarse para Superar el Sufrimiento y Vivir con Plenitud: Primera Responsabilidad de los Padres	113
 CONCLUSIONES PARTICULARES	 116
CONCLUSIÓN GENERAL	119
BIBLIOGRAFÍA BÁSICA	120
BIBIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA	124

INTRODUCCIÓN

El tema elegido en este trabajo de investigación, ha sido el sufrimiento humano y la forma en como puede manejarse, superarse y sacársele provecho. El motivo para seleccionar dicho tema, fue el hecho de que es innegable el sufrimiento en la vida del hombre y que por lo general, no existe una orientación adecuada para enfrentarlo y superarlo de manera positiva en los distintos ámbitos en los que la persona se desenvuelve: la familia, la escuela, el trabajo, la comunidad, etc.

Las personas que tienen a su cargo la educación, como padres de familia o maestros, muchas veces no cuentan con los conocimientos necesarios para poder brindar un apoyo eficaz a quienes los rodean, en los momentos en que lo necesitan. El pedagogo que es un estudioso y profesional de la educación, cuenta con la preparación suficiente en esta materia y juega un papel importante como facilitador en el proceso de enseñanza-aprendizaje y en el desarrollo integral del ser humano en los ámbitos en los que éste se desarrolla.

Cabe destacar, que el ámbito más importante en el que el individuo se desarrolla es el familiar, ya que la persona nace en una familia, en ella crece y es de sus padres y demás miembros de quienes recibe los primeros estímulos que le ayudarán a desenvolverse en diferentes aspectos para el resto de su vida.

Existen muchos motivos que causan sufrimiento y la intensidad con que cada persona lo siente, es válida y respetable, pero la razón por la que se ha elegido a los padres de familia con hijos enfermos, es porque se considera que uno de los motivos que mayor sufrimiento puedan causar al ser humano, es que algún mal de esa naturaleza, aqueje a un hijo. Debido a esto, se aprecia como importante, que sea a ellos primordialmente, a quienes les pueda resultar de ayuda esta información, pues son, quienes con su amor, su ejemplo y sus esfuerzos, llevan a cabo la tarea más noble e importante de la vida: formar seres humanos felices.

El objetivo primordial de la tesina es proporcionar a los padres de familia una información que les ayude a superar la situación que atraviesan; aliviar en la medida de lo posible la carga emocional y mental que experimentan y que puedan comprender el profundo y extraordinario significado que su sufrimiento conlleva, otorgándoles la oportunidad a todos los miembros de la familia de ser mejores seres humanos.

Sin embargo, es importante mencionar que el título de la tesina: "Orientación Educativa a Padres de Familia con Hijos Enfermos de Cáncer para Ayudar a un Enfrentamiento con el Sufrimiento", no excluye en ningún momento a individuo alguno que se identifique con el contenido, ya que también se pretende, que la información que se maneja en todo el trabajo, le sea útil a toda persona interesada en el tema, sin importar su edad, su ideología, raza, posición socio-económica o su nivel escolar,

Lo que se identifica como el problema esencial en la presente investigación, es la falta de orientación ante la realidad del sufrimiento humano. La Orientación Educativa es un medio de la Pedagogía (ciencia de la Educación), para apoyar al ser humano a comprenderse y conocerse mejor a sí mismo y a los demás en los diversos ámbitos en los que se desenvuelve, siendo la familia el más importante de todos y para cuyos ejes se dirige de manera particular.

Es imprescindible destacar, que ya que todo proceso que conlleva a una mejora o perfeccionamiento en el hombre, representa una acción educativa, se infiere que prácticamente, todo el contenido de los 3 capítulos de la presente tesina, pueda considerarse material de orientación educativa sobre el tema, especialmente el de los capítulos 2 y 3.

La idea clave en el desarrollo de estos capítulos, es que toda persona nace con la capacidad intelectual, que le permite conocer la verdad; con la capacidad volitiva, que le da la oportunidad de buscar, encontrar y poseer ese bien; y con el don de la libertad, capacidad que le permite decidir si desea o no conocer y poseer la verdad, usando su inteligencia y su voluntad.

Gracias a estas potencialidades con las que cuenta la persona, ésta puede tomar conciencia de su posibilidad para superar el sufrimiento y vivirlo positivamente, a través del crecimiento en

valores, virtudes y actitudes. Y desde esta perspectiva, siendo los padres de familia, los primeros educadores de la sociedad, son quienes pueden brindar directamente este apoyo tan necesario a sus hijos en momentos de adversidad, de una manera más efectiva.

En cuanto a las fuentes de investigación utilizadas, están las obras que tratan sobre el sentido del dolor del Dr. Viktor E. Frankl, como "El Hombre en Busca de Sentido"; "Ante el Vacío Existencial, Hacia una Humanización de la Psicoterapia" y "Psicoanálisis y Existencialismo". Para entrar al tema de la Educación, el Dr. Víctor García Hoz, se presenta con su "Pedagogía Sistemática"; David Isaacs con "La Educación de las Virtudes Humanas"; "Qué es la Orientación Familiar", de Oliveros F. Otero y "Valores y Autoeducación", de María Pliego. En relación a la parte filosófica, se utilizó el libro de Josef Pieper, "Las Virtudes Humanas"; "Fundamentos de Filosofía", de Millán Puelles; "La Supresión del Pudor y Otros Ensayos, de Jacinto Choza, entre otros.

Este trabajo tiene su base en el área filosófica, ya que se analiza la etiología del dolor a nivel ontológico, fenomenológico y sus interpretaciones filosóficas a través del tiempo, y se habla sobre la importancia de las facultades espirituales o superiores que el ser humano posee, inteligencia y voluntad, así como de las virtudes morales que el hombre puede desarrollar a través del sufrimiento.

El enfoque general del trabajo es psicológico y didáctico, ya que se busca que el lector pueda comprender claramente los conceptos que se manejan a lo largo del trabajo, para poder interiorizarlos con facilidad. El ámbito que envuelve los temas tratados, es el familiar, pues es en el seno de una familia, donde el individuo nace, crece, se desarrolla y muere como persona.

La tesina consta de tres capítulos teóricos, manteniendo su carácter de "unicidad", en cuánto que se sienta de forma completa el tema de todo el trabajo, así como su carácter de "generalidad", en cuanto que es aplicable a cualquier población, partiendo del hecho de que el sufrimiento es un fenómeno universal.

Para conocer el concepto, la etiología y la clasificación del dolor, se hizo necesario utilizar un método que partiera de la descripción de conceptos hasta llegar a su síntesis, como lo es el método analítico-sintético.

Para lograr una concientización en las personas sobre las oportunidades de desarrollo educativo que el sufrimiento ofrece, se procedió con el método analítico-sintético. Para posibilitar y actualizar las vías de desarrollo de los padres de familia en relación al apoyo hacia sus hijos, se hizo necesario ir de la síntesis de los conceptos hacia su análisis, procediendo así, al método sintético-analítico.

El tema del trabajo se trató de desarrollar con una base lógica, ya que en el primer capítulo se habla sobre el dolor, su concepto y clasificación; se analizan sus causas y sus interpretaciones filosóficas. En el segundo capítulo, se entra ya en el tema de la orientación educativa, conociendo su concepto, y la forma en que con su inteligencia y su voluntad, el hombre, puede experimentar el dolor y también la alegría, pudiendo encontrar un sentido positivo a la vida y al sufrimiento. Esto conlleva al desarrollo de virtudes morales, que ayudan a la persona a elevar su calidad de vida. Y para poder llegar más directamente a quienes se pretende dar una orientación para enfrentar adecuadamente el sufrimiento, se habla, en el tercer capítulo, sobre la forma en que los padres de familia, se afectan, reaccionan y se enfrentan al sufrimiento por tener hijos enfermos de cáncer, con el objeto de tratar de encauzarlos a enfrentarlo de la manera más digna y positivamente posible.

I. EL DOLOR COMO FENÓMENO VITAL

I.1 Dimensión Antropológica del Dolor.

Para estudiar el dolor, se necesita conocer su origen, su definición, sus causas, su división, su evolución en el ser humano, etc. La antropología estudia al hombre y lo que se relaciona directamente con él, y algo que se relaciona directamente con la vida del hombre es el dolor.

El dolor tiene un aspecto fisiológico y otro psicológico, por lo que se requiere de especialización en cada área en caso de pretender realizar un estudio exhaustivo del tema. Por este motivo, no se ahondará profundamente en él. Dado que existen distintos tipos de dolor, es necesario tomar una dirección específica en su estudio que a continuación se podrá observar. Lo deseado, es presentar las nociones generales del dolor y sus diferentes formas, para que sirvan de apoyo a los próximos capítulos, en donde se darán orientaciones pedagógicas sobre el sufrir humano.

I.1.1 Definición y Realidad del Fenómeno del Dolor.

Lo primero que puede decirse del dolor es que es un fenómeno, es algo real, palpable por la conciencia del ser humano. Un fenómeno es la manifestación de algo, de un suceso, de algo que ocurre. El dolor se siente, la persona lo expresa corporal o verbalmente y si no permite que otras personas se percaten de ello, por lo menos, ella sí es consciente de su propio dolor.

Este fenómeno es una realidad, que para el hombre, desde sus primeras etapas en el incursionar de la vida, ha sido algo inevitable y un verdadero misterio, que es complejo de entender a la luz de la mente humana. "El dolor es uno de los tantos denominadores comunes, es una realidad terrible y un arma de dos filos; acerca a Dios, pero también puede alejar de Dios".¹

¹ Gran Enciclopedia Rialp, "Dolor" Tomo VIII, p. 59

El problema del dolor angustia a muchos hombres, ha preocupado a sociedades enteras desde siempre, sean cuales sean sus condiciones internas y externas. El dolor es inseparable de la existencia en la vida del hombre: así mismo, es intransferible, es decir, no puede ser traspasado o delegado a otra persona para que lo viva o se haga cargo de él.

El estudio antropológico del dolor, ayudará a conocer las bases de su origen, de su evolución, de su clasificación, las formas o los puntos de vista desde los cuales se puede conocer su realidad, mas no se busca encontrar una solución al problema del mismo en este capítulo. Sobre el sentido y finalidad del dolor, se hablará en los subsiguientes capítulos.

Tratando de definir el dolor, se encuentra lo siguiente:

“Enfrentarse con la tarea de esclarecer intelectualmente la realidad que llamamos dolor, tiene la enorme ventaja y el terrible inconveniente de situar el pensamiento ante un fenómeno inmediato, primario y universal, que precisamente por serlo, es notorio para todo ser humano, y arduo de dilucidar para cualquiera que lo intente”.²

Esa manifestación del dolor percibida por la conciencia, constituye materia y objeto de estudio de una o varias ciencias. Es un fenómeno también con la característica de vitalidad. Es vital, porque la persona humana lo vive; porque es real. El hombre no lo ve, pero lo vivencia, lo experimenta, tanto en su cuerpo, al que se le puede denominar dolor o sufrimiento físico, como en su mente y en sus emociones, conocido como dolor o sufrimiento moral.

El dolor es un fenómeno inmediato y primario, porque no puede ser definido en función de otro fenómeno anterior y que sea más simple; es decir, es más importante y primero que otros. El proceso fisiológico del dolor explica su desarrollo en el cuerpo humano, pero eso no quiere decir que su evolución sea más importante o que sintetice cada paso de la misma, al dolor.

También es un fenómeno universal, ya que no es exclusivo de ser experimentado por sólo

² CHOZA, Jacinto, La Supresión del Pudor y Otros Ensayos, p. 117

“algunos hombres”, o algunas civilizaciones. No, el dolor es vivido por cualquier ser humano, sean cuales sean sus circunstancias personales, étnicas, geográficas, etc.

Cabe preguntarse si sólo el hombre y no otro ser del planeta siente dolor, porque es visto que también el animal irracional experimenta dolor. Aquí es necesario mencionar que tanto el animal racional como el que no lo es, padecen el dolor físico, a nivel de sensibilidad meramente táctil o corpórea.

La diferencia en la experiencia del dolor físico entre ambos, es que el hombre tiene la conciencia de ese dolor, es decir, se percata de que tiene un dolor físico y puede encontrar la causa, el animal no; simplemente experimenta el dolor sin la posibilidad de concientizarlo.

El hombre sufre por otras causas que no exigen un mal orgánico, como por ejemplo, por la muerte de un ser querido, por la enfermedad de un hijo, etc. El animal no puede sufrir por estas razones dado que pertenecen al orden espiritual y emocional, y los animales carecen de facultades superiores como los son la capacidad de pensamiento, síntesis, análisis, solución de problemas (inteligencia); así como de la capacidad de sentir, desear o querer algo (voluntad), el aspecto emocional.

Ahora, el efecto del dolor en el hombre puede ser a nivel sensible (físico) y también espiritual o emocional; en los animales solamente es sensible. El animal no tiene sentimientos como el ser humano, sino apetencia sensible, lo cual se manifiesta por ejemplo, cuando un perrito ve a su amo y se alegra. El hombre tiene apetencia sensible, apetencia intelectual y sentimientos.

Cuando un perro tiene una frustración en sus apetitos sensibles, experimenta la falta de satisfacción de esa apetencia. En el hombre se manifiesta como ausencia de placer o felicidad, que pueden traducirse en sufrimiento o dolor, porque no está teniendo lo que necesita o desea, pero no necesariamente tiene que ser así. Al animal, en cierta forma también le “duele”. Esto se explica porque si éste llega a morder a su amo, es debido a una reacción instintiva de agresión como forma de defenderse, pero que al asociar el perro con la ayuda de su memoria, algún estímulo agradable por parte de su dueño, es entonces cuando se le ve como “triste” o “avergonzado”, no es que precisamente le “duela” o “sufra”, por haberlo

mordido.

De hecho, el perro, no sabe que hizo mal, sino que su reacción agresiva de morderlo, choca con el recuerdo de una sensación placentera en relación a su dueño, cuando lo acariciaba o le daba de comer.

Ninguna persona ha podido escapar del dolor físico o moral. Ningún científico ha descubierto una fórmula para evitarlo. Desde el punto de vista de la medicina, existen químicos que atenúan, mitigan y hasta desaparecen el dolor, pero eso sólo se queda en un nivel totalmente somático.

Las sociedades desde tiempos remotos, pero sobre todo en la actual, han convertido al dolor en un monstruo del que es preciso que sus miembros huyan. El hecho de evitarlo o "ayudar a evitarlo", ha traído como consecuencia que el ser humano se vea envuelto en un círculo vicioso sin encontrar soluciones verdaderas y sí con mayores problemas como la drogadicción, el alcoholismo, el hedonismo, el materialismo, la desintegración familiar, el aumento de suicidios, guerras, pobreza; y el resultado más palpable es que el sufrimiento ha aumentado en el planeta de manera considerable.

Esto demuestra que no se puede huir tan fácilmente del dolor, que no hay métodos o formas de vida fáciles o mágicos que logren desaparecerlo de la vida de la persona, de su conciencia, de su interior.

Esto explica porqué el dolor tiene el carácter de subjetividad, pues se vive de modo diferente y se siente según la manera de ver las cosas por parte de cada persona. Por ello, se vuelve a afirmar que es por lo tanto un fenómeno consciente. El hombre es consciente de que está viviendo algo que no es placer, bienestar o felicidad afectiva, moral, física, etc., y que se siente mal, que está sufriendo.

"El dolor es una realidad inesquivable y como tal no lo podemos eludir, es una necesidad de

hecho nuestro enfrentamiento con él".³ El dolor, en la forma en que se presente ante el hombre, es inseparable de su existencia.

Ahora, se podrá definir de una manera más completa y con mayor comprensión al dolor: fenómeno vital, negativo, inmediato, primario, universal y subjetivo que es inevitablemente experimentado por el hombre de cualquier forma y en cualquier circunstancia.

Para un estudio más detallado del dolor, es necesario recurrir a los diferentes aspectos constitutivos del hombre: cuerpo y alma. Los diferentes métodos de investigación utilizados para estudiar el fenómeno del dolor, hacen surgir diversas posiciones metodológicas.

I.1.2 Metodología para el Análisis del Dolor.

Pueden reducirse a tres los métodos para estudiar el dolor y éstos son: el análisis fisiológico, el análisis fenomenológico y el análisis ontológico.

La fisiología como ciencia que estudia el cuerpo humano, queda imposibilitada para entrar en el ámbito de su conciencia. Por ello, aquella sólo puede explicar el aspecto más extrínseco del dolor, sin embargo, la fisiología del dolor es la que mejor se conoce, no siendo así la de las emociones -la psicológica-.

Gracias a las exploraciones electrofisiológicas pueden distinguirse cuatro fases en la elaboración del proceso doloroso:

- 1) Recepción y transmisión de los impulsos dolorígenos dentro del sistema de neuronas sensitivas.
- 2) Elaboración de estos impulsos o estímulos en la médula espinal y el bulbo raquídeo. Las neuronas se van conectando hasta llegar a la médula espinal y al bulbo raquídeo en el cerebro.

³ GARCIA, H. Víctor., El Nacimiento de la Intimidad., p. 102

- 3) Percepción en el tronco cerebral. El estímulo se estaciona en el cerebro.
- 4) Percepción y valoración conciente en la corteza cerebral. Aquí ya existe una discriminación que ayuda a conocer el tipo de mensaje mandado al cerebro.⁴

El interés principal del análisis fisiológico del dolor, es de carácter práctico: ayudar a prevenir, evitar, mitigar y/o desaparecer el malestar y dolor en el cuerpo.

El dolor físico comienza por alterar o estimular las terminaciones nerviosas, y las vías que conducen esos impulsos así como los centros nerviosos que los reciben, los transforman en percepción, que es la sensación conciente. Después de esto, ya surge la reacción psicológica al dolor, que es diferente en cada persona y según el momento y las circunstancias.

Cualquier estímulo doloroso es conducido por los diferentes nervios, siendo su dirección ascendente hacia el sistema nervioso central. Las manifestaciones más comunes acompañantes del dolor son: palpitaciones aceleradas, sudoración, dilatación de la pupila, diversas expresiones faciales, hasta el grito. Todo depende del grado y de la intensidad, así como del dolor orgánico del que se trate. También intervienen el estado interno y externo del individuo, su carácter, su cultura, etc. Bodechtel revela en la siguiente cita la subjetividad del dolor:

"Más allá de su correlato somático, evidente en los casos en que la sensación es físicamente provocada, la intensidad e interpretación del dolor y el sentimiento dependen en alto grado de la personalidad del propio paciente".⁵

Siendo un dolor físico el que una persona pueda padecer, es difícil encontrar un significado o una respuesta convincente para la vida humana. Si se desea conocer una definición del dolor a nivel fisiológico, Mac Bryde proporciona la siguiente: "...sensación desagradable producida

⁴ Cfr., CHOZA, Jacinto., op.cit., p. 120

⁵ GER., op.cit., p. 56

por la acción de estímulos de carácter perjudicial".⁶ Estos estímulos rodean al ser humano exteriormente o pueden ser causados por alteraciones de su propio organismo. También puede deberse al desgaste natural de los organismos.

Aún con los estudios que la fisiología ha hecho acerca del dolor, es obvio que no ha encontrado la finalidad de éste.

Para comprender un poco más este fenómeno, se hace necesario entrar al campo de la fenomenología, que estudia los fenómenos como se perciben en la conciencia humana.

El análisis fenomenológico del dolor permite establecer una clasificación del dolor en cuanto a su intensidad y según la tonalidad afectiva. Las manifestaciones del dolor en el cuerpo humano, ayudan a obtener una clasificación del mismo. Esta clasificación es referente al organismo, pero se estudia dentro del análisis fenomenológico, por registrarse conscientemente en el individuo. Posteriormente se dará la clasificación general del dolor al término del estudio o análisis ontológico del dolor.

La clasificación del dolor por su intensidad es la siguiente:

- a) Dolor superficial: Su percepción es localizada y precisa. Es el provocado por el pinchazo de un alfiler y tiene carácter punzante.
- b) Dolor profundo somático: Este se origina en los músculos y articulaciones. Son las inflamaciones, la artritis, etc. Este dolor es más lento y no es muy preciso. Es más fuerte en intensidad y en duración que el anterior.
- c) Dolor visceral: La sensación del dolor visceral es un poco más precisa, pero su intensidad es muy variable. Se trata de anginas, apendicitis, pancreatitis, dolores de hígado, etc.
- d) Dolor funcional: Muchas veces no se encuentra alteración en las partes orgánicas que corresponden a dicho malestar. Éste tiene su manifestación en dolores de cabeza y abdominales.⁷

⁶ *Ibidem.*, p. 53

⁷ *Cfr.*, GER., *Ibidem.*, p. 53-55

La finalidad y el sentido del dolor físico en la vida del hombre es por demás difícil entenderlo. ¿Porqué? Porque el dolor puede verse como sensación o como sentimiento. "Lo mismo como sensación que como sufrimiento, el dolor se registra siempre como una forma de malestar,..."⁸

Al analizar la fenomenología, se conocen algunas insuficiencias respecto del dolor en cuanto a lo que puede hacer la fisiología por él: sólo puede dar el remedio de los analgésicos, los químicos, la cirugía, algunos tratamientos naturistas, y la acupuntura, para aliviar el mal orgánico.

El dolor no siempre tiene un papel defensivo o de equilibrar el organismo, y esto se explica por las siguientes razones:

1a. Porque no hay proporción entre la gravedad del peligro y la intensidad del dolor. Por ejemplo: sentir intenso dolor en el parto sin que exista ningún tipo de riesgo. O no percibir mucho dolor en el parto y existir complicaciones insalvables.

2a. Porque hay enfermedades muy graves que no implican dolor alguno en el cuerpo. Por ejemplo: la leucemia.

3a. Porque hay enfermedades o situaciones que provocan dolores intensos, pero que no conllevan el peligro de muerte. Como por ejemplo está la erupción dentaria.

4a. Porque hay órganos vitales de primera importancia como el cerebro, que pueden manejarse a nivel quirúrgico, sin causar dolor alguno al paciente, mientras que otros órganos de rango inferior, no toleran el menor estímulo doloroso.⁹

Por estas cuatro razones universalmente válidas, es necesario recurrir a otro tipo de análisis para el dolor, que permita conocer un poco mejor su función y no tan sólo para la vida humana en el plano corpóreo. Esta herramienta es el recurrir a la dimensión afectiva del hombre.

⁸ *Ibidem.*, p. 56

⁹ *Cfr.*, CHOZA, Jacinto., *op.cit.*, p. 122

La fenomenología no es de ayuda completa para esta nueva investigación, ya que el "alma" no se conoce tan fácilmente estudiándola como un fenómeno a nivel consciente.

Se puede entender por alma, como aquella instancia afectiva y espiritual, dotada de las facultades de conocer-entender (que pertenece a la inteligencia) y de querer-desear (que pertenece a la voluntad), que informa al cuerpo humano y que unida a él, constituye la esencia del hombre.¹⁰

Cuando se quiere conocer o se pregunta por la constitución del hombre en su estructura y en su subjetividad, se está entrando al terreno ontológico.

La ontología es la ciencia del ente, del ser. Entiéndase por ente, lo que es, lo que existe. Conociendo que el objeto de estudio de la ontología es el ser, lo que existe, muy bien pueden estudiarse el dolor, el alma, el hombre., etc..., que las dos primeras son tan reales, como es real el reconocerlo como vivido por la conciencia.

La proposición del análisis ontológico es que lo real, lo que existe, es comprensible, que tiene un origen, una naturaleza propia y que no es irracional o carente de lógica; por lo tanto, se pueden responder, preguntas en relación al ente o entes existentes.

Sin embargo, hay que aclarar, que ni aun el análisis ontológico del dolor, podrá hallar la respuesta exacta del mismo, no debido a una insuficiencia del método o la vía, sino por la insuficiencia que radica de forma lógica y ontológica en el mismo dolor.

Con mucha frecuencia, se le presenta al hombre el dolor como algo que no le cabe en su mente explicarse, es decir, que no le encuentra lógica, porque pertenece a una naturaleza no buena y por ello, la lógica natural de la razón no la llega a comprender. Se torna como algo irracional.

"El mal no es un fenómeno de índole exclusivamente

¹⁰ *Cfr.*, MILLAN Puelles, A., Fundamentos de Filosofía, cap. XV

lógico-natural, y en la medida en que el dolor es un mal, no puede ser cumplidamente explicado de un modo lógico-natural a nivel fisiológico y ontológico, como puede serlo por ejemplo el proceso metabólico nutritivo, y si se pudiera llegar a ello el dolor sería un fenómeno tan excelente y natural como la nutrición".¹¹

La insuficiencia se encuentra en el mismo origen del mal, en el deterioro de la naturaleza humana. Este problema del mal, no es posible dejarlo pasar de largo en el tema del dolor y el sufrimiento humano.

Cuando el hombre sufre, significa que está experimentando cualquier mal. Cuando el hombre prueba el mal, se hace sujeto del sufrimiento. Este tiene un sentido psicológico y una actividad específica: la múltiple actividad de dolor, de abatimiento, de tristeza, de desesperación, etc., según el grado de profundidad, intensidad y sensibilidad del sujeto.¹²

Existen dolores a nivel físico, que el individuo los concientiza como "buenos", a pesar de percibir sensaciones dolorígenas en su cuerpo, pues representan o significan algo positivo en su vida: la esperanza de salvarse o curarse por medio de una intervención quirúrgica, o la alegría de ver nacer a un hijo en medio de un difícil trabajo de parto. El dolor no lo deja de experimentar en ese momento y lo identifica como mal.

Pero, ¿qué es el mal? Pues es una ausencia del bien. El Papa Juan Pablo II, habla al respecto. El mal es una distorsión del bien.

"Se podría decir que el hombre sufre ... en particular cuando 'debería' tener parte -en circunstancias normales- este bien y no lo tiene".¹³

¹¹ CHOZA, Jacinto., *op.cit.*, p. 124

¹² *Cfr.*, JUAN PABLO II., El Sentido Cristiano del Dolor Humano., p. 8-9

¹³ *Idem.*

1.1.3 Análisis de la Fenomenología, Ontología y Clasificación del Dolor.

El análisis ontológico de cualquier objeto de estudio, es el preguntarse "qué es". Después de conocer su definición, se pasa a conocer su división, que corresponde a la clasificación, y por último, se conoce su etiología, es decir, lo que lo origina o provoca, en concreto, el conocimiento de sus causas.

Ahora, puede plantearse la pregunta de si el dolor es una sensación o un sentimiento. Para la ontología, el dolor es un acto de un suceso afectivo, por lo tanto, un sentimiento.

La fenomenología explica con mayor precisión el dolor con ciertos datos, pero la ontología determina de mejor manera la estructura del fenómeno, ya que implica las diferentes reacciones al vivir algo.

Este suceso o instancia afectiva, ayuda a que el hombre "capte" el significado positivo-benéfico o negativo-perjudicial que tiene un objeto determinado para su organismo. Puede haber sensaciones táctiles sin significado alguno. La forma en que se establece su significado es precisamente a través de un suceso o instancia afectiva (pueden tomarse como sinónimos) de origen psico-físico.

Por ejemplo, el dolor que causa el fuego en una mano, lo siente una persona, pero no retira el miembro del fuego por la incapacidad de captar el significado que tiene esa sensación para él hasta que una instancia afectiva le permite conocerlo. Así mismo, existe otra instancia de tipo cognoscitivo de origen psico-físico, que permite al hombre articular en forma de juicio, la sensación táctil, junto con el suceso o instancia afectiva. Aquí, la persona, trata de evitar el dolor porque está captando el significado de lo que le provoca el dolor.

Así como la fisiología establece la localización cerebral y su conexión con el sistema nervioso en el dolor, así la ontología intenta dar una explicación de lo que es en sí el dolor, no sus meras manifestaciones a nivel orgánico o a nivel consciente.

Por ello, ahora puede definirse de otra forma el dolor, sin hacer menosprecio del primer

concepto dado con anterioridad.

"El dolor es un acto de instancia afectiva, porque sólo por referencia a ella se puede determinar el significado benéfico o nocivo de las sensaciones táctiles".¹⁴

Instar significa apresurar algo, darle un significado. Al experimentar un dolor, el hombre puede captarlo como malo o desagradable gracias a que su parte afectiva e intelectual, se lo están indicando.

En cuando a la clasificación del dolor, cabe mencionar que diversos autores y estudiosos del tema, lo han elaborado con criterio propio y tomando en cuenta los aspectos o esferas por las que el hombre está constituido.

Considerando diversas clasificaciones, pueden concretarse en dos los diferentes tipos de dolores que vive la persona humana, tomando como base la doble dimensión del hombre: la esfera corporal y la esfera espiritual. Se ve al hombre como un conjunto psico-físico. Esta unidad real del hombre de sus aspectos corporales y espirituales, es importante distinguirlos en su estudio, para no caer en una analítica que rompa la unidad sustancial del hombre.

Dentro de la esfera corporal se encuentra el cuerpo, el organismo, la parte fisiológica. Dentro de la espiritual, la psique del hombre, su parte afectiva, su alma, constituida por las capacidades específicamente humanas, inteligencia y voluntad.

La división del dolor sería la siguiente:

1. Dolor o sufrimiento corporal. (del cuerpo)
2. Dolor o sufrimiento moral. (del alma)

El primero es aquel que el hombre experimenta en su cuerpo, es un nivel somático. El que se produce en función del sentido del tacto y que atenta directamente contra su corporeidad. En el orden físico, no puede hablarse de alegría, sino de placer como opuesto al dolor.

¹⁴ CHOZA, Jacinto., *op.cit.*, p. 127-128

El dolor o sufrimiento moral, es el que corresponde al alma, al que el hombre padece en su interior, en su afectividad, a nivel emocional y mental. Es el que se produce en función de la sensibilidad interna, que atenta directamente contra la parte volitiva, intelectual, en concreto, contra su espíritu. En este dolor, no hay un punto localizado y específico en el que se encuentre y se explique su evolución, como ocurre con el físico, pues se debe a que es un dolor espiritual, por ello es espiritual y no se puede decir en qué parte del cuerpo se siente tristeza, ira o angustia. Sin embargo,

"No se puede negar que los sufrimientos morales tienen también una parte 'física' o somática y que con frecuencia se reflejan en el estado general del organismo".¹⁵

Las palabras "dolor" y "sufrimiento" pueden usarse como sinónimos, pero "el sufrimiento físico se da cuando de cualquier forma 'duele el cuerpo', mientras que el sufrimiento moral, es 'dolor del alma'".¹⁶

El dolor físico es inherente a la naturaleza del hombre, es decir, va unido a ella. En ciertas necesidades fisiológicas el hombre puede llegar a experimentar el dolor como sucede cuando se tiene sed o hambre o en ciertas enfermedades.

Una clasificación general del dolor físico es: A. Dolor somático, que se origina en las terminaciones nerviosas de las relaciones con cada órgano del cuerpo. Este puede ser dolor superficial o cutáneo y profundo o muscular. B. Dolor visceral, que es originado en las terminaciones del sistema nervioso.

El dolor físico es también sufrido como moral, pero no aplica en todos los casos, ya que como se mencionó con anterioridad, en el caso de la mujer que va a dar a luz, o la persona que se somete a una operación para salvar su vida, no están sufriendo moralmente, a pesar del dolor que experimentan a nivel corporal.

¹⁵ JUAN PABLO II., *op.cit.*, p. 7

¹⁶ *Idem*

Cuando el individuo sufre por otras razones se dice que tiene sufrimiento moral. "El dolor moral es hasta necesario el vivirlo para lograr cierta madurez".¹⁷ Claro está, que es una experiencia que no se le desea a nadie, pero es tan inevitable como la experiencia dolorosa del cuerpo.

En algunos casos el dolor corporal implica el dolor moral y viceversa. Cuántas veces no se manifiestan síntomas de dolor o malestar físico, como consecuencia de estar sufriendo moralmente. Incluso, estos síntomas físicos llegan a parecer como originados por alguna lesión orgánica, cuando en realidad sólo son producidos por un malestar meramente afectivo y no somático.

Por ejemplo, la tristeza está exenta de toda dimensión orgánica y sólo atenta contra la dimensión espiritual del hombre, sin embargo provoca en él cambios bruscos y perjudiciales en su salud, como por ejemplo, la alteración en los signos vitales, la falta o exceso de apetito, taquicardias, etc.

En cuanto a los tipos de sufrimiento que existen, es obvio que se encuentren muchos, ya que cada ser humano tiene su historia y sus muy personales problemas a los que enfrentarse: de índole familiar, económico, sentimental, existencial, social, familiar, etc.

Después de conocer de una manera un poco más clara lo que es el dolor, su clasificación, ahora hay que saber qué es lo que lo produce, hay que conocer sus causas.

I.2 Análisis Etiológico del Dolor.

La etiología se dedica al estudio de las causas de las cosas, pero para investigar sobre las causas del dolor, no pueden dejarse atrás los valiosos instrumentos que representan la fenomenología y la ontología. Estas dos, han establecido como causas del dolor a la apetencia o deseo de placer y del amor.

¹⁷ JIMENEZ, Lorenzo., "El Sentido del Dolor", ISTMO, No. 114., p. 6

“Es el dinamismo de los impulsos vitales lo que causa el dolor, de forma que no cabe ningún tipo de dolor sin la actividad tendencial del ser viviente.”¹⁸

Cuando el hombre desea algo, busca algo que siente que necesita o desea tener, está participando de una ausencia de ese bien, que no tiene y esto le provoca dolor. El no poder tenerlo o en ése conseguirlo está la causa de su dolor.

El dolor y el sufrimiento, son la expresión de una situación frente a su opuesto: el placer. La causa del dolor es la falta de placer, a nivel físico, la falta de bienestar corpóreo. Gracias a las molestias y a las privaciones, puede sentirse más el gozo o placer físicos. Si se suprimen aquellas, también se suprime el placer, ya que ambas van de la mano y sin ellas se llega a una neutralización.

La causa del sufrimiento moral es la falta o la no presencia de bienestar interno, psicológico. Así mismo, si se suprime el dolor moral, se suprimen al mismo tiempo, las oportunidades de vivir las más profundas alegrías del alma.

Esto no significa que se tengan que buscar los sufrimientos para gozar todo con mayor intensidad, para madurar. Provocar el dolor sin que se presente de forma natural es ilógico, masoquista, antinatural, artificial, e inútil. El “buen dolor”, es el que viene de los acontecimientos.

Gustave Thibon afirma que en la sociedad contemporánea, hay un apuro por tratar de suprimir el dolor y el sufrimiento en la vida del hombre, pero lo único que se logra es neutralizarlo y si buscarle sufrimientos mas difíciles de superar.¹⁹

Autores como Tomás de Aquino, Kant, Schopenhauer y H. Bergson analizan las causas del dolor desde el punto de vista ontológico. El primero de ellos, señaló que la conciencia para

¹⁸ CHOZA, Jacinto., *op.cit.*, p. 134

¹⁹ *Cfr.*, JIMENEZ, Lorenzo., *op.cit.*, p. 5-6

advertir el dolor o el placer es un requisito, mas no su causa. En cambio, reconoce como causas del dolor, el deseo de placer y de amor y la resistencia de la voluntad para actuar en momentos en los que se lucha entre el esfuerzo y la comodidad.

A manera de conclusión, se citan las 3 causas importantes del dolor:

1. El deseo de placer o bienestar físico
2. El deseo de amor o bienestar psico-afectivo
3. La resistencia de voluntad a una fuerza superior

Esta última se explica de esta forma: cuando una situación obliga a "hacer algo" que tiene que hacer la persona, ya sea por deber o por necesidad o por el mismo gusto, pero que tiene que lucharse para obtenerlo, se encuentra con el obstáculo de "no querer hacerlo", pues su voluntad está en descanso y "no desea" echarla a andar y experimenta malestar y/o dolor.

En ese decidirse por hacer algo que se requiere, se pasa necesariamente por un trance de duda, de pesadumbre. Esto se aplica tanto para actos del cuerpo como del alma. Bergson dice que siempre se tiende a huir de lo que provoca el estímulo doloroso por la unión que existe con la "incapacidad" de apartarse o sustraerse del dolor.²⁰

En cuanto a los efectos del dolor puede decirse que concuerdan con sus causas, y son el efecto físico, dolor físico, el efecto moral, el dolor moral. Puede llegarse a la desesperación, al abatimiento, a la compasión y al respeto por terceras personas que se ve y se advierte su sufrimiento, ya que también es una realidad objetiva para todo hombre.

Los efectos del dolor juegan un papel importantísimo en la maduración de la consciencia del yo. Desde que se es niño, se adquiere la propia identidad, porque el sufrir es tan propio, que nunca pasa de largo y sin dejar de hacer conciencia en el sujeto que lo vive. El sufrimiento es el objeto y el que sufre es el sujeto. Sujeto y objeto no pueden darse por separado.

²⁰ *Cfr.*, CHOZA, Jacinto., *op.cit.*, p. 135-136

Si el dolor es algo inevitable, ¿por qué entonces existe?, ¿por qué el hombre lo tiene que vivir?; ¿cómo es que aparece el mal en la naturaleza humana, siendo que su esencia no lo exige?

Aún sabiendo que el dolor pueda representar un provecho para el hombre, ¿cómo se explica el mal?

La filosofía ayudará a que "posiblemente", se de una respuesta a la pregunta, con la duda de que pueda interpretarlo en forma cabal. Esta ciencia estudia las primeras causas de las cosas a la luz natural de la razón.

Se ha interpretado filosóficamente al dolor y no se ha podido esclarecer su misterio, su significado y su sentido.

1.2.1 Interpretaciones Filosóficas del Dolor y sus Limitaciones.

Como es natural, es importante recurrir a la filosofía para buscar explicaciones racionales acerca del dolor. Aunque la presente tesina no pretende dedicarse al trabajo filosófico en específico, se han querido recoger algunas de las interpretaciones que hoy en día son más usadas en el terreno intelectual. Así mismo, se presentarán sus limitaciones.

Estas interpretaciones filosóficas sobre el dolor, pueden reducirse a cuatro:

1. La interpretación pesimista
2. La interpretación heroica
3. La interpretación dialéctica
4. La interpretación realista

Schopenhauer planteó que la felicidad sólo era posible si se evitaba el desear el placer y el amor, para así, no vivir el dolor. Para él, no había nada bueno en querer amor o placer. Tuvo una visión muy pesimista y negativa del hombre en su relación con el dolor, ya que todo es

malo, negativo y nada se puede hacer.

Cuando no se tiene algo que se desea o se necesita, es cuando se sufre y como siempre desea tener algo más, siempre se sufre, y cuando se logra obtener eso, el hombre se aburre y por lo tanto también sufre y así continúa sucesivamente.

Por lo tanto, según la interpretación pesimista, para no sufrir, hay que estar en un estado de misticismo en el que no se debe desear nada (Nirvana); es preciso olvidarse de toda necesidad y "hacerse" uno con la naturaleza. Esta conclusión o solución de los pesimistas, se considera negativa para el hombre, en el sentido de que lo reduce en sus capacidades ya que no debe pensar ni desear, para no sufrir.²¹

La interpretación filosófica de Nietzsche, que corresponde a la heroica, realiza una primera distinción entre el temperamento de los "señores" y el de los "esclavos". Su solución al dolor está contenida en la moral de los señores. A los esclavos se les debe despreciar, porque en ellos su voluntad es ineficaz; en cambio los señores con su voluntad de poder, deben gozarse en su acción.

El dolor lo evita el hombre que tiene la voluntad para hacer lo que sea. Los señores no sufren, los esclavos sí. De sufrimiento hablan los débiles. La felicidad para el señor, es la acción, porque en ella, despliega su poder. La voluntad para el poderoso es todo, es superior a su dolor y por lo tanto es feliz aunque experimente dolor. Sólo hay que dejarse llevar por la voluntad de poder.

Para Nietzsche, vivir el dolor es motivo de heroicidad, pues el hombre debe manejarse hasta donde sus fuerzas en el soportar el dolor, ya no puedan más.²²

Esta interpretación está errada, ya que desde su base, plantea un masoquismo o un heroísmo antinatural e ilógico para el hombre frente al dolor.

²¹ *Cfr., ibidem., p. 139-140*

²² *Cfr., ibidem., p. 141-142*

La interpretación dialéctica, invita a la clasificación y racionalización de conceptos o ideas, que es el arte que expone y trata la dialéctica. Ésta ve al dolor como un mal que debe ser evitado, pero también ve en él, algo que se torna necesario para constituir el bien. La dialéctica pretende racionalizar el dolor, meta que se considera difícil.

En la realidad el hombre tiende al progreso y éste, se da a través de la lucha. Por lo tanto, el sufrimiento, que es un producto de aquella, viene a ser una condición previa para el progreso. El sufrimiento en esta interpretación, se ve como un motor para actuar.

La tríada comúnmente usada para describir la dialéctica es : tesis, antítesis y síntesis, la cual, lleva implícita la oposición y la lucha, que sólo podrá terminar cuando se haya llegado a un desarrollo o progreso absoluto, en el cual, el dolor no tiene cabida, porque ya no hay motor.

La limitación o el problema principal en estas interpretaciones filosóficas sobre el dolor, radica en la insuficiencia que la misma ciencia filosófica tiene para realizar una interpretación convincente sobre el sentido del dolor y su finalidad en la vida del hombre.

Otro problema o limitación, es que si se interpreta el dolor según la naturaleza humana como un requisito para constituir el bien, entonces el dolor es un bien y sería comprendido como tal. Este razonamiento lleva a pensar que el dolor es incomprensible, porque no puede diferenciarse del bien para ser comprendido como mal.

La interpretación realista es que la filosofía no puede resolver este problema, ya que opera en el plano natural, de la lógica, de la finitud de la mente humana: el dolor es incomprensible desde este punto de vista porque no se le puede encontrar un sentido y significado satisfactorio para "el bien" del hombre en sentido práctico.

Sin embargo, no pueden agotarse los recursos. La teología rebasa este plano natural para adentrarse en el sobrenatural, en el lógico-superior, ya que estudia las cosas de Dios, las divinas y en esta línea, es posible encontrar el verdadero sentido al sufrimiento y la forma

práctica en que puede vivirse de forma positiva.²³

Como misterio que no deja de ser el dolor y el sufrimiento en la vida y para la vida del hombre, la teología puede ser una vía para poder esclarecer el para qué y el porqué del dolor. Ella puede explicar el pecado original y la redención como hechos y medios que hacen del dolor una realidad y un instrumento de ayuda valiosa e incalculable para que el hombre cumpla su cometido en la vida y desarrolle al máximo todas sus capacidades.

“No se quiere decir que el dolor no puede enaltecer a muchos seres humanos ajenos al cristianismo, o que el sufrimiento no pueda tener un valor purificador y liberador para todos los hombres independientemente de que compartan o no la fe católica. Se quiere decir que tales hechos no pueden ser explicados en toda su radicalidad real sin tener en cuenta el pecado original y la redención. Dicho de otra manera, el dilema de si el sufrimiento es purificante y liberador porque mediante él se realizó la redención, o si la redención se realizó mediante el sufrimiento porque éste es de suyo liberador y purificante, creo que debe resolverse -a reservas de una palabra más autorizada- en el primer sentido de la alternativa. Dado el pecado original, el sufrimiento puede corregir el desorden, pero esa posibilidad, ¿viene dada de suyo en la misma esencia del sufrimiento? Seguramente dicha posibilidad viene dada más bien por la articulación de la trascendencia humana con el orden sobrenatural”.²⁴

El sufrimiento humano puede tratar de entenderse ya sea, desde una perspectiva racional-natural, o espiritual-sobrenatural. Sin embargo, ninguna de las dos vías resulta fácil a la comprensión profunda del mismo por parte del hombre. Por ello, en los capítulos subsiguientes, se tratará de manera un poco más profunda el sentido del sufrimiento y las posibilidades de crecimiento que éste ofrece a la persona cuando se maneja adecuadamente.

²³ *Cfr. ibidem.*, p. 139-145

²⁴ *Ibidem.*, p.145-146

A lo largo del presente trabajo, se exponen los términos “dolor” y “sufrimiento”, utilizándose indistintamente como sinónimos para hacer referencia al dolor o sufrimiento que el ser humano puede padecer ya sea a nivel físico (en el cual las sensaciones dolorigenas las experimenta en alguna parte de su cuerpo) o a nivel moral o psico-emocional (en el que la persona experimenta sentimientos como la tristeza, la ira, la impotencia, la inseguridad, , la angustia, la desesperación, el miedo, etc.)^(*)

^(*) *Vid. supra.*, p.16-17

CAPITULO II

II. LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA Y EL SENTIDO DEL SUFRIMIENTO

Para comprender mejor el sufrimiento en la vida del hombre, se definió el concepto; es necesario ahora, tratar de conocer y explicar la posibilidad que el ser humano tiene de enfrentar el sufrimiento de manera positiva y sacarle provecho.

Toda persona, por pertenecer a la especie humana, cuenta con capacidad intelectual, es decir, la inteligencia, para conocer, analizar, sintetizar información; buscar alternativas de acción y encontrar soluciones a diversos problemas. Así mismo, cuenta con la voluntad, capacidad que le permite desear o querer un bien, que es presentado por la inteligencia o por sus emociones positivas. Y por supuesto, cuenta con otra característica, que no es considerada como facultad o capacidad como las dos anteriores. Se trata de un regalo o don otorgado a los seres humanos: la libertad.

Sin el libre albedrío, el ser humano aparecería en el planeta como un títere, manejado y dominado por todos los demás hombres, por los seres inferiores, e incluso por el mismo Ser Absoluto que es Dios. Por ello, este fantástico don divino, es el que permite a cada individuo en particular, decidir qué quiere en la vida: qué desea pensar, qué desea sentir, qué desea hacer, con él mismo, con otras personas y con el mundo que le rodea.

Lamentablemente muchas personas, no conocen la finalidad que tienen estas capacidades y aunque las utilizan, no les sacan todo el provecho que pudieran y peor aún, las mal usan, haciendo de su propia vida y en tantísimas ocasiones, de la vida de los seres que los rodean, una desgracia.

Cada ser humano, independientemente de los rasgos físicos heredados, o el medio socio-económico y cultural en el que haya nacido, es y vive de una manera determinada, por el influjo que sus padres, maestros y el entorno cultural ejercieron sobre él. En pocas palabras, debido a la educación que recibió es por lo que es así y no de otra manera.

Por estas razones, se considera absolutamente vital el papel de los padres de familia y de los maestros en la educación y formación de los hijos y alumnos, para que coadyuven a un desarrollo armónico del ser humano.

Después de haber conocido en el capítulo anterior, que el dolor es un fenómeno inevitable en la vida del hombre, en éste ya se hablará sobre cómo el ser humano, a través de sus facultades que posee y una adecuada educación, puede superar las adversidades y crecer interiormente de manera trascendente, encontrando un profundo significado a su sufrimiento y a su vida.

Se considera relevante destacar que a lo largo de los tres capítulos del presente trabajo, se pretende dar una información que pueda ayudar y/u orientar a los padres con hijos enfermos de cáncer, con el objeto de que puedan hacer más llevadero su sufrimiento y sacarle provecho. Por ello es necesario comprender correctamente el concepto de orientación educativa.

II.1 La Orientación Educativa como Medio de la Pedagogía para Ayudar al Perfeccionamiento de la Persona Humana.

La orientación está considerada como una función educativa; y para saber qué es la educación, es necesario hablar de la ciencia de la Pedagogía, cuyo objeto formal de estudio es precisamente la educación.

La orientación educativa es un medio que utiliza la Pedagogía para lograr sus objetivos educacionales. Por lo tanto, es imperativo hablar en primer término de la ciencia y el arte de la Educación.

Sobre la Pedagogía se hablará en breve, después de aclarar lo referente a la palabra educación.

II.1.1 Definición de Educación.

La palabra "educación", expresa una de las realidades humanas más ricas en diferentes aspectos. Para llegar a un concepto y significado científico de ella, hay que hacerse cargo de la significación vulgar, la que ayudará a hacer la apreciación del hombre común e ingenuo. Después hay que estudiar la significación etimológica, que proporciona su genuino significado.

Vulgarmente hablando, la educación se concibe como: "...una cualidad adquirida, en virtud de la cual un hombre está adaptado en sus modales externos a determinados usos sociales".²⁵ Aquí, el concepto de educación se relaciona estrechamente con los de urbanidad y cortesía, es decir, que se toma al hombre educado como a aquél que se sabe comportar con urbanidad ante una sociedad. La educación es vista como algo que se recibe del exterior y ahí es donde se demuestra.

La significación etimológica habla sobre lo que ocurre en el hombre internamente para que pueda poseer educación. Educar procede de "educare", que significa "nutrir", "alimentar"; y de "educere", que equivale a "sacar de", es un actualizar lo que en potencia tiene el hombre. La educación a partir de "educare", consiste en informar y conducir y a partir de "educere", vendría a ser el sacar algo del hombre.

De esto se deduce, que la educación etimológicamente entendida, sería algo no tan superficial, ni considerado como un resultado en el ser humano, de la forma en que se vio en la significación vulgar, sino que hace referencia a una interioridad en el hombre, de donde brotan nuevas formas de vivir.

Aquí ya se habla de una actitud:

"La verdadera educación se apoya a la vez, en el significado de los dos verbos latinos 'educare' y 'educere', referidos al educando como protagonista con capacidad de aceptar y buscar ayuda y con diferentes posibilidades de ser ayudado".²⁶

²⁵ GARCIA, H. Victor., Principios de Pedagogía Sistemática, p. 116.

²⁶ OTERO O., Fernando., Educación y Manipulación, p. 39.

La educación así entendida, se refiere a una modificación en el hombre, pero que no tendría sentido si no fuera con vistas a un perfeccionamiento. La educación es modificación perfecta y formación. La educación como formación, hace alusión al medio para dar formas más perfectas al educando.

Para Héctor Lerma, educar a alguien significa:

“... ayudarle con prudencia, oportunidad y respeto a que cambie, a que mejore; propiciar oportunidad para que pase del ‘ser’ al ‘deber ser’; persuadir de que cada vez puede ser un poco mejor”.²⁷

Todo lo que prepare al hombre para cumplir su destino y su misión en la vida, es perfeccionarlo. Una verdadera educación, es la que hace al hombre ser mejor en todos los aspectos de su personalidad.

La educación es una perfección que debe nacer de la voluntad del hombre para que sea una educación intencional, ya que si se suprime el carácter de intencionalidad, entonces no sería una educación propiamente dicha, sino una evolución biológica o psicológica.

La educación no es solamente el mejoramiento del sistema metabólico del hombre o el de sus sentidos externos, sino también un perfeccionamiento de sus funciones superiores; de lo exclusivamente humano: la inteligencia y la voluntad. Ambas son facultades psíquicas y/o espirituales por las que el hombre se diferencia del animal. Con la ayuda de éstas, el hombre puede ser más pleno, ser mejor. “la educación, ... es un proceso de mejora y una ayuda necesaria para el logro de esa plenitud del ser humano. La finalidad de la educación es terminar de ser”.²⁸

Habiendo analizado lo que la educación implica, se le puede entender y definir de la siguiente manera: “... es el perfeccionamiento intencional de las potencias específicamente humanas”.²⁹

²⁷ LERMA J., Héctor., Paternidad: Excelencia o Fracaso, p. 37

²⁸ OTERO, O. Fernando., La Educación como Rebelión, p. 123

²⁹ GARCÍA, H. Víctor., op.cit., p. 25

Sabiendo de antemano que el hombre cuenta con estas capacidades y que puede desarrollarlas o educarlas, porque así lo desea, es decir lo quiere realizar con intención, entonces puede comprenderse cómo el sufrimiento, puede ser afrontado y aceptado positivamente por él mismo, ya que el sufrimiento recae en el ámbito espiritual del hombre, aunque su causa pueda provenir del orden físico.

Es necesaria una educación de la conciencia y que no sólo sirva para transmitir conocimientos, sino para saber vivir dignamente todos los momentos y situaciones que la vida depara al hombre.

Por lo que se infiere que la educación juega un papel vital en la vida del ser humano. Ahora, la ciencia que precisamente tiene como objeto de estudio a la educación, es la Pedagogía.

II.1.2 Concepto de Pedagogía.

La palabra Pedagogía "...proviene del griego *país*, que significa niño y de *ago* que significa conducir.³⁰ Es decir, la conducción del niño, por lo que se entiende que el primer significado que se le dio a la Pedagogía, fue la guía o conducción del niño hacia las capacidades y responsabilidades del hombre adulto y completo.

Actualmente se define a la Pedagogía como "...la ciencia y el arte de la educación".³¹ ¿Porqué es considerada ciencia? Porque "Una ciencia en el sentido preciso de la palabra, es un conjunto sistemático de conocimientos relativos a un objeto determinado".³²

El objeto formal de estudio de la Pedagogía es la educación, que es el perfeccionamiento de las capacidades específicamente humanas.^(*)

"...lo cual es investigado por esta ciencia en múltiples dimensiones, en sus manifestaciones en el tiempo y

³⁰ Aula SANTILLANA., Diccionario de las Ciencias de la Educación., p. 1078

³¹ PLANCHARD, Emile., La Pedagogía Contemporánea., p. 24

³² Idem.

(*) Vid. supra., p. 28-30

en el espacio, y sus relaciones con los demás fenómenos que integran la vida humana en sociedad; también analiza el fin del hombre y los valores éticos y sociales que la educación debe proponer, fijando las normas del proceso educativo”.³³

Por lo que se infiere que la Pedagogía es una ciencia tanto positiva como normativa.

¿Y porqué es arte la Pedagogía?

Yá que el arte se considera como un “...conjunto de reglas puestas por la razón para ejecutar bien una cosa”,³⁴ la Pedagogía también es arte, ya que es necesario aplicar los conocimientos sobre la educación, a los niños, a los adolescentes y en general, a las personas que se pretende educar, con el objeto de moldearlos y perfeccionarlos, es decir, conseguir el máximo desarrollo de cada individuo como ser humano.

Pero cada persona es única e irrepetible,

“De aquí el que se hable de un conocimiento intuitivo, directo, propio de las cosas particulares y al mismo tiempo, de la utilización de este conocimiento, para resolver los problemas concretos que la educación plantea. En este sentido conocimiento y capacidad de solución de problemas particulares se puede considerar un arte, el arte de educar”.³⁵

El educador se asemeja al artista pues ambos toman una “materia prima”; el educador, a una persona con su singular personalidad e historia y el artista sus pinturas o material para esculpir y trabajar con ellos para transformarlos en algo mejor y más bello.

“El educador trata aquí al formar o modelar una personalidad. Trata de convertir un material infor

³³ FERNÁNDEZ, D. Maricruz., Orientación Pedagógica a Padres de Familia de lo que es la Paternidad Responsable dentro de la Planificación Familiar.. p.25

³⁴ LUZURIAGA, Lorenzo., Pedagogía.. p. 20

³⁵ GARCIA , H. Víctor., Principios de Pedagogía Sintemática.. p. 52

me en un ser formado, humano, lo mismo que el artista quiere plasmar o crear una obra de arte convirtiendo un material inerte, indiferente en una estatua o cuadro".³⁶

Sin embargo, también la Pedagogía se vale de diversos medios para conseguir sus fines.

II.1.3 Punto de Partida, Medios y Fines de la Pedagogía.

El punto de partida de la Pedagogía es el conocimiento del hombre, pues como ya se había mencionado, su objeto formal de estudio es la educación. Y a quien se trata de perfeccionar es al hombre, quien viene a ser el objeto material de estudio de dicha ciencia.

El hombre tiene una dimensión física, otra psicológica y otra social, es decir que no sólo se le puede considerar puro cuerpo o pura mente, sino que es un ser integral. Por ello, la Pedagogía, se auxilia de la ciencia de la Biología para poder conocer la parte física del individuo, su fisiología, cómo mantenerse sano. De la Psicología toma los conocimientos sobre la inteligencia, la voluntad y en general, de su forma de conducirse. Y finalmente, también de la Sociología, para comprender mejor las relaciones sociales que el ser humano establece dentro de los diferentes entornos en los que se desenvuelve, como la escuela, la familia, el trabajo, etc.

Al hombre no se le puede partir, es una unidad de materia y espíritu. Por ello, la Pedagogía no ha de aceptar dicotomías al hablar de la persona humana.

Si el hombre fuera pura materia, no tendría la capacidad racional para pensar y solucionar problemas, ni la capacidad volitiva para desear algo, ni la capacidad emocional para sentir diferentes tipos de emociones y sentimientos.

"Ahora precisemos nuestro ser de creatura: no nos hemos dado el ser a nosotros mismos. Esto implica una dependencia intrínseca y amorosa de nuestro Creador. Además, la complejidad de nuestro

³⁶ *Ibidem.*, p. 53.

ser, síntesis de materia y espíritu, nos impele a atender a las dos realidades en su unidad armónica y equilibrada".³⁷

Para comprender mejor la dimensión espiritual del hombre, la Pedagogía también se apoya en la Antropología Filosófica, la cual se pregunta: ¿quién es el hombre?, ¿de dónde viene? ¿a dónde va?, etc. De aquí, que tanto el punto de partida, como el de llegada de la Pedagogía, sea el hombre.

Sin embargo, la Pedagogía apunta hacia un fin, que es la educación del hombre, y los fines de la educación estarán determinados "...por la idea que se tenga de hombre",³⁸ y quien se encarga de estudiar los fines de la educación es la Teleología Pedagógica.

La palabra Teleología proviene del griego *Telos*, que significa fin y de *logos*, tratado, es decir, que trata sobre "...los ideales que pretenden realizarse como fin según los principios éticos y pedagógicos".³⁹

Sólo puede considerarse como fin, por lo que verdaderamente vale la pena luchar para alcanzarlo. Así mismo, la Axiología, de *axios*, que significa valor; ayuda a la Pedagogía a discriminar y a jerarquizar los valores del ser humano.⁽¹⁾

Es muy importante comprender que los valores materiales o económicos no son un fin en sí mismos para el hombre, sino que son los medios que le ayudan a alcanzar su felicidad. Ser feliz es lo que todo ser humano desea, por ello se deben tener muy claros los verdaderos valores y no confundir los medios con los fines.

"El fin *final* del hombre, como diría Aristóteles - y no los objetivos inmediatos que sirven de medios para conseguir metas más altas- es la felicidad. Mas la educación no tiene por fin la felicidad, sino el desarrollo de las potencias humanas que permi

³⁷ PLIEGO, B. María., Tu Familia Merece Libertad., p. 154

³⁸ LUZURIAGA, Lorenzo., op.cit., p. 104

³⁹ GARZA, S. Ma. C. Catalina., Orientación a Padres con Hijos Prematuros., p. 19

⁽¹⁾ Vid. infra., p. 78-80

tan alcánzarla".⁴⁰

De aquí surge la necesidad de la Pedagogía de apoyarse en la Antropología Filosófica, pues el ser humano no consigue su plena felicidad únicamente con satisfactores materiales, económicos o fisiológicos, sino con la inclusión de los intelectuales, emocionales y espirituales.

Estos tres últimos satisfactores resultan infinitos para el ser humano debido a que el amor, el conocimiento, la paz, la alegría, la libertad interior y cualquier otro pensamiento o sentimiento, tiene su raíz en el orden espiritual (a nivel intelectual y emocional); ésto es debido a su relación con Dios, pues Dios es la Sabiduría y el Amor por excelencia. De Él sale todo, porque Él es el Todo y nunca se agota en darle de lo suyo a toda su creación.

"El amor, por tanto, es necesario para la felicidad; pero él no es suficiente. Sólo la presencia de lo amado hace feliz... (J. Pieper). Por ello, la plenitud de la felicidad trasciende esta vida. Nuestro fin natural y sobrenatural esta más allá, en la vida eterna, en un abrazo perpetuo -señal de posesión-con Dios".⁴¹

Puede asegurarse que el hombre con su libre albedrío, es quien decide si desea ser feliz o no, si desea hacer un esfuerzo por pensar positivamente, por crecer, por mejorar. La ciencia de la Pedagogía, por su parte, le ayuda, a través de sus medios, a ubicarse en el camino correcto; le allana el recorrido para que esté en condiciones de lograr la felicidad.

Ahora es el momento de ubicar los medios de que se vale la Pedagogía para ayudar al hombre a ser más pleno, y dentro de estos, se encuentra la orientación.

Los medios son los cómo, las técnicas para alcanzar los objetivos educativos que se hayan propuesto. Estos medios que utiliza la Pedagogía para alcanzar los objetivos son: la didáctica, la organización y la orientación educativas.⁴² La primera abarca el área docente de la

⁴⁰ PLIEGO, B. María., *op.cit.*, p. 161-162

⁴¹ *Ibidem.*, p. 163

⁴² *Cfr.*, *ibidem.*, p. 166-180

educación.

“La Didáctica Educativa pretende la eficacia del proceso de enseñanza-aprendizaje, el cual no se queda en un simple cambio de conductas externas, sino que persigue el perfeccionamiento integral de la persona”.⁴³

Lo más importante en la educación, no es solamente sacar buenas calificaciones, sino que el educador y los padres de familia, logren motivar a sus alumnos e hijos respectivamente, a estudiar y a cumplir con ciertas responsabilidades por convicción y gusto propios.

En segunda instancia, está la Organización Educativa, que también busca la eficiencia y eficacia en el proceso de mejora personal para dar unidad a los diferentes elementos que entran en juego: las personas, las cosas y los métodos educativos.

Son muchas las personas que intervienen en la educación de los hijos: padres de familia, maestros, amigos, parientes, etc. “La pluralidad no obstaculiza la unidad: lo que la agrede y la destruye es la división”.⁴⁴ Esto significa que no importa que haya muchas personas interviniendo en la educación de los hijos, pero hay que estar muy alerta de los valores que manejan esas personas que influyen en los hijos.

La organización educativa también alude a las cosas: es todo lo material que tiene relación con los alumnos y con los hijos, por ejemplo: libros, muebles, recursos didácticos, espacios arquitectónicos, etc. Esto es, tanto en el hogar como en las escuelas. Es ideal que todo sea organizado de tal manera que resulte funcional, estético, higiénico, ordenado y que se cuide, se mantenga en buen estado y pueda volver a aprovecharse.

Y por último, está también la organización de diferentes métodos, horarios y sistemas educativos. Esto se refiere a que no es positivo ceñirse inflexiblemente a un horario de clases de deportes o del área artística después de la escuela, sino que se tenga un tiempo de

⁴³ *Ibidem.*, p. 166

⁴⁴ *Ibidem.*, p. 172

descanso y de juego para los niños. También se refiere, a que es conveniente cambiar de sistema educativo, es decir de escuela, para abrirse a nuevas amistades, a un diferente método de enseñanza y de disciplina.

Como tercer medio que utiliza la Pedagogía para apoyar el proceso educativo está la Orientación. Pero, ¿qué significado tiene la palabra orientación? ¿Hay diversos tipos de orientación?

II.1.4 Orientación: Definición y Tipos.

“La Orientación puede definirse como el proceso de ayuda al individuo para conocerse a sí mismo y conocer el medio social en que vive, a fin de que sea capaz de lograr su máxima ordenación interna y la mayor contribución a la sociedad”.⁴⁵

Analizando el concepto, se tiene que:

- “La orientación es un proceso de ayuda al individuo”. La palabra proceso, viene del latín *procesus*, de procedo, que significa avanzar, ir adelante. Esto significa que la orientación es una manifestación dinámica de la relación entre orientado y orientador, de comenzar desde un punto y continuar avanzando, es decir, es un proceso continuo. También se entiende que es una ayuda, porque el orientado no está resolviendo sus problemas por sí mismo. El que lo ayuda es el orientador.

- “Para conocerse a sí mismo y conocer el medio social en que vive”. El orientador ayuda al individuo en su unicidad e irrepetibilidad como ser humano, con su particular historia, necesidades y problemas, a conocerse mejor a sí mismo, en sus capacidades y limitaciones, así como las del entorno en el que se desenvuelve: con su familia, en su escuela, en su trabajo, su comunidad, su mundo.

⁴⁵ GARCIA, H. Víctor., Diccionario de Pedagogía., p. 676

- "A fin de que sea capaz de lograr su máxima ordenación interna y la mejor contribución a la sociedad". Precisamente lo que pretende la orientación es aconsejar, ayudar a que el individuo pueda tomar decisiones correctas respecto a diferentes situaciones de su vida; que se logre armonizar interiormente consigo mismo y con su entorno.

"En general, se entiende la orientación como proceso de ayuda a personas, para que se conozcan a sí mismas y a su entorno a fin de crecer en libertad y en capacidad de querer; de desarrollar su personalidad, de resolver sus problemas; de asumir sus responsabilidades; de alcanzar -en definitiva- un alto nivel de madurez personal".⁴⁶

Por ello, se dice que la orientación no es una entidad diferente de la educación, sino que es una función específica dentro del proceso educativo. La misión de la orientación es aconsejar, adecuar, ayudar, guiar; la de la educación es la instrucción y el desarrollo de las potencias y facultades del ser humano. La orientación viene a ser un medio para lograr el perfeccionamiento de la persona humana, que es el fin de la educación. La una exige a la otra y a la vez también son independientes, pues la educación es un proceso orientativo.⁴⁷

Por esto, puede hablarse de la Orientación Educativa, como tercer medio de la ciencia de la Pedagogía, es decir, de la educación, para lograr su fin: llevar al hombre a alcanzar su mayor perfección.

"La Orientación Educativa pretende brindar un servicio personal en cuanto a la profundización del autoconocimiento y el de la sociedad en que nos tocó vivir, para lograr una máxima ordenación interna y un mejor servicio a los demás".⁴⁸

La eficacia y la eficiencia de la Orientación Educativa, está precisamente en lograr la máxima ordenación interna y el servicio a los demás, y puesto que la educación es el perfeccionamiento de las capacidades humanas, se trata de una meta realmente elevada. Por

⁴⁶ FERNANDEZ, O. OTERO., Qué es la Orientación Familiar., p. 183

⁴⁷ Cfr., KELLY, W.A., Psicología de la Educación., p. 25

⁴⁸ PLIEGO, B. María., op.cit., p. 175

ello, la tan importante labor de padres y educadores, de ser amorosos con sus hijos y alumnos, y de transmitirles valores trascendentes, guiándolos a encontrar el profundo y extraordinario sentido a sus vidas.

"Te aseguro que no hay orientación educativa mayor que la que nos reveló Dios. Sus mandamientos son luz y sabiduría. Como las señales de carretera, previenen ante el peligro, indican la velocidad máxima, o si hay que desacelerar hasta llegar al alto total".⁴⁹

Dentro de la Orientación Educativa, existen diferentes tareas en las que se le da apoyo al individuo dependiendo el tipo de problemas del que se trate. Es por esta razón, que existen diversos tipos de orientación.

Las más conocidas y utilizadas por parte de la Pedagogía son:

-Orientación Escolar:

"Es un proceso de ayuda al alumno en cuestiones relacionadas con la situación escolar para que, a la largo de su recorrido, realice elecciones acordes con sus intereses, capacidades y situación personal".⁵⁰

-Orientación Vocacional:

"Se refiere a una ayuda para tratar de resolver los problemas que los estudiantes de educación media superior enfrentan en el momento de elegir área de estudio para incorporarse a alguna profesión, ya sea carrera técnica o universitaria que a la larga le proporcione satisfacciones y crecimiento personal dentro de la población económica activa del país".⁵¹

⁴⁹ *Ibidem.*, p. 179

⁵⁰ AVILA SANTILLANA., *op.cit.*, p. 1055

⁵¹ GARZA, S. Ma. C. Catalina., *op.cit.*, p. 21

-Orientación Profesional:

"Puede definirse como el proceso de ayuda a un sujeto para que llegue al suficiente conocimiento de sí mismo y del mundo que le rodea y sea capaz de resolver los problemas de su vida".⁵²

La orientación personal tiene estrecha relación con la orientación profesional, vocacional y escolar, sin embargo, puede distinguirse por tratar aspectos más personales y humanos del orientado.

"El contenido específico de ésta es la vida íntima de la persona: valores, creencias, actitudes, sentimientos, amistades, etc. El objeto es lograr que cada orientado elabore y ponga en práctica un proyecto personal de vida".⁵³

-Orientación Familiar: "Es un proceso de ayuda a personas que tienen alguna responsabilidad en la educación familiar".⁵⁴

La orientación familiar se dirige a los padres de familia, a los hijos, a los abuelos, y a otros miembros de la familia que tengan injerencia en la educación de la familia.

Orientación familiar y educación familiar se tienden a confundir y es importante aclarar la diferencia entre ambas. La educación familiar se refiere a un perfeccionamiento personal dentro del seno familiar, tanto a nivel individual como a nivel familiar; mientras que la orientación familiar alude a un medio de ayuda externo a la familia, para la mejora personal y el perfeccionamiento de toda la familia.

La orientación, cualquiera que sea su tipo, puede ser llevada a cabo por pedagogos, psicólogos, sociólogos, antropólogos, etc., con estudios especializados en orientación, y con apoyo en las técnicas de observación, entrevistas, aplicación de diversos tests y cuestionarios,

⁵² GARCIA, H. Víctor., Principios de Pedagogía Sistemática, p. 250

⁵³ AVILA SANTILLANA., op.cit., p. 13

⁵⁴ FERNANDEZ, O. OTERO., op.cit., p. 13

etc., sin embargo:

“La visión de un padre de familia, auxiliado por un profesional de la educación -o sea, por un pedagogo- resulta mucho más positiva y completa que la que puedan proporcionar algunos psicólogos que con frecuencia desean descubrir algo negativo de nuestro pasado y luego no saben qué hacer con ello”.⁵⁵

Pero ¿qué es un pedagogo?

II.1.5 El Pedagogo.

El pedagogo viene del griego *paidogogós*, que significa, el que guía a los niños. Actualmente se le considera como el:

“Profesional que desde una perspectiva científico-aplicada diseña, dirige y realiza intervenciones educativas en diferentes ambientes, tanto a nivel individual como grupal, con la máxima eficacia y eficiencia”.⁵⁶

Un pedagogo es un verdadero educador, pues está capacitado para ejercer el papel de mediador o facilitador entre lo que una persona es y lo que quiere llegar a ser. El pedagogo puede ayudar a las personas, brindando consejos y/o sugerencias, para lograr un mayor crecimiento como seres humanos y una mayor plenitud en todos los aspectos.

“Un educador auténtico nos ayuda a buscar luz, orientación y tener fuerza para perdonar, comprender, disculpar, agradecer y sacar experiencias del pasado, del hoy, de nuestro ahora; autoestima y trabajo intenso, con rectitud de intención; y el mañana, en manos de Dios, pero fraguándolo paso a paso, sin dejar irresponsablemente a la “suerte” que decida lo que se puede

⁵⁵ PLIEGO, B. María., *op.cit.*, p. 145-146

⁵⁶ AVILA SANTILLANA., *op.cit.*, p. 1087

prever con toda prudencia.”⁵⁷

Sabiendo ahora que la orientación es una ayuda a personas sobre determinado aspecto, puede inferirse que lo tratado en el primer capítulo, lo que se trata en el presente y lo que se verá en el tercero, sobre los padres de familia y el sufrimiento, constituye en sí una orientación, pues son conceptos e ideas que pueden ayudar a los padres con hijos enfermos de cáncer, o a cualquier persona que esté experimentando situaciones adversas, a tener una visión diferente y más alentadora sobre el significado y el potencial de crecimiento interno que guarda su sufrimiento.

Cabe recordar que siempre que se brinda o se ejerce un acto de orientación, se estará hablando de una acción educativa, pues conlleva un desarrollo o perfeccionamiento en la persona.

II.2 Análisis Sobre la Forma en que la Educación Proporciona los Medios Necesario al Hombre para que Éste pueda Afrontar el Sufrimiento.

Conociendo lo que la educación es en el hombre y para él, puede deducirse que si se trata de conocer una cuestión que es inevitable en su vida, como lo es el sufrimiento y la forma de superarlo, entonces se comprende la necesidad de analizar la manera en que el mismo hombre, con la ayuda de sus propias capacidades, puede enfrentarlo y vivirlo lo más dignamente posible.

¿Cómo explicar la alegría y la calma existentes que viven ciertas personas cuando están pasando momentos y situaciones sumamente dolorosos en sus vidas, como muertes, enfermedades, accidentes, etc.?

Estas personas han decidido adoptar una actitud positiva ante las adversidades, ante lo inevitable y que no puede cambiarse, ante aquello que a cada hombre y mujer le toca vivir desde su nacimiento. Esta actitud les permite vivir alegremente y con normalidad en aquellas

⁵⁷ PLIEGO, B. María., *op.cit.*, p. 146-147

situaciones difíciles de aceptar.

Si lograron tomar esa actitud, es por la razón de que su capacidad de raciocinio y su voluntad se los dictó a cada una de ellas, encontrando en sus experiencias dolorosas un sentido bello, alentador y trascendente.

Con la ayuda de la inteligencia, el hombre es capaz de conocer la verdad y el bien y por ello, tiene la posibilidad de comprender situaciones difíciles de aceptar y de vivir. Pero no sólo necesita de la capacidad intelectual para salir adelante en situaciones duras, sino que también es menester hacer uso de su voluntad, de su capacidad volitiva. Con ella, el ser humano es capaz de conquistar ese bien, porque lo desea y ese bien conocido por su inteligencia le atrae. La voluntad se adhiere a ese bien y su deseo y fin es obtenerlo, poseerlo. El sufrimiento no es algo que el hombre pueda buscar o desear para él, pero es algo que se le presenta como cualquier otro acontecer en su vida.

En última instancia, si el hombre no se decide a aceptar el destino incambiable, es porque no quiere, porque no lo desea hacer, ya que su capacidad volitiva es la que tendría que desearlo para lograrlo.

Si se educan las capacidades intelectivas y volitivas en el hombre desde una edad tierna o en el momento de enfrentarse a experiencias dolorosas, entonces se conseguirá crear hábitos mentales positivos que le permitirán adquirir actitudes adecuadas para mejorar a nivel personal, así como en sus relaciones con los demás.

Estas capacidades bien orientadas, permiten que la persona pueda desarrollarse ampliamente en diversos aspectos que componen su personalidad, es decir, de manera íntegra.

Una auténtica educación exige ser integral, es decir, que oriente en los aspectos mencionados de forma armónica, ya que de omitir alguno, no se estará perfeccionando equilibradamente al hombre, y existe la posibilidad de que cuando aquél se enfrente a pruebas difíciles en la vida no tenga los medios, ni la capacidad necesaria para salir adelante con seguridad y valentía.

Cuando el dolor aparece en la vida del hombre, su primera reacción es de rechazo, como es

natural, y cada uno tiene su muy particular manera de actuar ante él. Por ello, se recalca la importancia de una educación y formación férreas de las facultades espirituales del ser humano.

II.2.1 Alegría y Dolor Coexistiendo Simultáneamente.

Así como la razón y la voluntad ayudan a enfrentar mejor el sufrimiento, así también existe otro medio que está dentro de la capacidad del hombre, para vivirlo positivamente: la alegría. Este medio valioso, es también un fin en la educación. La alegría puede ser vivida en cualquier situación de la vida humana, ya que está inmersa en toda la realidad.

Todo ser humano es atraído por la alegría, está llamado a ella y también de forma inequívoca al dolor. A la alegría, porque es la antesala de la felicidad y al dolor, porque es otro de los componentes de la vida del hombre e inherente a su naturaleza. Pero la alegría y el dolor pueden co-existir simultáneamente.

La alegría pertenece al orden afectivo:

“...es un sentimiento situado en la línea de los que pudiéramos llamar positivos, ya que expresan una reacción en virtud de la cual el hombre se abraza a la situación en que se encuentra porque la mira como algo valioso para su propio ser”.⁵⁸

La alegría y el dolor, aparecen en la vida de la persona como algo natural. Ambos son necesarios para forjar una personalidad completa y para hallar la felicidad. “Donde hay vida, allí está el hombre, y donde está el hombre, allí están conjuntamente la alegría y el dolor”.⁵⁹

Para Viktor Frankl, la alegría siempre apunta hacia un objeto: “... la alegría es un sentimiento intencional al contrario del simple placer, ... se siente placer a causa de algo, mientras que la

⁵⁸ GARCIA, H. Víctor., El Nacimiento de la Intimidad., p. 92-93

⁵⁹ LARRAÑAGA, Ignacio., Del Sufrimiento a la Paz., p. 209-210

alegría se experimenta 'por' algo".⁶⁰

La alegría es una realidad universal que se encuentra ubicada entre la felicidad y el placer. El placer pertenece al orden sensible y/o inferior; es la satisfacción de necesidades inferiores. En cambio, la felicidad viene a ser un sentimiento de orden superior y que la persona experimenta en todo su ser cuando está posesionándose de su fin.

La alegría es un paso más alto que el placer y un anticipo parcial de la felicidad, ya que si se torna permanente y llena al hombre, se convierte en felicidad. Por ello, en cualquier situación en la que se encuentre una persona, puede vivir con alegría.

"... la alegría es complacencia de orden espiritual que puede coexistir con la ausencia del placer sensible, incluso en el dolor físico".⁶¹

Pero, ¿cuál es el papel de la alegría en la educación? No es otro que el de servir como medio para alcanzarla, ya que el fin universal de la educación es la felicidad del hombre. Entonces, la alegría aparece como medio y como fin de la educación.

Cuando alguien se alegra es por algo. Ese algo, debe ser juzgado por la razón como un bien, ya que la alegría nunca se fundamenta sobre el mal, sino sobre la verdad. El bien que se tiene debe ser real y verdadero, para que la alegría no sea falsa.

Ahora, se puede definir mejor a la alegría como "... un estado de ánimo, grato y estimulante, promovido por el conocimiento racional de la posesión o la esperanza de un bien".⁶²

Confundir la alegría con el placer, es caer en un error. El origen de la alegría está en actividades y bienes espirituales, como la amistad, el amor, el deber, etc. Cuando no se busca ésto y se desea encontrar o experimentar alegría, lo que realmente se está tratando de

⁶⁰ FRANKL, E. Viktor., Psicoanálisis y Existencialismo., p. 78

⁶¹ GARCIA, H. Víctor., Alegría Humana, Alegría Cristiana., p. 13

⁶² Ibidem., p. 16

obtener son satisfacciones sensibles, que son muy pasajeras y que muchas veces, lejos de dejar una satisfacción, pueden dejar un vacío o un malestar.

La alegría también es transitoria, pero puede perdurar o llegar a ser permanente porque exige la capacidad para sobreponerse a los males y dificultades que se encuentran en la realidad humana.

Si el objetivo es que la alegría sea permanente para convertirse en felicidad, es necesario comprender el mundo del dolor, de otra manera será utópica la idea de querer alcanzarla. Es difícil poder encontrarla en todo momento y más aún en los difíciles, pero sí es posible. El requisito es tener la disposición para aceptar que el sufrir es una experiencia natural y necesaria en la existencia humana. Es lógico que no en todas las situaciones se pueda comprender el porqué del sufrir o saber cómo actuar en los momentos difíciles, pero la ayuda de la inteligencia, de la voluntad y de vivir ciertas virtudes, es la mejor arma para salir adelante tarde o temprano en ambos casos.

El hombre sufre por un mal, es decir, por la ausencia de un bien.

“El hombre sufre a causa del mal, que es una cierta falta, limitación o distorsión del bien. Se podría decir que el hombre sufre a causas de un bien, del bien del que él no participa, del cual es en cierto modo excluido o del que él mismo se ha privado”.⁶³

El dolor y la tristeza nacen de la privación de un bien. Aún en ocasiones de dolor corporal, es posible aguantarlo sin quejarse y más allá de eso, estar alegres por un bien mayor.⁽¹⁾

“En la vida humana, el dolor físico se puede aguantar muchas veces; hasta es una prueba de hombría no quejarse. Incluso se puede superponer la alegría a un dolor cuando en ésta vemos un bien; tal ocurre cuando nos sometemos a una operación quirúrgica para recobrar la salud”.⁶⁴

⁶³ JUAN PABLO II., El Sentido Cristiano del Dolor Humano, p. 9

⁽¹⁾ Vid supra, p. 14

⁶⁴ GARCIA, H. Víctor., op.cit., p. 37

El dolor físico se opone al placer y la tristeza a la alegría, de modo que el sentimiento incompatible con la alegría es la tristeza y no el dolor, aunque implique sufrimiento moral. ¿Por qué? Porque a pesar de que el alma humana pueda experimentar la tristeza por la pérdida de un ser querido, por ejemplo, también puede demostrar sosiego y resignación.

Louis Evely en su obra: "Sufrimiento", afirma que la capacidad de sufrimiento es el reverso de la capacidad de alegría.

"Una de las manifestaciones de la felicidad, consiste en no tener miedo ni a la vida ni a la muerte, en no desesperarse con la tribulación, en el esfuerzo cotidiano de vivir con espíritu de sacrificio".⁶⁵

Cuando el dolor o el sufrimiento influyen en las facultades superiores (inteligencia y voluntad), y las vencen, originan la tristeza, que es opuesta a la alegría. La tristeza provoca el cansancio, paraliza y quita el vigor. Pero se puede mandar sobre ella porque también está en el ámbito espiritual. La forma de vencerla es siendo alegres en el enfrentamiento con el dolor y en la positiva resignación.

Vencer el dolor, consiste en utilizarlo como camino hacia una situación en la que la alegría se convierte en felicidad. Y todo esto se encuentra en el ámbito interno o espiritual del hombre, que en última instancia, es el único que sí depende de él.

"El problema del dolor, nos lleva a ver la alegría como una manifestación de la fortaleza en la situación límite de la existencia humana, en la muerte".⁶⁶

Si al éxito se le sitúa a nivel material y exterior, se corre el riesgo de fracasar fácilmente, ya que la felicidad de la persona humana es interna. Si esto sucede, la tristeza hace su aparición o también el sufrimiento. Pero si al éxito se le considera desde un punto de vista interior, espiritual, entonces la tranquilidad, la alegría, la paz y la felicidad sobrevienen, ya que lo

⁶⁵ *Ibidem.*, p. 39

⁶⁶ *Idem.*

interno sí es manejable por el hombre, mas no lo externo.

Ignacio Larrañaga comenta lo siguiente sobre la alegría:

“Los artificiales viven sin alegría. El camino de la alegría pasa por el meridiano de la objetividad y veracidad. El corazón tiende a ser con frecuencia y connaturalmente, ficticio. Es preciso renunciar a las locas quimeras, pisar tierra firme, soslayar inútiles sufrimientos y buscar la liberación por la ruta de la verdad”.⁶⁷

El ser humano, puede ver la voluntad de Dios en su vida y puede vivir con alegría a pesar del dolor y las circunstancias que le sobrevengan, siempre y cuando tenga fe y voluntad para encontrar sentido a su dolor.

II.3 El Sentido de la Vida y del Sufrimiento.

Si el fin de la educación es la felicidad del hombre y con ella se intenta perfeccionarlo en sus capacidades para que se desarrolle en diferentes aspectos que conforman su naturaleza, ¿porqué entonces aún sabiendo que él mismo puede ayudarse a salir adelante, en los momentos difíciles, no lo hace?

La respuesta a esta pregunta es precisamente la que lleva a responder sobre el sentido del sufrimiento y el de la vida, porque en ésta está inmerso aquél.

Una gran cantidad de personas sufren porque no le encuentran el sentido a su vida y sufren más aún cuando su destino les impone experiencias dolorosas. Algunas veces, muchas de aquellas, llegan a encontrar el sentido a su vida precisamente, cuando se topan con la adversidad.

El tema del sentido de la vida y del sufrimiento van estrechamente vinculados. Es preciso darle su debida importancia en este capítulo, pues parte esencial de la orientación educativa

⁶⁷ LARRAÑAGA, Ignacio., *op.cit.*, p. 179

que se pretende dar a lo largo de este trabajo a padres, maestros y a toda persona interesada en el tema, es el que se comprenda con más facilidad lo positivo que puede ser sufrir dignamente y realizar la idea de que en la vida, vale la pena saber tomar todo tipo de experiencias y encontrar así su valiosa significación.

En el desarrollo de este tema, se expondrá cómo el hombre, tiene una vida y una misión únicas e irrepetibles que vivir y que cumplir. En el transcurso de su vida y en el cumplimiento de su misión, se encontrará con el dolor, con el placer, con la alegría, con la tristeza y otras tantas emociones y experiencias. Así como es bueno que goce lo placentero y lo agradable que la vida le ofrece, también es necesario que aprenda a vivir con aquello que no representa un bien propiamente: el mal, el sufrimiento.

Todo aquello que implica esfuerzo y trabajo, el ser humano puede tomarlo en algo bueno y que en última instancia, es lo que le permite disfrutar más intensamente de lo bello, lo que le da mayor riqueza a su existencia y sentido a lo que experimenta. En un momento dado, el sufrimiento, le brinda la oportunidad de llegar a ser más pleno, mejor persona y crecer interiormente.

El sentido que el hombre pueda darle al dolor, depende solamente de él y de nadie más, a pesar del tipo de circunstancias que se le hayan impuesto para vivir sin habérselas deseado jamás.

“Se dice que Einstein afirmó cierta vez que quien considera que su vida no tiene sentido no sólo es un desdichado, sino que apenas tiene capacidad de vivir”.⁶⁸

Definitivamente quien puede salvar al hombre de cualquier mal, salvo la muerte, es este recurso inestimable con el que él cuenta y que como don, es posible usarlo bajo cualquier circunstancia: la libertad. Muchos se cuestionarán en forma dudosa, si realmente son libres cuando entienden la libertad como la eliminación de toda opresión física o ética.

La libertad bien entendida es conocida como una libertad “para algo”, es decir, para ser

⁶⁸ FRANKL, E. Viktor., Ante el Vacío Existencial, Hacia una Humanización de la Psicoterapia., p. 28

mejores, para tomar decisiones. Esto no debe hacer que desaparezca la aceptación del hombre como ser finito, entendiéndose como limitado por el tiempo y el espacio a pesar de su valiosa libertad. Solo que ésta, le da la oportunidad de elegir todas las decisiones, respecto a todo lo relacionado con él y su vida, así como también, la actitud adecuada a tomar frente a diferentes situaciones. En este proceder, es donde el hombre es realmente libre: tomando una decisión, cumpliendo un deber, un sentido, una misión, ... o perderlo y no cumplirlo.

La ventaja que el ser humano tiene sobre los animales irracionales, es que a pesar de que muchas veces se encuentra sometido a ciertas condiciones bio-psico-sociales, puede llegar a trascender, de hecho lo hace, sin embargo, aquéllos no pueden hacerlo.

El hombre está hecho para trascender y al cumplir con lo que debe, es cuando autotrasciende, tomando valores y significado en su propia vida. Viktor Frankl, en su obra: "Análisis y Existencialismo", decía que la libertad sólo puede ser libertad cuando existe frente a un destino. Y el destino se encuentra bajo el poder del hombre, ya que él es el responsable del mismo. Por lo tanto, se es libre para decidir el destino personal, pudiendo mencionar aquí, la grandísima importancia que tiene la responsabilidad en los actos, situaciones y actitudes que el ser humano decida tomar. Libertad y responsabilidad son imposibles de separarse cuando existe un recto sentido de la vida y una buena formación para la misma.

Para enriquecer aún más la posibilidad que ofrece la libertad de mejorar la vida humana, puede recalcarse que el presente es lo más importante por ser vivido, puesto que el pasado es incambiable y tampoco puede eliminarse, y el futuro no existe todavía, ni se puede predecir con seguridad lo que pasará, pero sí se puede estar abierto a las experiencias que vengan con una mentalidad positiva, ya que lo que viene está al servicio de cada hombre y "... en el momento menos pensado puede sonar la voz que lo retire de la escena de los vivos".⁶⁹

Por ello, el hombre tiene la obligación de encontrar el sentido a su vida antes de su muerte y aprovechar lo que le toca vivir y poder llevar a cabo todo lo que pueda en vida para ser feliz. Si pensara que su vida no tiene un fin, entonces no pondría interés en realizar ningún acto aquí y ahora.

⁶⁹ FRANKL E., Viktor., Psicoanálisis y Existencialismo., p. 119

La duración de una vida no es lo que le otorga la plenitud de su sentido, sino el cómo se viva, la calidad con la que lo haya vivido y lo que haya logrado hacer, eso es lo que forma una vida significativa. Por ejemplo, una persona que haya vivido sólo treinta años supone una corta posibilidad de dicha tanto personal, como para sus semejantes y en cambio, se le adjudica una mayor dicha a aquel hombre que vivió ochenta años, cuando pudo haber sido una persona mucho muy infeliz sin haber sabido sobrellevar las circunstancias desfavorables a lo largo de su existencia. Sin embargo, puede ser que la persona que vio su dicha terrenal coartada hasta sus treinta años, haya sabido encontrar un significado a su vida y haya tratado de dar lo mejor de sí mismo a las personas con quienes convivió.

Esto puede ayudar a destacar la importancia de una buena y profunda educación para la responsabilidad, ya que de las decisiones que se tomen en la vida, depende en gran parte la felicidad personal, puesto que en cada momento se es responsable de cada acto y cada decisión que quedarán sellados para la posteridad.

Ser responsable significa ir eligiendo, ser selectivo. "Decidir significa intuir, prever, anticipar, ... lo que representa la tarea a realizar".⁷⁰

En muy diversas situaciones, es difícil para el hombre encontrar una respuesta adecuada a las experiencias que el destino le brinda. Esto le provoca inseguridad y confusión, pero al instrumento moral que lo ayuda a aclarar sus dudas y a responsabilizarse, se le conoce como conciencia.

"La conciencia es uno de los fenómenos específicamente humanos. Se podría definir como la capacidad intuitiva de percibir el sentido único e irreplicable que está escondido en cada situación. En una palabra, es un órgano que percibe el sentido".⁷¹

Cuando la persona conversa con su conciencia, no sólo a manera de monólogo, ésta le ayudará a trascender, a cumplir con lo que el momento y la situación le imponen, ya que

⁷⁰ FIZZOTTI, Eugenio., De Freud a Frankl, Interrogantes Sobre el Vacío Existencial., p. 163

⁷¹ FRANKL, E. Viktor., op.cit., p. 82

siendo sinceros es raro que aquélla falle.

Las preguntas que el hombre pueda hacer sobre la vida, la felicidad, la muerte, etc., es manifestación de lo humano que puede haber en él, a pesar de lo lógico que pueda ser el caer en crisis existenciales.

“Es cabalmente la preocupación por el sentido de su existencia lo que caracteriza al hombre como tal -no existe un sólo caso de un animal preocupado por tales cuestiones- ...”⁷²

Como puede observarse, la preocupación por éste aspecto por parte del hombre, no es síntoma de enfermedad mental, neurosis o complejo. Lo que sucede, es que el hombre experimenta una sana angustia espiritual por el deseo de conocer el sentido de la vida en general y la suya en particular. Esta tensión que representa para la persona la duda del conocimiento de la vida, pasa a ser un requisito indispensable y valioso para su salud mental.

¿Cómo es posible entonces que se llegue a caer en crisis tan severas, que lejos de ayudarlo, lo hagan caer en un vacío y/o frustración existencial? Para experimentar la frustración existencial, es necesario no encontrar sentido alguno en lo que se realiza en la vida diaria; en el vacío existencial, la persona cree y siente firmemente que su vida no tiene sentido, siente una gran depresión, tristeza y desesperación; en resumen, el vacío o frustración existencial se concentra en el sentimiento de carencia de sentido.

Cuando el hombre llega a esta etapa, se enfrenta al deber de superar su crisis a través de diversa maneras, que no siempre resultan ser las más viables y correctas. Pero el tomar alguno de los caminos equivocados no es un error condenable en ninguna persona. Es por el contrario, una reacción muy natural querer evadir la realidad, huir de la verdad y del sufrimiento causado por cualquier motivo.

Sin embargo, es necesario saber, ¿cuáles son esas posibles fugas que la persona puede decidir tomar a consecuencia de su crisis por tratar de evadir su problema? No es difícil contestar: estos caminos equivocados en los que puede incurrirse, son las drogas, el alcohol,

⁷² FRANKL, E. Viktor., Ante el Vacío Existencial, Hacia una Humanización de la Psicoterapia., p. 91

el suicidio u otras formas de degradación humana. En cierta forma, lo que se trata de sobrellevar de una forma superficial al ingerir drogas o automatizarse, es el "cubrir" con estas actividades, la plenitud que no se puede encontrar. Lo que se busca es salir de esa apatía, aburrimiento o rutina de vida que se está experimentando a nivel físico, mental, familiar, social, económico, etc.

A pesar de todas estas respuestas al dolor y a las crisis vividas, la conciencia habla incesantemente al hombre que de verdad quiere encontrar respuesta a sus preguntas y solución a sus problemas. Es en la soledad, donde hay gran oportunidad de platicar con aquélla. De ahí la importancia de aprovechar la soledad y no evadir el quedarse a solas con la propia conciencia, que puede ser el momento en que se encuentren respuestas a las diferentes interrogantes.

Es precisamente en el momento de preguntarse por la existencia y su sentido, cuando el hombre denota responsabilidad y sanidad mental, ya que en vida es cuando tiene la oportunidad de realizar lo que debe realizar y cumplir así su meta, su tarea, su misión. Procede de ese "deber ser", donde se encontrará el significado y las tareas a realizar en la vida.

"El sentido de la vida no puede darse, sino que debe descubrirse".⁷³ Nadie puede hacer sentir a otra persona lo que la vida vale si aquella otra no lo descubre y lo experimenta personalmente. Así tampoco el sentido se inventa, si no que se encuentra, se descubre y no se trata de inventarse un sentido negativo o muy subjetivo.

La persona se va realizando a medida que cumple un sentido. "¿Qué es pues, sentido de la vida? Es aquel valor que da valor a todos los demás valores".⁷⁴ Esta misión a cumplir en cada hombre es única e irrepetible y siempre existe. "... cuanto mejor comprenda el carácter de misión que la vida tiene, tanto mayor sentido tendrá su vida para él".⁷⁵

Ningún hombre debiera escapar a cumplir su tarea y encontrar su sentido, ya que todos

⁷³ *Ibidem.*, p. 29

⁷⁴ LARRAÑAGA, Ignacio., *op.cit.*, p. 30

⁷⁵ FRANKL, E. Viktor., *Psicoanálisis y Existencialismo.*, p. 102

necesitan vivir su vida. "Lo que el hombre debe hacer, es aceptar libre y concientemente tal tarea y creer efectivamente en el significado de su realización".⁷⁶

Sólo en cada persona está potencialmente vivible el realizar sus posibilidades, ya que sólo ella, se encuentra en esa situación y no otra, por lo que sólo a él le corresponde resolverla y llevarla a cabo; no hay substitutos. Esa responsabilidad es intransferible y específica.

"Ningún hombre ni ningún destino pueden compararse a otro destino. Ninguna situación se repite y cada uno exige una respuesta diferente ... Cada situación se diferencia por su unicidad y no hay más que una única respuesta al problema que la situación plantea".⁷⁷

Como puede verse, en la vida hay mil situaciones a las que se les debe hacer frente. Los momentos placenteros representan alegría, felicidad y confort. Los dolorosos, lo contrario, pero tanto el dolor físico como el moral, forman parte de la vida del hombre, razón por la que el modo o manera en que la persona acepta su destino, tiene la oportunidad de añadir un sentido más profundo a su vida.⁷⁸

A través del sufrimiento, el hombre puede madurar y valorar más los momentos placenteros. Por lo general, las situaciones que ayudan al crecimiento espiritual, son las difíciles, las más duras de aceptar. No se puede ver al sufrimiento como algo patológico, sino como algo que es muy del hombre, a través del cual, puede llegar a lograr grandes méritos. El poderlo vencer y enfrentarlo con dignidad, es una noble tarea, si se lleva a cabo con resignación y paz.

El experimentar el sufrimiento, no significa perder el sentido a la vida, sino que lejos de eso, posibilita a la persona a tener una vida llena de experiencias de una variada índole, añadiendo una nota muy característica que el sufrir otorga a quien lo padece: coraje; coraje para seguir luchando y ser mejores, no para quedarse con sentimientos de odio y rechazo por la vida. Así también el sufrimiento hace humilde a quien lo vive.

⁷⁶ *Ibidem.*, p. 82

⁷⁷ FRANKL, E. Viktor., *El Hombre en Busca de Sentido.*, p. 79

⁷⁸ *Cfr.*, *Ibidem.*, p. 71

"El sufrimiento tiende a salvaguardar al hombre de caer en la apatía en la rigidez mortal del alma ... el dolor le temple, le hace más rico y poderoso".⁷⁹

La reacción inicial conocida ante los problemas, es el darles la espalda. Esto viene a ser un sinónimo de cobardía, de debilidad y de derrotismo.

"Cuando uno se enfrenta con una situación inevitable insoslayable, siempre que tiene uno que enfrentarse a un destino que es imposible cambiar, por ejemplo una enfermedad incurable, un cáncer que no puede operarse, precisamente entonces se le presta la oportunidad de realizar el valor supremo, de cumplir el sentido más profundo, cual es el del sufrimiento".⁸⁰

El propio Armando Valladares, prisionero político de Fidel Castro en Cuba por veintidós años, relató en un pasaje de su obra, "Contra Toda Esperanza: 22 años en el Gulag de las Américas", que el sufrimiento de tantos meses en un pabellón de castigo, lo llevaba a una noción más ajustada de su capacidad de resistencia y a un descubrimiento singular: que el dolor puede ser un instrumento de lucha.⁸¹

Han habido infinidad de hombres y mujeres, que tienen ante sí, experiencias terribles, pero como mencionó seguro de sí Viktor Frankl en su obra, *El Hombre en Busca de Sentido*: "Estos sufrimientos son precisamente las cosas de las que me siento más orgulloso, aunque no inspiren envidia".⁸² Cuando las situaciones son irremediables, hay que aceptar, resignarse y superarlas, mas no querer cambiarlas, ya que nunca podrán ser de otra forma a como sucedieron.

"No maltrates a las piedras que encuentres en tu camino. No las resistas. No te enojas con ellas ni las trates a puntapiés. Sólo tú sufres con eso. No transfieras cargas emocionales agresivas a todo lo que te sucede ... Sé delicado con las piedras. Acéptalas tal como son ... sé cariñoso

⁷⁹ FRANKL, E. Viktor., *Psicoanálisis y Existencialismo.*, p. 163

⁸⁰ FRANKL, E. Viktor., *El Hombre en Busca de Sentido.*, p. 110

⁸¹ *cf.*, VALLADARES, Armando., "Contra Toda Esperanza", *Selecciones del Reader's Digest.*, p. 22

⁸² FRANKL, E. Viktor., *op.cit.*, p. 37.

con ellas; es la única manera de que ellas no te hieran”.⁸³

Es menester del hombre superar estas situaciones, porque como en ciertas ocasiones, lo molesto en una persona enferma, no es tanto el dolor físico que pueda padecer y que llega a no presentarse en muchos casos, sino la perturbación mental de saberse enfermo. No hay que dejar de recalcar, que lo importante, es la actitud que se tome ante el sufrimiento. Una actitud pasiva, alegre, resignada y digna, es la única que se encuentra a la altura de ser experimentada por el ser humano y nadie más. La capacidad de utilizar la inteligencia de manera adecuada, el deseo de controlar las emociones: todo por decisión propia, con un verdadero ejercicio del don de la libertad humana.

En la experiencia del dolor, el hombre es conducido a conocer sus limitaciones, razón por la que el mismo, voltea su rostro hacia realidades más profundas y espirituales. Para muchas personas el misterio del dolor, llega a cobrar sentido a la luz de la fe, a la luz de los ojos de Dios.

“El mal y la reacción lógica del hombre frente al dolor, son realidades con las que él cuenta, pero que dentro de su dificultad y aún su misterio, pueden ser dominadas. Y como cualquier dominio propiamente humano, empieza por encontrar el sentido que tienen”.⁸⁴

A través de una vía espiritual y de fe, es como se hace posible explicarse de mejor forma el sentido del dolor. Es una vía muy eficaz, porque en ella se encuentra mucho de significación en la existencia y sufrimiento humanos. Es más fácil sobrellevar el sufrimiento, aceptando la voluntad de Dios sobre lo que ocurre en la vida, que tratando de investigar el porqué de lo sucedido.

“El dolor es un indicador de las deficiencias de la realidad. Como el dolor físico es indicador de la enfermedad de un órgano corporal, del mismo

⁸³ LARRAÑAGA, Ignacio., *op.cit.*, p. 57.

⁸⁴ GARCIA Hoz, Victor., *op.cit.*, p. 37

modo cualquier dolor indica la existencia de una privación, la rotura en la continuidad de un ser o en el fluir espontáneo de su actividad. El dolor se convierte automáticamente en una experiencia concreta de nuestras limitaciones y es por lo mismo una llamada hacia otras realidades, las espirituales, situadas más allá de la limitación personal de cada uno. En otras palabras, el dolor hace que volvamos nuestros ojos a Dios".⁸⁵

El ser humano se pregunta a sí mismo y a Dios el porqué del mal, y se confunde al relacionar el dolor con el amor y con las cosas maravillosas proporcionadas por el Creador.

Dios se acercó al mundo del sufrimiento, al mandar a su Hijo a probar su amor por los hombres. Jesucristo llevó a cabo su misión con alegría, asumiendo su destino y la voluntad de su Padre con paz y dignidad, sus sufrimientos fueron físicos y espirituales.

Considerándolo desde este punto de vista, el cristianismo ofrece la posibilidad de tomarle un sentido diferente al sufrir humano, porque: "... cada hombre está llamado también a participar en ese sufrimiento mediante el cual se ha llevado a cabo la redención".⁸⁶

De esta forma la grandeza moral que el hombre posee, puede ser mostrada aquí, ya que el sufrimiento tiene un papel vital en la victoria final de cada hombre, pues conlleva carácter de prueba:

"Cuando el cuerpo está gravemente enfermo y el hombre se siente incapaz de vivir y de obrar, tanto más se ponen en evidencia la madurez interior y la grandeza espiritual, constituyendo una lección conmovedora para los hombres sanos y normales".⁸⁷

No es clave el ser cristiano para entender claramente al dolor. Es una ayuda creer en los sufrimientos de Jesucristo, sabiendo que de alguna manera todo hombre participa del dolor

⁸⁵ *Ibidem.*, p. 38

⁸⁶ JUAN PABLO II., El Sentido Cristiano del Dolor Humano., p. 37

⁸⁷ *Ibidem.*

por el simple hecho de ser hombre y de tener vida. Sin embargo, es la entereza con la que se afrontan los males, lo que ayuda a esclarecer el sentido del dolor. El crecimiento, así como la madurez humana y espiritual, engloban en gran medida el significado del sufrimiento, pues posibilitan al hombre la decisión que tiene de ser feliz, independientemente de los problemas o circunstancias que lo rodeen.

La razón del dolor no es explicable muchas veces; escapa a las propias posibilidades cognitivas el comprenderlo. Sin embargo, hay una Pedagogía detrás del sufrimiento: comprender, amar y darse a los demás, vivir plenamente a pesar de las adversas circunstancias, porque a pesar de todo, se tiene que continuar viviendo.

Es tener una voluntad de seguir adelante a pesar de todo, asumiendo activamente la propia misión viviendo con dignidad.

Para Louis Evely, en su obra "Sufrimiento", el sufrimiento moral, es fuente de todo progreso en donde se instala la seguridad de la persona. Así mismo, menciona que si no dejamos a Dios actuar en cada uno, es lo mismo que hacer abortar su obra en todo ser humano y eso se debe a la desesperación, a dejarse humillar y hundir por el sufrimiento, cuando es lo más bello que puede ofrecerte.⁸⁸

Una gran equivocación del ser humano ante la muerte o la enfermedad, es creer que el mal aparece de pronto en una vida inocente o feliz como enorme desgracia. Sin embargo, por razones sabias les llegaron esas experiencias: el mejoramiento espiritual de estas personas es casi ineludible.

Precisamente Dios tiene un lenguaje que no gusta al hombre, no aceptable y hasta detestable, que requiere de lucha y un aprendizaje generoso por parte de cada persona, para tarde o temprano, comprender su razón de ser. Dios habla en el acontecer de la vida cotidiana: en las alegrías, en las tristezas, en la felicidad y en el sufrimiento.

"Lo que es intolerable, no es sufrir, sino tener
miedo de sufrir, ... temer sufrir, es un mal infini

⁸⁸ *cfr.*, EVELY, Louis., Sufrimiento., p. 74

to puesto que se le supone intolerable, es rebelarse contra el universo, es perder el lugar y los derechos que se tienen en él, es volverse vulnerable en toda la extensión del propio ser”.⁸⁹

II.4 Desarrollo de Virtudes: Base para Lograr “Ser” en Cualquier Circunstancia y Vivir con Mayor Plenitud los Valores Humanos.

Siendo intelegible que las dificultades y los sufrimientos son inevitables, es necesario destacar ahora el tan importante papel que tienen las virtudes en todos los momentos y etapas de la vida del ser humano, especialmente en aquellos en los que la mente y el corazón parecen desvanecerse por las experiencias tan adversas que se enfrentan.

Ya se comprendió que las capacidades que el hombre posee en especial, es decir, la inteligencia y la voluntad, son intrínsecamente hablando, las armas que va a utilizar para luchar en la vida y salir adelante.

Hay que ver sin embargo, que para poder ser feliz; para salir adelante en momentos dolorosos; para poder tener éxito y estabilidad en diversos sentidos; para ser mejor en esto o aquello; para poder dar lo mejor de cada uno a los otros, es indispensable conocer y vivir las virtudes, tratar de desarrollarlas, creando día a día las posibilidades de mejora personal y ajena. Esto no es fácil, pero tampoco imposible.

Las virtudes deben ir de la mano del hombre, caminando junto a él, creciendo y madurando sin despego en el curso de cada momento, de cada día.

Es necesario educar en las virtudes, y dar el ejemplo para que el niño desde pequeño sepa qué son y cuáles son y sobre todo, hacer que las viva.

Sin embargo, aquella persona que no tuvo una formación inclinada hacia el desarrollo de virtudes, no significa que ya no tenga posibilidades de conocerlas y vivirlas en el presente o

⁸⁹ EVELY, Louis., *op.cit.*, p. 183

posteriormente. Cualquiera que lo desee, puede comenzar en cualquier momento a construir una personalidad rica y sólida.

Para ello necesita hacer uso de su inteligencia para poder conocer el beneficio de las virtudes y después hacer uso de su voluntad para orientar sus intereses y esfuerzos hacia ello. Para este fin, hay que tener metas espirituales altas, siendo auto-exigentes y pensar auténtica, seria y noblemente, con una profunda convicción de querer otorgarte un pleno sentido a lo que significa la vida y ser persona humana.

He aquí la importancia de la educación de la voluntad, para que después de tener un conocimiento del bien, se quiera realmente llevar a cabo lo propuesto, concientizándose de que es una tarea que se lleva tiempo.

Las personas que han experimentado momentos de profunda satisfacción interior, son las que se han esforzado por ser virtuosas.

Es más llevadera, profunda y placentera una vida virtuosa, que la superficial y ligera. La primera exige pensar con mayor rigor e ir creando nuevas formas de vida día a día, en la segunda, nada se exige, no hay tanta satisfacción, ya que no existen planteamientos con bases sólidas, por lo que llegan a un sin sentido en la vida y por consiguiente a una autodestrucción.

Hay mayores posibilidades de encontrar paz en medio de la confusión, cuando se ha tratado de ser prudente. Se experimenta mayor resignación en los sucesos dolorosos de la vida cuando se posee humildad. Es más fácil continuar luchando en la adversidad, cuando se es fuerte por dentro. Se es más pleno al vivir cualquier aspecto de la vida humana, cuando se poseen virtudes. Hay un mayor grado de valoración hacia lo que se tiene, cuando ha habido un esfuerzo por las cosas.

En resumen, el papel que juegan las virtudes en la vida del hombre, es decisivo; el esforzarse por adquirirlas y vivirlas, viene a ser un punto a su favor.

El sufrir no implica que se tengan o se puedan desarrollar por sí mismas las virtudes. Es

importante, que en cualquier circunstancia, siempre se está alerta para aprovechar la forma de ser mejor, de ver lo positivo de cada situación y de defender las convicciones propias y los valores. La persona es más humana en tanto no permita que se le manipule, y se concientice de que es necesario mejorar.

El sufrimiento, por lo que implica y encierra, es una excelente oportunidad para desarrollar las virtudes. Por ello, es tan importante la actitud mental y la voluntad que se tengan en la vida, ya que harán de la propia existencia una obra edificante y no una autodestrucción, que como consecuencia también se transmite a los demás.

El dolor no otorga un rango más elevado a todos aquellos por el hecho de vivirlo directamente. Muchas personas están convencidas de que se les debe compadecer por su difícil situación o se les debe vanagloriar, a merced de que en la realidad no son capaces de mover lo suficiente su voluntad para sobrellevar su situación.

Ya es de suyo casi normal, el que la mayoría de la gente se queje de su dura situación, de su aburrida vida, de esos padres tan incomprensibles, del esposo infiel, de los hijos injustos, del molesto vecino, del amigo traidor, del jefe explotador, del bajo salario, del mal clima, ... etc. Así, se podría hacer una interminable lista de aspectos negativos en los que cada persona siente que se halla inmersa y en la que no existe posibilidad de cambio.

Si lo normal en muchas personas es quejarse de estas situaciones, entonces se está hablando de gentes sin capacidad de crear un mundo personal mejor, de gentes que no utilizan ni sacan provecho de inteligencia y voluntad para tomar en ámbitos positivos las situaciones adversas que viven. Se requiere de desarrollar la creatividad para hacerse más agradable la vida.

Pueden desaprovecharse las oportunidades de crecer en el momento de vivir situaciones difíciles. La persona puede dejarse arrastrar por la negligencia de no luchar y tenderse en la inactividad, puede no esforzarse por elevarse espiritualmente, puede optar por autocompadecerse y hacer queja de su "trágica vida", o peor aún, estar dándole vueltas a sus problemas con tal intensidad, que tome su situación a un nivel, en el que su estado mental sea tan conflictivo, que le resulte cada vez más difícil el poder pensar sanamente. De esta manera se logra caer en un estado de depresión, debido a que la angustia, la tristeza y la

desesperación se han apoderado del estado afectivo.

Esto es totalmente real. Las penas a personas débiles de espíritu las abaten y no es precisamente porque no tengan la capacidad para superarlas, sino porque sienten y piensan que su problema no tiene o no puede tener solución. Lo ven demasiado grande. No es correcto que el ser racional, se le escape de su control, el desenvolverse como tal.

Se han visto infinidad de casos, en los que la persona no desarrolla en ella la fortaleza suficiente en el momento de una pena y como consecuencia de esta falta de creatividad, llega a somatizar su situación a grados tan extremos, como lo son las enfermedades nerviosas, las depresivas e incluso la muerte.

Se comprende que hay penas de una envergadura tal, que muchas personas prefieren la muerte, a seguir resistiendo ese sufrimiento. Sin embargo, quitarse la vida no es la respuesta correcta. La realidad siempre se venga y el alterar las leyes físicas y espirituales, es no respetar los ritmos naturales de la vida y de Dios. Ir en contra de la realidad y de la naturaleza siempre será perjudicial.

Por ello, se puede considerar una doble traición a uno mismo, el no superarse en la vida: por el hecho de no haber cultivado el espíritu (la inteligencia y la voluntad por decisión propia) ni haber cuidado la parte corpórea debidamente.

Pero ya es hora de comenzar a hablar de las virtudes. ¿Qué es una virtud, en qué consiste y cuáles son?

II.4.1 La Virtud: su Concepto y Clasificación.

Para poder entender cómo las virtudes hacen "mejor" a una persona o le otorgan una mayor calidad humana, es necesario conocer lo que es una virtud, su significado y el efecto que tienen en el hombre.

Cabe aclarar, que no es la pretensión del corriente capítulo, ni de la misma tesina, dar una descripción profunda de las virtudes y su clasificación, sino sólo el ofrecer una somera distinción entre las mismas.

La palabra virtud, hace referencia a la fuerza, a la capacidad. Viene del latín "*virtus*", que significa "*fuerza*". Para Aristóteles, una virtud, es una perfección de una facultad humana, y si se posee una virtud, entonces es más fácil y eficaz su funcionamiento.⁹⁰

Sin embargo, es necesario precisar con mayor claridad lo que es una virtud. Se le puede definir como: "... cualidad estable y adquirida que facilita el acto honesto".⁹¹ Pero hay que aclarar, que es posible realizar actos honestos sin haber conocido alguna virtud.

La virtud es una cualidad o disposición que ayuda a que dichos actos se realicen. Todas las virtudes se adquieren y se desarrollan a través del esfuerzo y de la repetición, a través de una actualización voluntaria.

Las virtudes son hábitos buenos, que al adquirirse, hacen al sujeto que las posee, tener una conducta más o menos estable y característica. El efecto de la virtud, consiste en que facilita el acto honesto, ya que quien la posee, tiene una mayor facilidad para actuar con agrado y honestamente.

Las virtudes que existen son:

1. Las virtudes sobrenaturales y
2. Las virtudes naturales: * morales, e
* intelectuales

Las virtudes sobrenaturales se conocen también como teologales. Estas virtudes son infusas, porque son recibidas directamente de Dios; se trata de la fe, la esperanza y la caridad. El que sean virtudes infusas en el hombre, no significa que ya no se necesite de hacer un esfuerzo por acrecentarlas. Es necesario desarrollarlas para estar en condiciones de afrontar los

⁹⁰ *Cfr.*, LARROYO Francisco., *Diccionario Porrúa de Pedagogía.*, p. 582.

⁹¹ GUTIERREZ Saenz, Raúl., *Introducción a la Ética.*, p. 217.

problemas que se puedan presentar en contra de ellas y así conservarlas. Las virtudes teologales tienen como objetivo ordenar al hombre a su fin último sobrenatural.

Las virtudes naturales, es decir, las morales e intelectuales, son siempre adquiridas. En éstas, hay que hacer un gran esfuerzo día a día para conseguirlas y desarrollarlas. Estas virtudes tienen como objeto mejorar al hombre como persona a nivel natural.⁹²

Existen una serie de virtudes humanas, que en su conjunto o desarrolladas de manera independiente por el hombre, lo van a ayudar a ser mejor persona y también a elevar su calidad de vida.

Por mencionar algunas de estas virtudes morales, se encontraría a la amistad, la audacia, la comprensión, la flexibilidad, la laboriosidad, la lealtad, la obediencia, el patriotismo, el pudor, el respeto, la responsabilidad, la sencillez, la sobriedad y la sociabilidad entre otras. Las que interesan de manera particular y que se consideran cómo básicas para ayudar al ser humano a superar el sufrimiento se comentarán más adelante.

En cuanto a las virtudes intelectuales hay que decir, que a quien perfeccionan es al entendimiento humano en cuanto al pensar (virtudes del entendimiento especulativo) y en cuanto al obrar (virtudes del entendimiento práctico).

Las virtudes del entendimiento especulativo o contemplativo, son la inteligencia, la ciencia y la sabiduría.

La inteligencia, es una virtud que lleva al entendimiento humano a alcanzar la verdad de modo intuitivo. Es un hábito en parte adquirido y en parte innato. Es un hábito adquirido en cuanto a las especies inteligibles de que consta. Esto se explica, porque el entendimiento humano en el comienzo de su existencia es como un papel en blanco, y a través de las diferentes experiencias es como adquiere sus contenidos, es decir, estas especies inteligibles impresas. Su parte innata, radica en la habilidad del entendimiento para enlazar tales especies.

⁹² Cfr., ISAAC, David., La Educación de las Virtudes Humanas., p. 38.

La ciencia es una virtud adquirida en cuanto a las especies inteligibles impresas de que consta así como de la habilidad para cambiarlas y formar demostraciones científicas.⁹³

A diferencia de la inteligencia, la ciencia depende de aquélla y requiere del esfuerzo de la voluntad para lograr sus fines y no es una virtud única, sino que existen varias ciencias. "... alcanza la verdad de manera inmediata, como conclusión de un raciocinio o de una demostración".⁹⁴

A la sabiduría se le puede encontrar en el lugar más elevado de las tres virtudes intelectuales, ya que la ciencia depende de la inteligencia y ambos hábitos de la sabiduría, pues ésta las contiene y "... juzga sobre las conclusiones de las ciencias y de los principios de ellas".⁹⁵ Además "... compendia la perfección propia de la inteligencia y las perfecciones correspondientes a las ciencias".⁹⁶

Ahora, las virtudes del entendimiento práctico son el arte y la prudencia. Nótese que ésta última es una virtud intelectual en cuanto a que reside en el entendimiento y también es una virtud moral o natural en cuanto a que perfecciona al hombre como tal, ayudando al hombre a actuar rectamente en el querer y en el obrar.⁹⁷

El concepto de prudencia es el siguiente:

"En su trabajo y en las relaciones con los demás, recoge una información que enjuicia de acuerdo con criterios rectos y verdaderos, pondera las consecuencias favorables para él y para los demás antes de tomar una decisión, y luego actúa o deja actuar de acuerdo con lo decidido".⁹⁸

Como puede verse, el hombre "es", a través de las virtudes, y es más perfecto en la medida que es más virtuoso.

⁹³ *Cfr.*, GARCIA L. Jesús., El Sistema de las Virtudes Humanas., p. 221-236

⁹⁴ *Ibidem.*, p. 226.

⁹⁵ *Ibidem.*, p. 236-237

⁹⁶ *Idem.*

⁹⁷ *Cfr.*, GUTIERREZ S. Raúl., *op.cit.*, p. 217 a 219

⁹⁸ ISAACS, David., *op.cit.*, p. 335

Pero como ya se mencionó, las virtudes que mayor interés generan para continuar con el desarrollo del presente trabajo son estas virtudes humanas que en los momentos difíciles le otorgan fuerza y paz para continuar: fortaleza, perseverancia, humildad y paciencia:

“... las virtudes elevan al hombre más allá de lo común, le dan al sujeto una auténtica personalidad, digna de admiración y de elogio, la única que puede llamarse buena, de un modo pleno y adecuado. La moralización del individuo sólo se se puede lograr a base de las virtudes personales”.⁹⁹

II.4.2 Fortaleza, Paciencia, Humildad y Perseverancia: Virtudes Humanas que en su Desarrollo Coadyuvan Directamente al Afrontamiento del Hombre ante el Sufrimiento.

Antes de comentar a hablar sobre estas virtudes, cabe mencionar, que existen 4 virtudes cardinales, que como su nombre lo indica, de alguna manera rigen a las demás.

Las virtudes cardinales son la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza. La prudencia está considerada como la madre de las virtudes morales. Es importante ponerla en práctica la primera virtud de éstas cuatro en el ejercicio de las restantes.^(*) La templanza consiste en moderar los placeres sensibles y la justicia en dar a cada quien lo que le corresponde.¹⁰⁰

Ante la presencia de cualquier incidente que represente un problema para el hombre, se aconseja aguantar, resistir o ser fuerte. Aquí es donde la virtud de la fortaleza hace su aparición. Pero, ¿cuál es el significado que tiene esta palabra a nivel de virtud natural? Pues no es otra cosa, que:

“... la disposición para realizar el bien aún a costa de cualquier sacrificio”.¹⁰¹

⁹⁹ GUTIERREZ S. Raúl., *op.cit.*, p. 220

(*) *Vid supra.*, p. 64

¹⁰⁰ *Cfr.*, ISAACS, David., *op. cit.*, cap. XV

¹⁰¹ PIEPER, Josef., *Las Virtudes Fundamentales.*, p. 21

Por ello se sabe ya, que querer el bien y luchar por ello, significa poner de antemano a las virtudes de la prudencia y de la fortaleza.

Pero para tener una idea más clara de lo que es la fortaleza, se mencionará un concepto más rico y después se tratará de explicar su contenido.

"En situaciones ambientales perjudiciales a una mejora personal, resiste las influencias nocivas, soporta las molestias y se entrega con valentía en caso de poder influir positivamente para vencer las dificultades y para acometer empresas grandes".¹⁰²

Las situaciones ambientales perjudiciales que la persona experimenta, y que tiene que soportar y resistir para su propia mejora, pueden ser de una infinidad de tipos, ya que las causas de los problemas son múltiples y variadas. Algunos van desde lo más sencillo, hasta los graves o que no pueden solucionarse.

No se trata de enlistarlos ni mencionarlos para tener idea de alguno de ellos. Se trata de pensar en situaciones de la cotidianidad, o de una etapa dolorosa en la vida de la persona. Se entiende, que es en estos momentos, donde se toma necesaria la presencia de la virtud de la fortaleza.

Los dos actos capitales de esta virtud, son el resistir y el acometer (o ataque). Sin embargo, lo más propio de la fortaleza, es la resistencia, y no significa que el acometer sea menos valiente que el resistir. Lo que sucede es que en la experiencia del sufrimiento cotidiano, llega un momento en el que ya no es posible luchar, ni atacar, racional o activamente una situación (debido a que ésta no va a cambiar, se lleve a cabo alguna acción o no, y de lo que se trata es de no desgastarse física y emocionalmente más de lo necesario), por ello, este es el momento en el que debiera aparecer la resistencia de la persona de no flaquear ante la adversidad, aceptando los hechos, como la respuesta más inteligente; lógica y voluntaria a lo que está sucediendo y que no se puede cambiar, ya sea, ni a un corto, ni a un mediano, ni a un largo

¹⁰² ISAACS, David., La Educación de las Virtudes Humanas., p. 75.

plazo.¹⁰³

Entonces, saber resistir y soportar molestias, significa en un momento dado, el procurar no estarse quejando de lo que sucede, el resistir un impulso de agresividad, el abstenerse de un gusto o placer innecesario y que sabiéndolo, beneficiará de forma personal o ajena en breve o por un bien mayor a futuro.

Este bien por el que se dejan ciertos gustos o comodidades, es muy importante tenerlo en cuenta en el momento de la resistencia, para facilitar la situación y la experiencia, ya que sin un fin justo, será más dificultoso desarrollar la virtud.

Es aquí donde cobra consistencia esta primera parte de la virtud: en el resistir. Pero no hay que confundir y pensar que se deben realizar grandes hazañas en la experiencia de la fortaleza o llevar a cabo actos heroicos peligrosos para demostrar que se es muy fuerte; no.

Precisamente, uno de los opuestos a la virtud, es la osadía, que "... desprecia los dictámenes de la prudencia saliendo al encuentro del peligro".¹⁰⁴

La fortaleza ayuda a hacer frente a los obstáculos y peligros que se encuentran en el camino constantemente, pero,

"Al hacer frente al peligro, no es el peligro lo que la fortaleza busca, sino la realización del bien de la razón. ...De ahí que no sea la fortaleza la primera ni la más grande de entre las virtudes, pese a ser la que exige del hombre lo más difícil".¹⁰⁵

He aquí una frase muy atinada para ser pensada en los momentos más difíciles en la experiencia del resistir:

"A veces, no nos damos cuenta de que una de las cosas más valiosas que podemos hacer para mostrar nuestro amor a Dios, es ofrecerle nuestras

¹⁰³ *Cfr.*, PIEPER, Josef., *op.cit.*, p. 200 a 205.

¹⁰⁴ PIEPER, Josef., *op.cit.*, p. 201

¹⁰⁵ *Ibidem.*, p. 190

penas, resistiendo el deseo de hacernos las victi-
mas".¹⁰⁶

Esto es algo válido para muchas personas y tomar las cosas desde este punto de vista puede resultar de ayuda. En infinidad de ocasiones es necesario utilizar esta filosofía para hacer frente a las duras realidades.

Para evitar autocompadecerse, esa resistencia debe tratar de hacerse manifiesta en los esfuerzos cotidianos, en esa lucha en las diferentes tareas que están al alcance de la mano para cubrirlas con amor y capacidad para seguir adelante, teniendo en cuenta ese bien mayor a futuro, demostrando que se es grande por dentro.

De ahí, la necesidad de que la prudencia y la justicia precedan a la fortaleza, ya que ésta no es en sí misma la realización del bien, sino que su misión, es abrir paso para realizar ese bien. La resistencia es la prueba magna de quien vive la fortaleza, que se concreta en hacer y buscar el bien propio y ajeno y en amar y luchar en tiempos difíciles.

Otros vicios que se oponen a la fortaleza, son el temor, la cobardía y la osadía. No es bueno temer a los problemas, al grado de no poder hacerles frente, ni tampoco ser cobarde, al grado de no querer reconocer el deber de luchar o mejorar, tomando una actitud pasiva sin realizar esfuerzo alguno.

Para no caer en la cobardía, se necesita de la paciencia, de la cual se hablará en seguida, al terminar lo relativo a la fortaleza.

Pero hay que terminar con el acometer o el ataque, ésta segunda parte de la virtud. Lo primero que viene a la mente con la palabra acometer o atacar, es la idea de movimiento, de acción, de pelea. Sin embargo, el ataque al que hace referencia la virtud de la fortaleza, no se refiere al movimiento físico.

En ciertos casos, sí es necesario llegar a este extremo, pero siempre y cuando, el motivo para

¹⁰⁶ ISAACS, David., *op.cit.*, p. 83

hacerlo sea llevado hasta sus últimas consecuencias por la razón y la justicia. Y es aquí donde la ira y el coraje deben ser utilizados para la lucha, pero con el dominio de la razón.

Para acometer, es necesario tener iniciativa, después, tomar una decisión para llevarla a cabo, siendo perseverante y conociendo un fin noble, auténtico y realista, como elemento de motivación.

Acometer es luchar en la adversidad, es actuar firmemente en el obrar, es tener una actitud de dinamismo en la vida, es saber aprovechar una situación para mejorar teniendo iniciativa y siendo perseverantes. (virtud de la cual también se hablará más adelante.) "El desarrollo de la virtud de la fortaleza apoya el desarrollo de todas las demás virtudes".¹⁰⁷

Ha llegado el turno para hablar sobre la virtud de la paciencia. Esta se relaciona mucho con la anterior. Para Santo Tomás de Aquino, la paciencia es un ingrediente necesario de la fortaleza.¹⁰⁸

"Es la virtud que inclina a soportar sin tristeza de espíritu ni abatimiento de corazón los padecimientos físicos y morales".¹⁰⁹ La paciencia supone superar las molestias que surgen pero con serenidad.

Una característica muy notoria de la sociedad actual, es la tendencia a no soportar molestias, a huir del dolor y buscar el placer a toda costa. La felicidad puede incluir momentos de dolor, no solamente de placer. Y más aún, tratar de evitar el dolor, puede aumentarlo como consecuencia.

Se necesita ser paciente al atravesar la prueba del sufrimiento. La felicidad no es instantánea, se consigue poco a poco. Por ello, los opuestos a la virtud de la paciencia, son la insensibilidad y la impaciencia. La impaciencia porque contrarresta a la serenidad, y la insensibilidad porque no permite el gozo ni la valoración de lo que representa alegría y felicidad. La sensibilidad es necesaria para diferenciar lo doloroso de lo placentero.

¹⁰⁷ ISAACS, David., *op.cit.*, p. 91.

¹⁰⁸ *Cfr.*, *ibidem.*, p. 201

¹⁰⁹ ISAACS, David., *op.cit.*, p. 85

La paciencia ayuda a vivir serenamente un presente rutinario y molesto.

"La serenidad prepara el terreno para una actuación paciente con sentido. Serenos aunque sólo fuese para poder actuar con inteligencia: quien conserva la calma está en condiciones de pensar, de estudiar los pros y los contras, de examinar juiciosamente los resultados de las acciones previstas".¹¹⁰

Cuando el hombre desespera en su lucha, pierde sus fuerzas, no domina sus pasiones y pierde terreno en el progreso que llevaba realizado. "Ser paciente significa no dejarse arrebatar la serenidad ni la clarividencia del alma por las heridas que se reciban mientras se hace el bien".¹¹¹

El ser paciente no supone que en todo momento se deban dominar las pasiones del intelecto, sin embargo, "La serenidad es una condición necesaria para el desarrollo de la paciencia".¹¹²

El razonamiento en la lucha por ser paciente es posible: se soporta algún mal por saber que existe un bien posterior, como se había mencionado al hablar de la fortaleza.

"Por ello, podemos ver que el motivo principal no necesariamente el más conciente, es la conformidad con la voluntad de Dios, que sabe mejor que nosotros lo que nos conviene. Por eso permite que tengamos problemas, dolores tribulaciones".¹¹³

Resulta muy benéfico confiar en el destino que Dios quiere buenamente para cada ser humano, ya que así, no se cae tan fácilmente en la tan severa angustia y crisis del "¿por qué a mí?". Esta es definitivamente, una filosofía certera y positiva para enfrentar la vida.

¹¹⁰ *Ibidem.*, p. 284

¹¹¹ PIEPER, Josef., *op.cit.*, p. *loc.cit.*

¹¹² ISAACS, David., *op.cit.*, p. 285

¹¹³ *Ibidem.*, p. 236.

Así, al comprender las diferentes situaciones de la vida, también al mismo tiempo,

"Es la virtud de la paciencia la que nos impulsa a ser comprensivos con los demás, persuadidos de que las almas, como el buen vino, se mejoran con el tiempo".¹¹⁴

No solamente la paciencia ayuda a sufrir serenamente y con dignidad, sino que también permite lograr una mejor relación con los semejantes, lo que permite al ser humano mejorar su calidad de vida.

Otra virtud que debe tratar de desarrollarse ante la adversidad, es la de la perseverancia. ¿Cómo se definirá ésta?

"Una vez tomada una decisión, lleva a cabo las actividades necesarias para alcanzar lo decidido, aunque surjan dificultades internas o externas o pese a que disminuya la motivación personal a través del tiempo transcurrido".¹¹⁵

El continuar luchando, a pesar de los obstáculos y la pesadumbre vivida como consecuencia de las dificultades cotidianas, es la decisión de no derrumbarse ante nada.

Por esta razón, la perseverancia no se lleva con la terquedad, como es el caso de una persona que no es dócil ante las alternativas de solución que se le presentan para salir adelante. La persona que vive esta virtud no trata de adoptar una conducta habitual sin sentido o sin un fin digno.

"Estrictamente la virtud de la perseverancia se refiere a la superación de dificultades que provienen de la prolongación del esfuerzo en el tiempo, mientras que la constancia se refiere a la superación de todas las demás dificultades".¹¹⁶

¹¹⁴ *Ibidem.*, p. 295.

¹¹⁵ *Ibidem.*, p. 107.

¹¹⁶ *Ibidem.*, p. 110.

Debido a esto, es tan importante tener en cuenta y de forma muy clara lo que se persigue, el fin que se busca, ya que será más difícil relacionar lo que se hace en este momento por salir adelante, con lo que es el fin deseado.

Siempre en el comienzo de la lucha existe el ánimo natural, pero conforme pasa el tiempo, aparecen el cansancio y la desmotivación, debido a la presencia de obstáculos o problemas que se encuentran en el camino invariablemente. Pero el tener presente el objetivo al que se quiere llegar, vitaliza la lucha diaria para continuar el esfuerzo.

Lo que se opone al desarrollo de la virtud de la perseverancia en la cotidianidad, es la inconstancia.

"La inconstancia está causada ... por la necesidad de abstenerse de otras actividades, quizá más divertidas, para poder realizar lo decidido".¹¹⁷

Esta inconstancia se nota en personas que todos o muchos de sus planes y proyectos los abandonan en el comienzo, con una serie de justificaciones inválidas, ya sea, por los obstáculos que se les presentaron, o por optar por realizar algo más atractivo que se les antojó en el momento.

Para evitar caer en esto, es muy importante proponerse metas alcanzables y realistas, que vayan de acuerdo con la capacidad, la edad y las posibilidades de cada persona. También es recomendable tratar de contar con un apoyo u orientación de otra persona, pero no sin ello, es imposible continuar; sí, sí sería muy útil y valioso pero no indispensable, ya que hay infinidad de personas que por sí solas logran salir ventajosas en los tiempos difíciles.

Cada uno debe saber pedir esa atención necesaria a las personas indicadas.

Por último, hay que tocar a la valiosa y hermosa virtud de la humildad. Esta virtud es tan importante como cualquiera de las otras y quizá, sea casi indispensable para vivir tranquila y

¹¹⁷ *Ibidem.*, p. 115.

resignadamente una prueba difícil.

"La virtud de la humildad ayuda a la persona a reconocer sus propias insuficiencias, sus cualidades y capacidades y las aprovecha para obrar el bien, sin llamar la atención ni requerir el aplauso ajeno".¹¹⁸

Para ser humilde es necesario ser realista y tratar de conocerse a sí mismo. "La humildad consiste en que el hombre se tenga por lo que realmente es".¹¹⁹ Esta virtud cobra su pleno sentido cuando la persona se considera en relación con Dios, debido a que compensa sus insuficiencias por la grandeza de Él, viéndose como una criatura.

La humildad ayuda tanto en la vida natural (aceptar dignamente el sufrimiento o la propia realidad), como en la sobrenatural (sabiendo que habrá recompensas en el futuro y que hay una sabia razón de vivirlo.)

La soberbia es lo opuesto y distante de esta virtud.

"La soberbia no es primariamente una forma de portarse con los demás. Soberbia es ante todo una postura ante Dios, ... la negación de la relación criatura-Creador, el soberbio niega la dependencia de Dios como criatura".¹²⁰

Una persona soberbia es aquella que se resiste a aceptar lo que le tocó vivir, su físico, su cuerpo, sus circunstancias, su familia, etc.

Esta persona sufre más por desgracia. Le es más difícil y a veces hasta imposible, resignarse a enfrentarse honorablemente a su destino, a realizar las actividades que tenga que llevar a cabo.

El soberbio niega su carácter de criatura, el humilde la afirma. La humildad aplicada entre las

¹¹⁸ *Ibidem.*, p. 365.

¹¹⁹ PIEPER, Josef., *op.cit.*, p. 277.

¹²⁰ *Ibidem.*, p. 279.

personas, se podría definir de esta manera: "... inclina a los hombres a rebajarse los unos a los otros".¹²¹

Como puede apreciarse, esta virtud ayuda en cualquier situación. Una persona que trata de ser humilde en sus relaciones con los demás, sabe aceptar y valorar lo que puede aprender y recibir de ellos. Sabe que los demás siempre tienen algo bueno en sí mismos y para darlo a sus semejantes. No trata de encontrarle sus defectos, sino más bien de encontrar sus cualidades. "Solamente cuando se capte la insuficiencia personal, real, es posible alcanzar el grado más alto de humildad".¹²²

Definitivamente, es en el hombre la virtud de la humildad, la que le ayuda a aceptar situaciones tediosas e indeseables; a tratar a todos por igual, tanto al que está abajo, como al que se encuentra arriba.

Por ello es tan importante destacar el papel tan primordial que tiene, el hacer el esfuerzo por practicar la virtud de la humildad en el acontecer diario, ya que proporciona una capacidad de aceptación y comprensión, tanto de los hechos, como de y para las personas con las que se enfrenta en su mundo.

II.5 Situaciones y Valores que Permiten al Hombre Realizar el Significado de su Existencia.

La vida humana se haya rodeada de diversas situaciones, personas, experiencias, lugares, objetos, etc. Sin embargo, a pesar de ser tan amplio todo lo que conjunta la vida humana, se podría englobar en tres grandes áreas:

1. Situaciones de creación (vivenciales);
2. Situaciones de experiencia y
3. Situaciones de actitud.

¹²¹ *Ibidem.*, p. 280.

¹²² ISAACS, David., *op.cit.*, p. 377.

A diferencia del término "situaciones", el Dr. V. Frankl, creador de la Logoterapia⁽⁷⁾, utiliza el término "valores" (de creación, de experiencia y de actitud), para denominar lo que aquí se menciona con la palabra "situaciones".

Con el fin de evitar confusiones, se ha considerado necesario cambiar la palabra "valores", por la de "situaciones", debido a que posteriormente, se hará uso de la palabra "valores", para hacer referencia a lo que subjetivamente el hombre le da mayor importancia en cuanto a los diferentes aspectos o esferas que conforman su personalidad.

En esta dimensión de situaciones, el hombre puede realizarse y llegar a ser pleno. Cada uno de ellos encierra diferentes posibilidades para que el hombre encuentre sentido a su vida. En las situaciones de creación, la persona puede realizarse y sentirse satisfecha en las actividades que lleva a cabo.

Las diversas actividades que puede realizar, son el trabajo, el estudio, el desarrollo de una profesión, de un hobby, de un deporte, o de todo aquello que puede hacer en la cotidianidad. "Intenta cumplir con tu deber y sabrás en seguida lo que hay en ti. ¿Cuál es tu deber? Sencillamente lo que el día reclama".¹²³

Estas situaciones de creación, son vivenciales, debido a que esas actividades que realiza la persona en su vida diaria, le brindan la oportunidad de hacer lo que le gusta, estar activo para salir de la pasividad y del hastío. De ahí la importancia de buscar actividades positivas y útiles.

El trabajo y el estudio son actividades de suyo enriquecedoras, pero que la mayoría de las veces son más bien vistas como una obligación, que como actividades de entretenimiento o de realización personal. Lo más saludable y aconsejable, es buscar hacer lo que sí se disfruta, porque lo importante no es tanto lo que se haga o la cantidad de trabajo realizado, sino la calidad de lo que se hace, el cómo y el gusto con el que se haga, así como lo satisfactorio que llegue a ser para cada quién.

⁽⁷⁾ Método terapéutico basado en hacer descubrir al paciente el significado existencial de sus actos y padeceres.

¹²³ FRANKL, E. Viktor., Psicoanálisis y Existencialismo., p. 99.

De suyo el trabajo cobra sentido y tiene un valor. Una profesión no hace a un hombre feliz, sino es la oportunidad que el hombre se da a sí mismo de realizarse a través de aquélla, lo que le ayuda a sentirse satisfecho y pleno, por pequeña e insignificante que pueda parecer la actividad que lleva a cabo.

"Una vida activa sirve para la intencionalidad de dar al hombre una oportunidad para comprender sus méritos en la labor creativa,..."¹²⁴

La situación de creación se aboca al trabajo en sí, y/o a la actividad concreta de la persona en la intervención en la comunidad y en el mundo para hacer un bien. La dedicación, la intensidad y el entusiasmo en el estudio o en el trabajo, es lo que lo hace significativo, ya que como se mencionó, el trabajo tiene un valor.

Pero también es importante cuidar el no caer en el exceso de trabajo en la actividad que se realice, al punto de tomarlo como un refugio para huir de la realidad, ya que lejos de ser un instrumento de ayuda para el hombre, será un arma de autodestrucción.

Hablando de las siguientes situaciones, que son las de experiencia, es posible ver lo que el ser humano puede tomar del mundo y de él mismo, lo que aquél le brinda y él mismo se ha dado, como por ejemplo: la naturaleza, el amor, el arte, etc.

Cuantas veces es posible encontrar un enorme significado a la vida, en momentos tan breves, como pueden ser el contemplar un hermoso paisaje, observar el mundo de la naturaleza, escuchar buena música, leer un buen libro, el disfrutar de una deliciosa comida, de la espontaneidad de los niños, tener una conversación enriquecedora con otra persona, reírse, abrazar y ayudar a los demás, hablar con Dios; estar consigo mismo,.... Y así se podría continuar enumerando más pasatiempos y actividades enriquecedoras. "El arte de ser feliz, yace en el poder de extraer felicidad de las cosas más comunes". (Henry Ward Beecher).

Existen muchas oportunidades para poder ser felices y sentir satisfacción con todo lo que la vida ofrece a las personas. "Sin embargo, el amor constituye la forma más alta de los valores

¹²⁴ FRANKL, E. Viktor., El Hombre en busca de Sentido, p. 70.

de experiencia: en el amor se percibe al "tú" en su singularidad e irrepetibilidad".¹²⁵

Lo más valioso que se puede tener, es lo que cada uno puede dar y recibir del prójimo; la amistad y el afecto que se da entre niños, jóvenes y viejos; el amor y la comprensión entre padres e hijos; la entrega sincera de novios y esposos; en resumen, la profundidad y la belleza que encierran las relaciones humanas.

Estos son los tesoros a los que toda persona humana debiera tener acceso sin excepción, ya que no se duda que esto sea lo que mayor felicidad proporciona al hombre: la experiencia del amor.

Por último, en las situaciones de actitud, el hombre tiene la oportunidad de demostrar su grandeza interior, ya que es en donde la vida y el destino lo situaron para hacerle frente. Este es el caso de todas aquellas personas que se enfrentan a momentos y experiencias dolorosas. De ahí, que la actitud que tomen ante ese destino incambiable dependerá que su experiencia sea más amarga o más llevadera.

Las razones para vivir una situación actitudinal, son múltiples: enfermedades prolongadas o incurables, deficiencias físicas o mentales en uno mismo o en algún familiar, pérdidas de seres queridos, problemas económicos, laborales, sentimentales, o de cualquier otra índole.

"El modo de comportarse ante su sufrimiento permite realizar al máximo el significado de la vida, ... el sufrimiento representa la posibilidad de actuar el supremo valor, la ocasión para conferir la plenitud al significado más profundo de la vida".¹²⁶

Cuando el hombre acepta con valentía sufrir, su vida tiene un sentido hasta el final. La grandeza del hombre se encuentra en mucho, en la capacidad de manejar y superar el sufrimiento adecuadamente. Muchas personas logran descubrir el significado de la vida cuando sufren. Al encontrarle sentido al dolor, se madura y se crece; el sufrimiento es la piedra angular del crecimiento espiritual. La capacidad de sufrir está en la actitud que se tome

¹²⁵ FIZZOTTI, Eugenio., *op.cit.*, p. 202.

¹²⁶ *Ibidem.*, p. 205.

ante un destino fuerte y doloroso.

“Lo que importa es la actitud y el talento con que la persona sale al encuentro de un destino inevitable. Sólo ellos le permiten dar testimonio de algo de lo que sólo el hombre es capaz: de transformar el sufrimiento a nivel humano, para transformarlo en un servicio”.¹²⁷

En la obra de Viktor Frankl, “Ante el Vacío Existencial”, se dice que el sufrimiento, la culpa y la muerte, pueden transformarse en algo positivo, en un servicio, siempre y cuando se tenga una actitud y una disposición adecuadas.¹²⁸

Las situaciones de actitud, no es que necesariamente se identifiquen con el sufrimiento, sino que el hombre donde más oportunidad tiene de realizar y de crecer en todos los valores, es en el sufrimiento, cuando los problemas son graves y están a la orden del día.

Dentro de los tres tipos de situaciones, las de creación, las de experiencia y las de actitud, la persona puede aprovechar al máximo la oportunidad para encontrarle el sentido a su vida, ya que dentro de las tres, se constituye la vida humana.

Asimismo, deben buscarse, desarrollarse y equilibrarse la serie de valores que integrarán la formación de la personalidad. Es el turno para hablar de los valores. Ya se habló de las virtudes, de cómo ayudan a la persona a ser mejor y enfrentar mejor el dolor; y se habló también, de las situaciones por las que el hombre pasa y a través de las cuales, puede encontrarle un sentido a su vida y al sufrimiento. Ahora se hablará de los valores que conforman la vida del hombre y su personalidad, ya que abarca todos los ámbitos en las que éste se desenvuelve.

No se pretende profundizar en el estudio de los valores, ya que no es tema principal de esta tesina. Lo que interesa es dar a conocer los diferentes valores que existen y que al irlos viviendo y alcanzando, la persona va encontrando el significativo sentido de su vida.

¹²⁷ FRANKL, E. Viktor., Ante el Vacío Existencial, Hacia una Humanización de la Psicoterapia., p. 34.

¹²⁸ Cfr., *idem*.

Los valores que el ser humano maneja son: el religioso, el moral, el estético, el afectivo, el social, el físico, el intelectual y el económico. Para conocer un poco más acerca de ellos, se mencionará de qué consta cada uno, así como sus fines correspondientes. El objetivo no es hablar de la correcta jerarquización de los valores, ni el analizar qué valor debe de ir primero que otro.

Por ejemplo, para muchos adolescentes, serán más importantes los valores relacionados con el aspecto físico, mientras que para el adulto, puedan serlo los relacionados a la economía y a la intelectualidad. En fin, cada quien defiende sus valores como convenga mejor. Lo importante es tratar de equilibrar todos y no polarizarse en uno más que en otro, con el objeto de desarrollar una personalidad más armónica. La forma en que a continuación se presenta la relación de valores, no es subjetiva, ni tampoco pretende hacer ver en ningún momento, que el orden en el que se exponen es el correcto.

Entrando en materia, uno de los valores es el religioso. A través de la fe, el hombre encuentra a Dios y llega a ser más perfecto.

Para lograr el desarrollo del valor moral, el hombre busca la bondad a través del desarrollo de virtudes y el uso de su recta razón, con el fin de llegar a ser una persona íntegra y feliz.

Con el valor estético, el hombre tiene la oportunidad de encontrar la belleza en la contemplación de lo creado y así, gozar de la armonía de la naturaleza y del arte.

A través del valor intelectual, la persona puede conocer verdades, utilizando su razón y su lógica, aumentando su sabiduría.

Desarrollando el valor afectivo, se puede encontrar el amor y el agrado de convivir con otras personas, que se obtiene siendo amoroso con los demás.

Por el valor social, el hombre busca sentirse poderoso y gozar de fama y prestigio; esto lo logra a través de las relaciones con los demás, aplicando un liderazgo y siendo cortés y político.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

El valor físico se desarrolla con la higiene, el deporte y una buena alimentación para obtener una buena salud y bienestar físico.

Y por último, a través del valor económico, el hombre busca los bienes y la riqueza para obtener confort. Esto se obtiene a través del trabajo y con una buena administración del dinero.

Es necesario como ya se mencionó, equilibrar todos estos valores para tener una sana y rica personalidad.¹²⁹ El estar concientes de la trascendencia que tiene el ejercer o no la libertad para decidir cómo utilizar la inteligencia y la voluntad; desarrollar virtudes; encontrar plenitud y sentido a la vida, y desarrollar una personalidad equilibrada en valores, especialmente cuando se están viviendo los momentos más difíciles de la existencia, se considera una valiosa orientación educativa para los fines del presente trabajo.

La forma en que los padres de familia y los educadores pueden ayudar a sus hijos, a sus educandos y a ellos mismos a enfrentar el dolor, se verá en el siguiente capítulo.

Con dicho fin, se estudiarán de forma breve, las características que conforman la personalidad del adulto, del padre y la madre de familia, y la forma en que ellos mismos pueden hacer realidad el vivir y transmitir el ejemplo de una positiva actuación en las épocas adversas de la vida, apoyados en una serie de virtudes y conceptos profundos acerca del sufrimiento, del ser humano, del amor y de la familia.

Lo que se pretende, es que se comprenda que la mejora personal y ajena, es una postura realista, pues es a través de todas las herramientas ya comentadas en el presente capítulo, que se puede lograr en la medida de lo posible, ser felices bajo cualquier circunstancia.

¹²⁹ Cfr., PLIEGO, María., Valores y Autoeducación, p. 41-68.

III. LOS PADRES DE FAMILIA Y EL SUFRIMIENTO

Para recordar el objetivo del presente trabajo, hay que mencionar que éste consiste, en poder brindar una ayuda u orientación a los padres de familia, con hijos enfermos de cáncer, a través de bases teóricas sobre el sufrimiento, la vida, las virtudes y los valores del ser humano.

En el capítulo anterior, se vio la importancia de dar un sentido positivo al sufrimiento, tratando de desarrollar diferentes virtudes y valores morales, así como el poder tener la capacidad para ver la filosofía que encierra el sufrimiento cuando llega a la vida del hombre.

También se consideró como posible de afrontar este fenómeno, gracias a las capacidades específicas que el hombre posee: inteligencia, voluntad y su libertad para utilizarlas.

Con estos conocimientos previamente explicados, se pretende dar ya en este capítulo, una orientación de forma más directa a los padres de familia que sufren por tener a un hijo enfermo de cáncer.

No se trata de considerar la inmensidad e infinidad de casos que existen para guiar a cada familia de manera particular, sino de entender que cada madre, cada padre de familia, reacciona de manera distinta, ante el hecho de enfrentar la realidad de un hijo enfermo.

III.1 Psicología del Adulto.

En orden a brindar orientación y apoyo a los padres de familia, para que sobrelleven mejor el sufrimiento que experimentan por tener un hijo enfermo de cáncer, es importante conocer las características y la personalidad del ser denominado adulto, pues es en esta etapa de la vida, que la gran mayoría de las personas se convierten en padres.

Lo ideal es que todo padre o madre procure lo mejor a sus hijos, pero lamentablemente en la realidad, un número importante de ellos no está lo suficientemente listo para ejercer una paternidad responsable, pues para hacerlo, se necesita de madurez y una capacidad de amar suficientes, aspectos que no están determinados por el nivel socio-cultural al que pertenecen.

Sin embargo, no es sencillo llegar a una definición exacta de lo que es un adulto, por lo tanto, será de utilidad mencionar una serie de factores que circundan su mundo y sobre todo, los cambios internos de las personas adultas.

La edad promedio en la que los hombres y las mujeres se convierten en padres en la mayoría de las diferentes culturas, oscila entre los 18 y los 35 años. Esta edad, puede considerarse como la edad adulta. Es por eso, que se dan a conocer en este capítulo, las características de la psicología del adulto y posteriormente, se tratará la forma en que un adulto puede llegar a sentir y a pensar en el período en que se inicia el ejercicio de su paternidad.

"Etimológicamente, adulto procede del verbo latino '*adoleceré*', que significa crecer y es la forma del participio pasado *adultum*, que significa, por lo tanto, el que ha terminado de crecer o desarrollarse; el crecido".¹³⁰

El término "adulto", es conocido antes del siglo XVI, sin embargo, su uso es de adquisición relativamente reciente. Cronológicamente no se puede definir con exactitud la edad en la que alguien ya es adulto. Cada ser humano es diferente y cada uno tiene su historia y su momento propicio para llegar a pertenecer al mundo de los adultos.

En todas las etapas del ciclo de la vida humana, se han dado a conocer divisiones en cuanto a las edades en la infancia, en la adolescencia, en la adultez, así como en la senectud. A pesar del interés de la sociedad actual por definir las, no se ha logrado la exactitud en esto, sin embargo, el promedio de edad en los que algunos autores coinciden, es que a los 25 años aproximadamente, es cuando el hombre puede ser considerado adulto.

La infancia se vive desde el nacimiento hasta los 12 años, para pasar después a la pubertad, que oscila entre los 9 y los 16 años, dependiendo del sexo y ciertos factores biológicos y desarrollo mental. Después se llega a la adolescencia, que se considera de los 16 a los 23 años aproximadamente.

¹³⁰ REYES K, Ana Laura., Propuesta para Elaborar Material Escrito de Autoconsumo para Adultos Recién Alfabetizados., p. 9

La adultez a nivel cronológico, tiene su inicio a partir de los 23 o 25 años, hasta los 50 o 60. La vejez es considerada de los 60 a los 80 años, y de esta edad en adelante, se estará hablando de decrepitud. En esta última etapa, el ser humano presenta una extinción lenta de su energía psíquica y física.

A nivel jurídico, se considera adulto, al que ya cumplió los 18 o los 21 años. Sin embargo esto varía en cada país. Al cumplir esta mayoría de edad, la persona adquiere derechos y obligaciones. En este término, el sujeto actúa bajo su propia responsabilidad, no estando bajo la tutela de otros.

Biológicamente se es adulto, "... cuando se ha logrado completar satisfactoriamente la pubertad".¹³¹ Esto sucede cuando el cuerpo ha logrado un desarrollo completo en todas sus funciones y se está listo para procrear, es decir, cuando los caracteres sexuales primarios y secundarios han madurado y el crecimiento psicossomático ha alcanzado su plenitud.

A nivel económico, la persona humana está considerada como adulta cuando desempeña funciones y actividades productivas; es decir, cuando trabaja y obtiene alguna remuneración monetaria a cambio. Para el adulto, el trabajo representa "... un medio de proyección personal".¹³²

Psicológicamente, un adulto se caracteriza por tener la energía y el interés de mantener el paso de su vida y del mundo hacia delante, en un aquí y ahora, con la posibilidad de llegar a trascender.

En este momento, es cuando el hombre sufre la transición psico-social hacia la adultez, ya que adquiere un sentido de identidad y de fidelidad a sí mismo y a sus convicciones, dejando atrás la confusión propia de la adolescencia y comienza a construir su proyecto de vida.

¹³¹ ERICSON, Erik., La Adultez., p. 66

¹³² CERVANTES G., M. Del Pilar., Educación Fundamental Personalizada., p. 93

Al llegar a la edad adulta, se requiere de una intención en el desarrollo emocional para poder obtener madurez. No es como en el desarrollo físico, que es involuntario. A nivel psicológico, se necesita ejercer constantemente la voluntad.

La persona en esta etapa, ha llegado al máximo desenvolvimiento de sus capacidades físicas y mentales. Sin embargo, "Cada hombre se define por el número, calidad e intensidad de sus actividades psicológicas... cuanto más rica es una personalidad, mayores son las diferencias individuales".¹³³

No todo adulto llega a poseer todos los rasgos de madurez necesarios en su personalidad para estar en posición de educar a sus hijos o a otras personas, sin embargo, es necesario hacer un análisis de las características de una personalidad madura con el objeto del mejoramiento personal y que a continuación se mencionan.

Una persona madura es objetiva: se conoce y se acepta así mismo y a los demás con sus cualidades y defectos. Por lo general, analiza las ventajas y las desventajas de las situaciones importantes, decidiendo actuar consecuentemente.

La objetividad le permite saber qué es lo que puede esperar de sí mismo y de personas y situaciones externas a él.¹³⁴ "Reconoce que ninguna persona es completamente buena o mala, empezando por uno mismo".¹³⁵

La personalidad madura se autodomina, es decir, que sabe controlar y canalizar sus pasiones de forma adecuada. Sabe que en la vida todo debe tener un balance y hay que esforzarse por equilibrarlo.

También tiene una capacidad de amarse y amar a los demás. El ser maduro tiene capacidad de entablar relaciones profundas con otras personas; goza entregándose a los demás y

¹³³ CERVANTES G., Ma. Del Pilar., *op.cit.*, p. 71 ~ 72

¹³⁴ *Cfr.*, BOLIO y A. Ernesto., *et.al.*, La Personalidad Madura, p. 3 -8

¹³⁵ Departamento de Investigación del Instituto Panamericano de Ciencias de la Educación, Madurez Emocional, p. 3

encuentra alegría en recibir de otros. La felicidad ajena le satisface y busca el bien para sí mismo y para los demás.

Así mismo, está consciente de que el amor es el motor espiritual más precioso con el que el ser humano cuenta para vivir. El respeto a los demás es la base para sus relaciones.

El adulto tiene un gran sentido de responsabilidad, ya que atiende con entrega continua los deberes y valores que la vida le presenta. Un ser adulto responde por sus actos y sabe que lo que no haga por él mismo, no lo hará nadie y no culpa a nadie de su "mala suerte".

De la misma forma, es tolerante y comprensivo, y sabe escuchar el punto de vista de los demás sin querer imponer su opinión.

A un ser maduro, no se le escapa el sentido del humor, ya que tiene la capacidad de aceptar las limitaciones propias y del mundo, tratando de encontrarles su lado divertido o positivo.

También una personalidad madura muestra flexibilidad, es decir, que cuenta con una gran capacidad de adaptación a los cambios que experimenta en su persona, en la de otros y en los hechos de la vida.

El hombre maduro tiene un criterio amplio y un sentido ético, que le permite tener una visión crítica de las alternativas que se le presentan, sabiendo distinguir entre lo bueno y lo malo de las situaciones y las personas.

Al poseer una visión panorámica de la vida, los horizontes de la personalidad madura no son estrechos; "No relativiza lo absoluto ni absolutiza lo relativo".¹³⁸

Acepta las críticas con agradecimiento tomándolas como una oportunidad para mejorar sin ser susceptible ante lo que pueden ser desahogos negativos de otras personas hacia él. Sabe que el ser perfecto no existe principiando por él mismo, y por lo tanto sus críticas hacia los demás

¹³⁸ BOLIO y A., Ernesto., *op.cit.*, p. 5

son constructivas, esforzándose por saber decir las cosas en el momento y en la forma oportuna.

Un adulto ha logrado ser más paciente con la persona y situaciones que le disgustan porque es necesario, y porque sabe que hay quienes también tienen que ejercer la paciencia hacia él y hacia otras situaciones.

Cuando se reconocen errores y fracasos, es signo de madurez. Querer comenzar de nuevo también lo es, así como saberse triunfador y no hacer alarde de ello.

Por último, es necesario que el adulto maduro, posea espíritu deportivo, es decir, que sepa ganar y sepa perder, siendo optimista y sin ser envidioso.¹³⁷

A manera de síntesis, puede decirse que la madurez emocional se va logrando cuando una persona es objetiva; se autodomina; tiene capacidad de amarse y amar a otros; ha desarrollado un sentido de responsabilidad; es tolerante y comprensiva; flexible y adaptable; cuando tiene un amplio criterio; critica constructivamente; es paciente, optimista, y posee un buen sentido del humor.

Al tener más conocimientos sobre la persona adulta, se podrá comprender mejor el porqué de ciertas reacciones y actitudes de ésta cuando se convierte en padre o madre de familia.

En el siguiente subtema se verán cuales son los patrones de comportamiento de los padres de familia a seguir de manera general, partiendo de la base de que en la paternidad ya se puede considerar a la persona como un adulto.

III.1.1 Rasgos de la Psicología Paterna.

Normalmente se considera adulto a un padre o una madre de familia, sin embargo, no es la

¹³⁷ *Cfr.*, Departamento de Investigación del Instituto Panamericano de Ciencias de la Educación., Madurez Emocional., p. 1-4

mayoría la que llega con la suficiente madurez para ejercer la paternidad.

Ser padres no es cualquier rol impuesto por la sociedad. Tener hijos es una experiencia entrañable en casi todo ser humano. Alguien que no haya sido padre, sabe difícilmente la tarea de inimaginable responsabilidad que significa sacar adelante a un hijo, amarlo, y educarlo para que finalmente logre por él mismo, ser autosuficiente y feliz.

Para ejercer la paternidad responsablemente, se necesita tener una actitud de apertura para conocer lo que significa cuidar a un hijo. Sobre todo, tener la capacidad de aceptar y amar a ese nuevo ser que va a cambiar el estilo de vida que se tenía antes de que naciera.

Para educar, hay que haber recibido educación, tener cierta madurez, esforzarse por ser mejor persona y esto requiere de un desarrollo de virtudes.

"Pero, también debemos reconocer que la madurez humana a nivel natural es consecuencia del desarrollo armónico de las virtudes humanas: la madurez humana la cual se manifiesta sobre todo, en cierta estabilidad de ánimo, en la capacidad de tomar decisiones ponderadas y en el modo recto de juzgar los acontecimientos y los hombres".¹³⁸

Una vez más, se hacen presentes las virtudes en la acción educativa. Estas no se pueden olvidar, ya que el hombre posee esas herramientas necesarias para poder mejorar: su inteligencia, su voluntad y su libertad. Cuando se ejercen o se desarrollan virtudes humanas, cualesquiera de ellas, se es mejor persona, es decir, se eleva la calidad de ser humano.

Poseer cierta madurez y ser virtuoso en algún sentido, ya constituyen puntos a favor para lograr resultados positivos en el ejercicio de la paternidad. Sin embargo, la base de la paternidad verdaderamente responsable, es el amor; el amor entre los esposos, ya que es por él que los hijos vienen al mundo; y también por el amor a los mismos hijos, es que los padres tienen esa inclinación natural a desear lo mejor para ellos.

"... la paternidad implica privilegios magníficos.

¹³⁸ ISAACS, David., La Educación de las Virtudes Humanas., p. 40

ya que su grandeza proviene de serias responsabilidades. Si los padres no se percatan de esto, estarían ejerciendo un oficio que no han aprendido y la educación de sus hijos quedaría entregada al azar o a la contradicción".¹³⁹

Esta cita muestra la importancia de ser padres y su tarea se concretiza en tres funciones: engendrar, dar sustento y educar.

III.1.2 Funciones de la Paternidad

La primera función de los padres es engendrar. Engendrar significa comunicar el ser. Para poder engendrar no se requiere tener ni una edad, ni una madurez específica, sin embargo, lo que sí se necesita es tener cierta madurez biológica. Es decir, tener las condiciones físicas necesarias para lograr un embarazo, tanto en el hombre como en la mujer.

He aquí que una buena educación sexual a los hijos desde temprana edad, los ayudará a estar conscientes de la importancia que implica la sexualidad bien entendida y sobre todo la responsabilidad que implica la paternidad en caso de un embarazo no planeado.

La segunda función paterna, el dar el sustento, se refiere a proveer a los hijos desde el momento en que nacen, hasta que pueden valerse por sí mismos, de todas las necesidades básicas para su desarrollo físico y mental, es decir, de alimento, techo y vestido.

Sobre este punto cabe mencionar que si los padres no pudiesen dar a sus hijos otras cosas materiales que van más allá de lo estrictamente necesario, no debe considerarse como motivo de frustración. Por el contrario, es un orgullo saber que lo poco o mucho que se les pueda brindar a nivel material, se hace con muchos esfuerzos. En lo que no existen límites para dar, es a nivel educacional y espiritual. A los hijos se les puede amar mucho y todo lo que se ame y sé de a los hijos con amor, les hace sentirse seguros y felices.

¹³⁹ LERMA J, Héctor., Paternidad: Excelencia o Fracaso., p. 12

Dar lo mejor de sí mismos como personas y como padres a los hijos, es fuente de inspiración y respeto para los hijos.

La educación como tercera función de la paternidad, no tiene un tiempo definido, ya que el seguirse mejorando no termina hasta el día de la muerte. La fuerza que este tercer aspecto pueda cobrar, depende de los fines educativos que los padres se plantearon para sus hijos y como familia.¹⁴⁰

"Puesto que los padres han dado la vida a sus hijos, están gravemente obligados a la educación de la prole y, por tanto, ellos son los primeros y obligados educadores".¹⁴¹

Para el pedagogo Héctor Lerma, en su libro "Paternidad excelencia o fracaso", la educación es una ayuda brindada a alguien prudente, oportuna y respetuosamente para que mejore; para que pase del "ser", al "debe ser", es decir, para que cada vez sea mejor.

"La educación de los niños es la tarea más importante de nuestra vida. Nuestros hijos son los futuros ciudadanos del país y del mundo. Ellos serán los forjadores de la historia. Son los futuros padres y serán, a su vez, los educadores de sus hijos. Debemos empeñarnos en que se transformen en excelentes ciudadanos, en buenos padres. Ellos encarnan también la esperanza de nuestra vejez. Una educación correcta de nuestros hijos nos preparará una vejez feliz, mientras una educación deficiente será para nosotros una fuente de amargura y lagrimas y nos hará sentir culpables".¹⁴²

Definitivamente, al hablar de la educación, se está hablando de felicidad, siempre y cuando se parta de una buena educación. Los niños y adolescentes que no reciben una buena orientación y guía con mano firme en sus años de formación, son personas que probablemente más adelante, lleguen a presentar dificultades en la adaptación social, así como inseguridad en sí mismos.

¹⁴⁰ *Cfr.*, *ibidem.*, cap. VIII

¹⁴¹ ISAACS, David., *op.cit.*, p. 19

¹⁴² DIAZ, B. Mariano Dr., *La Educación de los Padres.*, p. 11

Es importante mencionar la influencia que tiene el pasado en la forma de educar de los padres, ya que la manera en que ellos fueron educados puede llegar a determinar su estilo de educación para con sus hijos.

Cuando la experiencia ha sido dolorosa y existieron carencias afectivas, económicas o de otra índole, la historia puede volver a repetirse en ciertos patrones de conducta. Sin embargo, no se puede generalizar este hecho, ya que también puede llegar a suceder lo contrario y los que tuvieron carencias, llegan a tomar conciencia de ello y su actuación ahora como padres supera lo que ellos recibieron.

Cualquiera que sea la historia de cada quien, no se justifica el hecho de no procurar dar lo mejor de sí a los hijos. Ser un buen padre o una buena madre no es fácil, ya que nadie puede ser perfecto, pero de lo que se trata es de hacer el mayor esfuerzo para ir desempeñando un buen papel como tal.

El hecho de poder elegir ser un buen padre, mediocre o malo, radica en el nivel de conciencia que se haya desarrollado al respecto y a la libertad de decidirlo.

“Decir que somos libres no quiere decir hacer lo que nos venga en gana en forma egoísta o caprichosa; significa simplemente que sabemos lo que estamos haciendo y nos responsabilizamos por ello. Esta libertad hace posible la creación de opciones nuevas más allá de la influencia restrictiva y rutinaria del pasado”.¹⁴³

El poder elegir de qué forma se va a educar a los hijos, resulta complejo para ambos padres, ya que por similar que haya sido la educación recibida por ambos, entran en juego sus diferentes personalidades y las diferentes edades y maneras de ser de los hijos.

Otro factor importante que hay que tomar en cuenta para poder educar bien a los hijos, es que hoy en día, los padres necesitan hacer más esfuerzos para lograr que sus hijos tomen conciencia de la enorme manipulación y tremenda influencia que los medios masivos de comunicación tienen en la sociedad.

¹⁴³ *Idem.*

Los mensajes enviados en el radio, la televisión o la prensa, son en gran medida negativos. Muchos de ellos empobrecen los valores y las virtudes morales y familiares. Por ello es tan importante que exista conciencia en los padres de esta posible influencia y con ello, destacar los verdaderos valores del ser humano y de la familia.

Las tres funciones de la paternidad son importantísimas, pero sobre todo la última, la educación. Todo lo que el bebé vive desde que es concebido, después de nacer y hasta que sus padres mueren, va a influir enormemente, en su manera de ver la vida.

Conocer características de la psicología de los padres no es una tarea difícil, por el contrario, es algo que puede deducirse con cierta facilidad. Sin embargo, resulta de utilidad destacar algunos de los aspectos más comunes en el comportamiento de la generalidad de los padres en los momentos en que actúan como tales y con ello, poder tener una mejor comprensión de su manera de actuar.

La responsabilidad que implica la paternidad es enorme, y dependerá del nivel de conciencia de los padres sobre este hecho, que los hijos resulten personas felices o desdichadas.

Como característica universal en este proceso de crecimiento en la relación, padre-hijo, está el amor. Formar bien a los hijos es ayudado en gran parte por este poderoso sentimiento, que es algo natural en los padres.

Los padres al amar a sus hijos, tratan de dar lo mejor de sí, pero el que cometan errores en su educación no significa que ya no sepan desempeñar bien su función. Por lo tanto, no deben exigirse en demasía a ellos mismos, ya que errar es de humanos.

Errar en la función paterna sería pasar por alto el no hacer algo por ayudar a mejorar a un hijo estando conscientes de que es necesario. Sin embargo, cabe volver a repetir que "...la conducta de los niños felices resulta de un amor incondicional y de instrucciones y demostraciones paternas firmes y coherentes sobre cómo pensar y resolver problemas".¹⁴⁴

¹⁴⁴ DIAZ, B. Mariano., *op.cit.*, p. 10

Algo que también es característico en la mayoría de los padres, es ese deseo de brindar a sus hijos estabilidad y seguridad, de que tienen unos padres que se aman y que los aman. De un hogar en el cual se cubren las necesidades básicas y de que están ahí para guiarlos y cuidarlos.

Al tocar este punto, es inevitable hablar de la sobreprotección. La necesidad de proteger a los hijos es muy fuerte en los padres. Lamentablemente este deseo de que los hijos no sufran, cae muchas veces en la sobreprotección la cual no les permite desarrollarse adecuadamente.

Un cuidado atento para evitar accidentes o situaciones peligrosas para los hijos, es un tanto suficiente para que ellos puedan actuar con libertad y vivir lo que sea necesario para su crecimiento interior. Lejos de evitarles sufrimiento a los hijos, la sobreprotección les causa inseguridad e inmadurez.

Otro punto que caracteriza a cualquier padre o madre, es el resaltar las cualidades de sus hijos. Reafirmar sus partes positivas beneficia en todos sentidos las relaciones paterno-filiales, ya que el estímulo y el reconocimiento son factores importantísimos en el desarrollo de cualquier persona y en toda familia.

"El éxito de la educación y convivencia con los niños, depende en gran parte de que se alcance una organización familiar donde padres e hijos respeten mutuamente su libertad y derechos en la mayor medida posible, donde puedan aprender el uno del otro y, en conjunto, divertirse y compartir la mayor cantidad de experiencia".¹⁴⁵

La educación para los hijos es también una educación para los padres, pues en el proceso educativo debe existir una retroalimentación, y para ello, es necesario que los padres sean humildes para reconocer que también de los hijos hay mucho que aprender.

Otra característica que los padres presentan es ser pacientes. Tarde o temprano se dan cuenta que desarrollar la virtud de la paciencia es importantísimo y sobre todo indispensable, para educar y poder convivir con ellos en un clima sin tensiones.

¹⁴⁵ *Ibidem.*, p. 16

Tampoco hay que olvidar que el autocontrol es muy importante en los momentos de crisis familiares y que así mismo, todas las etapas difíciles de los hijos y de la pareja también pasan.

Un aspecto que viene a resultar vital para educar con acierto a los hijos, es aplicar y desarrollar el sentido común que todo ser humano posee, el cual consiste en saber o presentir qué es lo mejor para cada quien.

Existen muchas pautas de comportamiento de los padres en torno a los hijos, pero no se trata de dar toda la lista de posibilidades, sino de mencionar las más destacables o universales.

Por ejemplo, es muy importante ser sincero tanto consigo mismos, como con los hijos, es muy importante ser cariñoso; que exista alegría en el clima familiar; que exista un espíritu de sacrificio en todos los miembros de la familia, empezando con el ejemplo de los padres; hace falta servir, ser fuertes, etc.

Se ha oído decir que el mejor regalo para los hijos, es que los padres se amen como pareja, ya que esto otorga una gran seguridad a los hijos y ayuda a que los miembros de la familia se sientan felices. Tristemente, hoy en día, existen muchos divorcios y muchas más crisis en los matrimonios que hace algunos años atrás. Cuando existe la separación de los padres, es necesario que éstos redoblen esfuerzos para que se logre cierta estabilidad emocional en ellos y en los hijos.

Superar estas crisis supone mayores exigencias en cuanto a madurez y a estar alerta, y por ende, se tiene un mayor crecimiento espiritual si se afrontan los problemas correctamente.

Sea cual sea la situación que se viva en familia, lo importante es tratar de dar lo mejor como personas, como padres, como esposos. Existen diferentes estilos de educar, pero pueden clasificarse en tres, los tipos de padres que hay:

1. Los bien intencionados y buenos educadores;
2. Los bien intencionados pero malos educadores; y,

3. Los no bien intencionados y malos educadores.¹⁴⁶

Los primeros son aquellos que son acertados en la educación de los hijos. Ser acertado significa ser justo, respetuoso y responsable con ellos. Educándolos en la rutina diaria, es como se aprende a ser padre, quizá cometiendo errores. Ser un buen padre no se logra por el hecho de dar a luz, sino a través de la convivencia continuada con los hijos.

Saber si se ha educado bien a los hijos, manifestarse en el trato diario, en los momentos difíciles, desde que son bebés, en la edad escolar, en la adolescencia, en la adultez, cuando los hijos se casan y se convierten en padres, etc.

“El buen padre educador conoce a cada uno de sus hijos, toman en cuenta su realidad y sus posibilidades; comprende, orienta y ayuda; desciende hasta el hijo, para paulativamente elevarlo; estimula y encauza; “es” realmente amigo y no solo lo “anuncia”, mueve por el ejemplo y no por la amenaza, la prepotencia o el capricho. No separa el binomio comprensión-exigencia. No tan solo comunica un mensaje, todo él es un mensaje ...El buen padre educador es el que ayuda al hijo a ser administrador responsable de su propia libertad”.¹⁴⁷

El buen padre también reconoce que la educación de la escuela es meramente científica e intelectual, mas no delega a ella la formación espiritual de sus hijos.

El segundo tipo de padres, los bien intencionados pero malos educadores, son los que no aciertan. Ellos desean educar bien a sus hijos, pero no saben cómo hacerlo, ya que carecen de una buena formación y madurez y quizá sus condiciones económicas no sean del todo aceptables, lo que viene a agravar la situación.

Tener una buena intención no basta. Es necesario concientizarse de que cuando se está tratando con destinos humanos, no se vale hacer trabajos mediocres.

¹⁴⁶ Cfr., *ibidem*., p. 19 -24

¹⁴⁷ LERMA J. Héctor., *op.cit.*, p. 40

Por último, se encuentra el padre mal intencionado y mal educador. Este tipo de padres, por lo general son egoístas y cerrados, no tienen la capacidad de amarse a sí mismos y por ende, tampoco a sus hijos. Los rasgos que caracterizan a este tipo de personas, es que son dominantes, represivos, agresivos, chantajistas y ven primero por sus propios intereses.

Las relaciones interpersonales con este tipo de padres, tienen mucha inestabilidad; son sobreprotectores y manipuladores. El rencor es el sentimiento que más suele dominar a este tipo de padres.

Desear el cambio en personas con estas características es válido y justo, sin embargo, son ellos mismos quienes necesitan concientizar su problema y trabajar internamente.¹⁴⁸

Lo deseable es llegar a ser un buen padre, bien intencionado y buen educador. Si se tiene el verdadero deseo de hacerlo, se puede lograr.

Entre otras características comunes sobre el comportamiento de algunos padres, está el que lleguen a sentirse culpables y frustrados de que han fallado en la educación de sus hijos. Pero no hay que quedarse en el sentimiento de la culpabilidad por mucho tiempo. Es necesario reconocer que se erró, pero hay que seguir adelante y reivindicar lo ya hecho; cometer errores es lo más normal en la educación de los hijos, pues si cuesta trabajo manejarse adecuadamente a sí mismo en la vida, con mayor razón, hacer que otros maduren y se manejen bien a ellos mismo. Lo que da un estilo propio de educación a cada familia, es la forma en que los padres apliquen sus reglas conforme a sus ideales.

Teniendo un conocimiento de cómo es que actúa un padre o una madre, puede continuarse a ver, cómo puede dárseles orientación para ayudarlos a sacar adelante a los hijos y en general a la familia en los momentos más críticos, como lo puede ser una enfermedad en alguno de los hijos.

Es importante reconocer que existe la posibilidad de enfrentar el sufrimiento positivamente desde el seno familiar, ayudándose de las capacidades con las que cuenta el ser humano: el

¹⁴⁸ *Cfr.*, DIEZ B. Mariano, Dr. *op.cit.*, p. 19 - 24

raciocinio, la voluntad y la libertad para decidir cómo usarlos. A esto hay que añadir el amor a los hijos, que amplía las posibilidades de mejora.

Cuando llega un hijo a enfermar de manera considerable, las situaciones que se viven en el seno familiar, se toman difíciles y dolorosas y en un comienzo, parecen imposibles de sobrellevar.

El siguiente subcapítulo se adentra de manera más específica en el proceso que sufre una familia con un miembro enfermo.

El estilo de vida que lleva cualquier familia cuando no existen cambios bruscos debido a algún problema, las rutinas siguen su curso normal, y sus miembros continúan experimentando esa estabilidad.

Sin embargo, cuando un hijo enferma seriamente, cuando se pierden bienes materiales; cuando vienen los padres se separan, cuando se sufre un accidente, o cuando pierde la vida un miembro de la familia, es cuando las circunstancias se transforman y por consiguiente y en la mayoría de los casos, también lo hace la persona que está afectada.

Cualquier situación que cause sufrimiento al hombre es válida y respetable, sin embargo se considera que uno de los mayores sufrimientos que el ser humano pueda experimentar, es el que se presenta cuando un hijo enferma de la terrible enfermedad del cáncer.

El cáncer es una enfermedad que viene a ser el resultado de un proceso anormal en la producción y crecimiento de las células pudiéndose manifestar en algún órgano o miembro del cuerpo, en la sangre, en la piel, o en los huesos.

Se eligió apoyar a padres con hijos enfermos de cáncer por la razón de que esta enfermedad desgraciadamente, la padecen cada vez más personas de todas las edades en todo el mundo. Por otro lado, los avances científicos han brindado a los enfermos cancerosos, la posibilidad de cura total o el control de su enfermedad, a través de la cirugía y la administración de tratamientos químicos y naturales.

Esta posibilidad de cura, va a depender de la etapa de desarrollo en que se encuentra el cáncer, y que afortunadamente para quienes lo padecen en su etapa inicial o intermedia, es posible en el 70% de los casos.⁽¹⁾

III.2 Problemas Ante los que los Padres de Hijos con Cáncer se Enfrentan.

Los cambios que se suscitan en una familia en el momento en que un hijo resulta presa del cáncer, suelen ser violentos. Pero antes de enfrentar las dificultades con las que toda la familia atraviesa al enfrentar esa realidad, es importante ver, cómo puede reaccionar la persona en el momento de recibir una noticia tan desalentadora como es el saber que un hijo está enfermo de cáncer.

Por desgracia, en muchas culturas, no existe una educación para enfrentar, manejar y superar el sufrimiento, por ello, se considera tan importante, crear una conciencia de que el sufrimiento tiene un mensaje, tiene su lado noble y puede sacarse de él, mucho crecimiento espiritual. Y quienes primeramente necesitan tener conocimiento de esto, son los educadores, los maestros, los padres de familia y también todas aquellas personas que deseen ser mejores a pesar de las circunstancias desfavorables.

Cada individuo es único e irrepetible y por ello, cada uno tiene una forma diferente de reaccionar ante el dolor. Sin embargo, el proceso mental y emocional al recibir una fuerte impresión, varía de persona a persona; por ejemplo, se puede reaccionar llorando, gritando, bloqueándose y no expresar nada, desmayarse o incluso hasta sufrir un infarto y morir.

Una vez que pasa esta primera impresión, puede entrarse en un estado de evasión, es decir, que la persona no quiera o no pueda aceptar la verdad. Esto se explica, porque el sujeto percibe que para poder lograr nuevamente su estabilidad, tendrá que pasar por un proceso largo y doloroso y que lógicamente prefiere evadir.

⁽¹⁾ Dato obtenido de la Asociación Mexicana de Ayuda a Niños con Cáncer (AMANC, S.A. de C.V.)

Una vez que logra enfrentar el hecho doloroso, comienza a desahogarse y aceptar lo sucedido, a vivir su duelo. Esta es una etapa triste, desgastante y purificadora a la vez. El dolor se exterioriza y puede llegar a debilitar y a enfermar a la persona debido a lo que hoy se conoce tan comúnmente como depresión.

La depresión es provocada porque la persona no siente que exista un sentido a lo que está viviendo, que es injusto y que no tiene fuerzas para luchar.

Cuando esta etapa va cediendo, la verdad se va aceptando poco a poco y se va logrando la estabilidad. En esta nueva fase de reconstrucción espiritual, la persona tiene mayor fuerza interna y es capaz de experimentar paz y alegría a pesar de lo sucedido.

Cada persona es diferente y tiene su momento particular de ir mejorando; hay quienes no lo logran y se quedan en la tristeza resentidos con la vida, y lo único que logran es vivir infelices y hacer infelices a las personas que los rodean.

El sufrimiento de los padres se inicia desde el momento en que se les notifica el estado de salud de su hijo. Y no tan sólo se ve amenazada la estabilidad de toda la familia nuclear, que son los padres y los hijos, sino que incluso, esto también afecta a los abuelos, tíos, primos, etc.

A mayor gravedad en el estado de salud del hijo y menores sean las posibilidades de encontrar cura, mayores son los cambios que una familia experimenta en su estilo de vida.

Los procesos psicológicos por lo que tendrá que atravesar la familia y el enfermo de cáncer, son en la mayoría de los casos, inevitables. Cuando logran recobrar la calma y aceptar su realidad, comienzan a enfrentar una serie de problemas que resultan difíciles de manejar por dos razones básicas: la primera, es que el dolor les impide ver con mayor objetividad la situación, tomar las mejores decisiones y relacionarse positivamente con los demás miembros de la familia. La segunda razón es que quizá ninguno de los dos cónyuges haya vivido esta experiencia con anterioridad y no sepan cuál es la mejor forma para conducirse. Si alguno de los padres vivió esto de niños en casa con sus padres, puede ser de gran utilidad que apliquen lo aprendido en aquel entonces, y ayuden al cónyuge y a los hijos a enfrentar positivamente el problema.

Sin embargo, nadie experimenta en cabeza ajena y menos cuando se trata de la salud de un hijo: el dolor que se siente es muy diferente. Para muchos padres es más fuerte su dolor que el concientizarse de que su hijo los necesita y se hunden en su propia tristeza, propiciando más problemas. Por fortuna estos casos no son la mayoría, pero se llegan a presentar en algunas familias y los problemas se vuelven verdaderamente graves. Pueden ser que las relaciones intrafamiliares comiencen a deteriorarse y la casa se descuide.

Quizá se haga necesario acudir a citas con el médico, asistir a un tratamiento o someterse a una operación. Todo esto, implica gastos que posiblemente la situación económica de la familia no lo permita y sea necesario vender bienes adquiridos o trabajar más tiempo. A su vez, esto conlleva a un cúmulo de tensiones para los padres y a una confusión muy grande por parte de los hijos y del propio enfermo. También es necesario hacer un cambio en las rutinas con el objeto de sacar adelante al hijo enfermo.

La inestabilidad de la familia se pone de manifiesto y los esfuerzos que se hacen por superar el dolor, el cansancio y el temor, deben ser enormes para lograr el objetivo: salvar la vida del hijo, curar su enfermedad y volver a la normalidad.

Si ser padres en condiciones normales resulta hacer una serie de sacrificios, cuando un hijo enferma seriamente, se requiere convertirse en héroes. "La paternidad y sus funciones, sabiamente entendidas, preparan para ser desempeñadas con amor, amor que es clarividencia; clarividencia que lleva al heroísmo".¹⁴⁹

En estos casos, es necesario sacar toda la fortaleza que se pueda para superar el dolor de ver a un hijo enfermo y el dolor de todos los miembros de la familia; para vencer el cansancio; para lograr cubrir los gastos que impliquen el curar al hijo; para poder adaptarse a los cambios y sacrificios que tengan que hacerse.

Es necesario darse mucho amor y apoyarse, confiar en el cónyuge y en la familia y los buenos amigos; ser muy positivos, mantener la paz interna y entregarse con alegría y esperanza.

¹⁴⁹ LERMA J., Héctor., op.cit., p. 80

“La paternidad —como todo lo grande— implica graves riesgos y profunda satisfacciones, sobre todo cuando se ejerce sabiamente con sentido de responsabilidad y espíritu de sacrificio”.¹⁵⁰

El clima de desajuste que toda la familia vive, requiere por parte de los padres multiplicar el esfuerzo en el desarrollo de su espíritu de sacrificio, ya que pueden ser muchos los conflictos que vivan en la lucha contra el cáncer y porque todo es importante: sobrellevar, aceptar y superar su dolor, su impotencia, el coraje, la incertidumbre, la inseguridad, la angustia, etc., el de los otros miembros de la familia y el del enfermito, decaído y apenado por saber lo que está ocurriendo en la familia por sacarlo adelante, y por estar conciente de la gravedad de su enfermedad; superar el agotamiento físico y emocional que sienten por el desgaste que implica el poder solventar los gastos médicos necesarios, por cuidar del enfermo y por no descuidar la casa y al resto de la familia.

Sin embargo, el aceptar su realidad, es lo que les permite comenzar a sentir paz y tomar una adecuada actitud de lucha, que a su vez pueden ir transmitiendo al resto de la familia, ir atenuando el dolor y también experimentar alegría, como se vio en el capítulo II.⁽¹⁾

La aceptación ayuda a superar las crisis con menos dificultad y así los contratiempos que surjan en el camino para salvar a un hijo, se convierten en el motor para continuar en la lucha y predisponen al espíritu a dejar atrás la desesperación, fortaleciendo a la persona.

Es imprescindible aceptar las cosas, porque así, una vez que la inteligencia ha conocido cómo están éstas, entonces, es cuando la voluntad hace su trabajo. El hombre decide que quiere dejar de sufrir y es mejor ponerse a trabajar y a hacer lo que se tenga que hacer para mejorar la situación.

Este es un punto clave para comprender cómo es posible superar el dolor moral. Es la persona la que tiene que mover su voluntad, la que tiene que desear y decidir estar bien. Si no, no hay manera de mejorar. Y también, aquí es cuando puede percatarse que todo este esfuerzo lo está permitiendo crecer en virtudes, en amor como ser humano.

¹⁵⁰ *Ibidem.*, p. 7

⁽¹⁾ *Vid. supra.*, p. 43 - 47

El tiempo es otro factor que puede ser de ayuda. Al paso de éste, es posible ir borrando huellas de dolor. Sin embargo, las armas más poderosas del ser humano, son su mente, su voluntad, y su libertad para optar por utilizarlos para mejorar o no.

El hombre puede tomar conciencia de que es posible dejar de sufrir. Y es posible porque se puede tomar la decisión de sufrir una realidad por días, o llevarla cargando por toda una vida.

El dolor moral o sufrimiento es intangible, un fenómeno real, pero la manera de manejarlo, sólo está en la mente de la persona que lo vive. Si los hechos, las circunstancias, no pueden ser de otra manera y no existen más opciones, que aceptar o sufrir, es mejor ser positivos y aceptar los hechos, que elegir sufrir de más.

Externamente hablando, el hombre no puede tener un control sobre todos los acontecimientos, sin embargo, a nivel interno, sobre su conciencia, sus emociones, sus pensamientos, sus decisiones, sí puede hacerlo y con todo el derecho y la libertad que le son otorgadas como dotes y capacidades por el hecho de ser un ser racional. En esta forma de ver las cosas, radica el que el hombre decida hacerse responsable de sus pensamientos, valga la redundancia, de sus decisiones.

A nivel espiritual, el crecimiento del hombre puede ser ilimitado. Lo más importante, es desearlo, y a pesar de que el dolor moral es: "Un sentimiento que se genera en la resistencia a un mal que me afecta o en la lucha por recuperar —o restablecer— un bien ya poseído y perdido",¹⁵¹ es posible disolverlo y dejarlo atrás a voluntad en la medida de lo posible.

El restablecimiento espiritual puede llevar su tiempo, sin embargo, vale la pena trabajar con él, tanto por los padres, como por el hijo enfermo y por todas las personas que puedan rodear a esa familia, ya que el mayor beneficio que puede tener la sociedad hoy en día, es individuos felices y satisfechos consigo mismos, para lograr una civilización pacífica y de mayor productividad.

¹⁵¹ OTERO OLIVEROS, F., Qué es la Orientación Familiar?, p.1 137

La fortaleza que los padres y el hijo han adquirido en la lucha contra el cáncer, les posibilita el seguir adelante con dignidad, mayor calidad humana, pues ha habido sin duda, un desarrollo de virtudes, y ya ninguno de los miembros de estas familias es el mismo: son mejores personas, mejores seres humanos, con mayor capacidad para amar, más fuertes. Sí: han sufrido, pero ahora son más humanos, pues si crecieron y superaron problemas, es porque optaron con su libre albedrío, el hacer uso de sus capacidades que los distinguen del resto de los animales sobre el planeta: la inteligencia y la voluntad.

Es muy importante tener en cuenta el valor que tiene la familia para los padres, con el objeto de poder educar a los hijos con más éxito. La familia puede estar conformada por ambos padres e hijos, o por uno sólo de los padres y un solo hijo, o también por algún familiar que ha aceptado la educación de un pequeño, o bien, por una pareja que ha adoptado uno o varios niños.

La madurez de los padres juega un papel muy importante en la educación de los hijos, sin embargo, las relaciones entre esposos, ayudarán o perjudicarán el concepto de pareja y de relaciones con el sexo opuesto que puedan tener los hijos cuando estén aptos para llevar una relación seria.

“... si la primera visión que de la sociedad adulta tiene el niño es la que viene a través de lo padres, no se puede esperar que llegue el muchacho a una concepción del mundo como algo ordenado y armónico si la armonía y el orden no se reflejan en las relaciones de los padres entre sí”.¹⁵²

Cuando un hijo se enferma, si los padres no se brindan el apoyo necesario entre sí, el más afectado suele ser el enfermo, aumentando su tristeza y su impotencia ante la situación. En muchos casos, pueden llegar a sentirse culpables de las malas relaciones entre sus padres.

La armonía entre los padres ayuda a que la educación de los hijos sea eficaz, tomando en cuenta, que de esta manera, se le está teniendo un respeto a la persona de cada hijo, sin el cual, su educación sería un absurdo, ya que sin respeto no puede haber aquélla.

¹⁵² GARCÍA H. Víctor., *op.cit.*, p. 465

Proporcionar una breve orientación a los padres de familia sobre conceptos como lo son el de la familia, la educación, la autoridad, el ejemplo, las virtudes y otros, pueden llegar a ser útiles en los momentos que el control sobre la estabilidad propia y el del resto de la familia parecen perderse por situaciones complicadas y dolorosas como pudieran ser que a un hijo se le llegara a diagnosticar cáncer.

El siguiente subcapítulo se encarga de tocar estos temas, con el fin de poder proporcionar a los padres más herramientas que los puedan ayudar a manejar el problema familiar con mayor seguridad, pues ya se han enfrentado con la pena de un hijo enfermo y que al tener presente la importancia de la unión familiar, del desarrollo de virtudes, del amor, de la autoridad paternal, y del valor del ejemplo, logren recuperar la estabilidad familiar lo más pronto y de la mejor manera posible.

III.3 Orientación a los Padres a través de los Medios Educativos para Encausar Positivamente el Sufrimiento.

Después de conocer los diferentes problemas por los que una familia atraviesa desde los inicios de la enfermedad de un hijo, hasta que logran vencerla, es lógico pensar que para tener éxito en semejante empresa, lo que se necesita es ser positivos y muy fuertes, así como utilizar las facultades de la inteligencia y voluntad con toda la determinación posible.

En el subtema anterior, se analizaron los sentimientos y en concreto, el sufrimiento que experimentan los padres, cuando un hijo se enferma de cáncer. Ahora, en el presente subtema, se enunciarán las herramientas y facultades con las que cuentan los padres como personas y como progenitores, y las posibilidades que brinda la familia como núcleo central de la sociedad, para hacer de sus miembros, personas maduras y armónicas a pesar de las adversidades.

Así mismo, se hablará sobre las relaciones paterno-filiales (entre padres e hijos) y las fraternales (entre hermanos), pues juegan un papel de gran importancia en el desarrollo de los hijos.

III.3.1 Ámbitos que Influyen en la Educación de los Hijos.

El ser humano, se desarrolla en diferentes ámbitos, sin embargo, el primero y más importante es el familiar. El ambiente familiar influye en la formación de los hijos, y básicamente se refiere al lugar de vivienda de la familia, los servicios, comodidades y elementos materiales de que ésta disponga para que sus miembros obtengan el bienestar mínimo necesario para crecer y convivir diariamente.

“Sí la familia tiene la misión de custodiar el amor, los padres son los primeros responsables de esta misión familiar. Y custodiar el amor exige poner los medios necesarios para que no se muera: crear un espacio humano, lograr una ambientación material, obtener un mínimo de bienestar material, cuidar muchos detalles importantes que faciliten un constante crecer en el amor, porque el amor o crece o muere”.¹⁵³

Las relaciones intrafamiliares y el ambiente familiar, son lo que va a conformar a una familia y lo que en conjunto, hará que sus miembros tengan un desarrollo como seres humanos.

Es muy importante que los padres de familia estén alertas en cuanto al tipo de filosofía y valores morales que maneja la escuela donde sus hijos van a estudiar y sobre mensajes negativos que el medio ambiente y los medios de comunicación a los que también están expuestos continuamente, con el fin de ayudarnos a que aprendan a distinguir lo que les beneficia o les perjudica. La escuela se presenta como el segundo ámbito educacional.

Como tercer ámbito educacional, está la calle, es decir, todo lo que puede influir a la persona en su formación y que se encuentra en el ambiente: centros deportivos, sociales, culturales y medios de comunicación social. Si por parte de estos medios no existe un desarrollo positivo para el individuo, entonces se estará hablando de manipulación.

¹⁵³ OTERO OLIVEROS, F., *op.cit.*, p. 53

III.3.2 Concepto e Importancia de la Familia, como Ámbito Esencial para un Auténtico Desarrollo Humano.

Es importante conocer el concepto de familia. David Isaacs, habla sobre ella lo siguiente: "...la persona nace en una familia, en ella establece sus primeros contactos biológicos y afectivos, y de ella depende para su seguridad hasta la edad de su emancipación".¹⁵⁴

Precisamente porque el hombre nace dentro del seno de una familia, es en ella donde va a encontrar los estímulos necesarios para crecer y desarrollarse de manera integral, ya que en ella, el individuo debe encontrar una aceptación incondicional hacia su persona de manera permanente.

Es en la familia donde se encuentra y se desarrolla el amor, la confianza, la seguridad; donde existen los primeros estímulos educativos; donde el ser humano cubre la necesidad de pertenencia a una historia familiar con estilo personal, para poderse proyectar a un futuro; donde la persona se desarrolla con libertad. Por todas estas razones: "...la familia se presenta como la comunidad más cerrada de entre las que vive cualquier hombre corriente, y es en ella donde la afectividad, la afirmación y la fluencia de la vida como totalidad se viven con más intensidad".¹⁵⁵

Se vive con mayor intensidad todo dentro de la familia, ya que de lo que se trata es de vivir ciertos valores que están en relación directa con lo más profundo de la persona: su intimidad. Por ello puede justificarse la idea de que: "La familia, por sus lazos naturales, favorece el desarrollo de lo irrepetible de la persona, de su intimidad, de las virtudes humanas que todas las sociedades necesitan".¹⁵⁶

El valor de la familia es vital y enormemente trascendental. Personas centradas, optimistas y felices, así como desubicadas, frustradas y desdichadas, son productos de lo que se vive en casa, de lo que se aprende en familia.

¹⁵⁴ ISAACS, David., *op.cit.*, p. 17

¹⁵⁵ GARCIA H., Víctor., *op.cit.*, p. 443

¹⁵⁶ ISAACS, David., *op.cit.*, p.31

Las carencias afectivas, educativas y materiales que existen en familias disfuncionales, dejan huellas en sus miembros que muchas veces, no logran ser borradas durante años o nunca. "Hay muchas familias en crisis porque los miembros no han descubierto las posibilidades de la institución familiar, y tampoco, quieren pensar en la finalidad de sus vidas".¹⁵⁷

Este tipo de personas necesitarán estar realmente concientes de su situación, para superarse; de lo contrario, continuarán repitiendo los patrones de conducta aprendidos.

El mundo necesita de personas que se amen a sí mismas, que hayan recibido amor y una buena formación, lo cual, únicamente puede lograrse, en, y desde las familias.

Por ello, es tan importante que los padres se esfuercen por ser mejores personas, por educar bien a sus hijos, por formar familias estables y coadyuvar así, al verdadero progreso individual y de las sociedades.

La participación de todos los miembros de la familia cuando se tiene a un hijo enfermo de cáncer, es indispensable. Sin una adecuada cooperación y actitud de servicio de cada integrante, se hace más lento y más difícil de poder vencer la enfermedad. Una verdadera educación familiar, invita tanto a padres como a hijos, a involucrarse en ella:

"La participación quiere decir que tenemos que proporcionar los medios para que nuestros hijos aprendan a colaborar y como consecuencia, responsabilizarse de las decisiones tomadas. Supone también las actitudes de respeto y de servicio. Y supone entender que el proceso de la educación, no incluye sólo a los hijos, sino a los padres también. Se opone directamente a otras actitudes: el dogmatismo, la autosuficiencia, el egocentrismo, la comodidad y la rutina como normas de conducta".¹⁵⁸

En familia es el lugar donde se viven los acontecimientos más importantes de la vida, donde se aprende a dar, a servir, a comprender, a amar de manera natural.

¹⁵⁷ *ibidem.*, p. 35

¹⁵⁸ ISAACS, David., La Familia, Responsabilidad del Hombre., p. 39 – 40

"En efecto, la vida familiar se desarrolla normalmente con la espontaneidad de lo natural; con los heroísmos y las miserias del ser humano en una intimidad compartida con la fuerza y la debilidad de lo habitual; con la monotonía de los pequeños disgustos y de las pequeñas alegrías y con la sorpresa de los grandes triunfos y de los grandes sufrimientos físicos y morales".¹⁵⁹

En familia es donde se hace posible luchar contra las adversidades y superarlas; crecer en todos los sentidos, a través del amor, de la correcta atención y de la satisfacción de necesidades físicas y materiales.

"Pero la satisfacción personal, que permite velar por el bien ser y bienestar de los demás nace de estar a gusto con uno mismo (consecuencia de haber seguido la finalidad por la cual uno ha sido creado). Esta finalidad, se descubre en lo más natural de la vida: en la familia; en las relaciones con los demás; en el trabajo; en la misma naturaleza..."¹⁶⁰

También la familia es el medio idóneo para que los seres humanos lleguen a encontrar una profunda satisfacción de vivir y un pleno desarrollo de sus capacidades como personas, ya que las dos facultades que se presentan como necesarias a desarrollar son la inteligencia y la voluntad,⁽⁷⁾ pues es por medio de ellas, es que se hace posible su crecimiento interior y por ende, el aumento en la capacidad para enfrentar situaciones difíciles.

III.3.3 Educación de Virtudes dentro del Seno Familiar.

Ya que la educación "es el perfeccionamiento intencional de las capacidades específicamente humanas", los padres desean lograr entre sus objetivos educacionales el que sus hijos "vivan" con naturalidad el mayor número de virtudes morales posibles.

¹⁵⁹ OTERO OLIVEROS, F., *op.cit.*, p. 59

¹⁶⁰ ISAACS, David., La Educación de las Virtudes Humanas., p. 33 - 34

(7) Vid. supra., Cap. II, p.41-43

Para que los padres logren que sus hijos desarrollen alguna virtud, es necesario que les expliquen qué significa, en qué consiste y las razones suficientemente motivadoras, para que logren interiorizarla y concientizarse de que desarrollarla es algo bueno para ellos mismos y para los demás.

Es recomendable que los padres tomen en cuenta la edad, capacidad y necesidades de cada hijo, así como las circunstancias en las que la familia se encuentra, para saber qué virtudes conviene desarrollar. Sin embargo, debido a los diversos problemas que vive el mundo hoy en día, es importante que los padres enfatizen el desarrollo de virtudes tales como la paciencia, la perseverancia,⁽⁷⁾ y el optimismo. Esta última puede resultar de gran valía para familias en crisis, ya que una persona optimista:

"Confía razonablemente, en sus propias posibilidades, y en la ayuda que le pueden prestar los demás, de tal modo, que, en cualquier situación, distingue, en primer lugar, lo que es positivo en sí y las posibilidades de mejora que existen y, a continuación, las dificultades que se exponen a esa mejora, y los obstáculos, aprovechando lo que se puede y afrontando lo demás con deportividad y alegría".¹⁶¹

Cuando un hijo está enfermo de cáncer, es muy importante luchar para vencer la enfermedad y concentrarse en hacer todo lo posible por que se mejore, pensar que los tiempos difíciles pasarán, para que toda la familia se transmita esa energía positiva entre sí.

Resulta un tanto conmovedor que el compositor de música, Ludvig Van Bethoven, expresa en una carta que escribe a su hermano Carlos en 1802, sobre la importancia trascendental de educar a los hijos en las virtudes, para cuando llegan momentos difíciles a la vida del ser humano:

"Oh vosotros, hombres que me consideráis o me declararéis hostil, ... que injustos sois conmigo, no sabéis la causa oculta de lo que a vosotros se os presenta con esa apariencia.

⁽⁷⁾ *Vid. Supra.*, Cap. II., p. 65 - 74

¹⁶¹ ISAACS. David., *op.cit.*, p. 93

Mi corazón y mi espíritu se inclinaron desde la niñez hacia el delicado sentimiento de la amistad, tendían incluso hacia la realización de grandes acciones, ...Pero pensad sólo que desde hace seis años una enfermedad incurable me afectó; ... nacido con un temperamento ardiente, vivaz, sensible hasta para las diversiones sociales, debí tempranamente aislarme y llevar una vida en soledad; ... Oh, con qué dureza fui rechazado por la redoblada triste experiencia de mi mal oído, y sin embargo no me era posible gritar a los hombres: Hablad más alto, gritad, porque estoy sordo; ah, cómo iba a ser posible que yo confesara la debilidad de un sentido que en mí debía tener un grado mayor de perfección que en otros, un sentido que antaño había poseído del modo más perfecto, con una perfección que ciertamente pocos de mi profesión tienen o han tenido.. perdonádmeme si veis que me retiro justamente cuando me gustaría mezclarme entre vosotros, doble pena me causa mi desgracia al haber de ser malentendido con ello; ...debo vivir solo y ... si me acerco a un grupo temo correr peligro de que se me note la situación en la que me hallo... Pero qué humillación cuando alguien estaba a mi lado y oía desde lejos una flauta y yo no oía nada; tales sucesos me llevaron casi a la desesperación, faltaba poco para que yo mismo acabase con mi vida. Sólo ella, el arte, me detuvo, ha, me parecía imposible dejar el mundo antes de producir todo aquello para lo que me sentía dotado, y así dilataba esta vida miserable - miserable en verdad, un cuerpo tan sensible que un cambio demasiado brusco me puede hacer pasar de la mejor situación a la peor. Paciencia, se dice que debo tomarla como guía; así lo hice- ... Ya a mis veintiocho años verme obligado a convertirme en filósofo no es fácil; para un artista más difícil que para cualquier otro. ¡Divinidad!, Tú ves en mi interior, lo conoces, tú sabes que en él habitan el amor a los hombres, y a la inclinación al bien. Mi deseo es que tengáis una vida mejor... recomendada vuestros hijos la virtud, sólo ella puede hacer feliz, no el dinero, yo hablo por experiencia; ella fue la que a mí me levantó de la miseria, a ella, además de mi arte, tengo que agradecerle no haber acabado con mi vida a través del suicidio. Vivid bien

y amáos... con alegría me apresuro hacia la muerte. Si viene antes de haber tenido yo ocasión de desplegar todas mis cualidades artísticas, vendría demasiado pronto a pesar de mi duro destino, y yo la desearía más tarde - pero incluso entonces estoy contento, no me libera de un estado de infinito sufrimiento?".¹⁶²

Con este ejemplo y muchos otros que existen de personas que han perdido la salud, puede destacarse la importancia del desarrollo de virtudes en la educación familiar.

III.3.4 Respeto al Libre Albedrío y una Autoridad Bien Entendida: Requisitos para la Armonía Familiar.

Es importante enseñar a aprender el conjunto de virtudes en lo cotidiano, sin necesidad de forzar a los hijos a hacer algo que no desean. Es muy importante respetar su libertad, explicándoles las consecuencias positivas y negativas que puede tener su manera de actuar, para que ellos mismos sean quienes elijan y decidan concientemente lo que quieren hacer.

"Aprender a ser una persona, mejorar como persona, supone crecer en libertad – característica esencial de la persona. "La realización de la persona es imperfecta en la medida en que se hace un uso imperfecto de la libertad. El camino hacia la perfección del hombre, es decir, su educación, puede ser considerado como un despliegue sucesivo de las posibilidades de hacer un uso digno y eficaz, responsable, de la libertad".¹⁶³

Respetar la libertad de los hijos no excluye aplicar la autoridad. La relación entre padres e hijos es de desigualdad, debido a que los hijos necesitan ser guiados por los padres, y los padres a su vez, por ser los primeros educadores de la sociedad, tienen el derecho y la obligación de ejercerla, por amor y para la buena formación de sus hijos.

"La autoridad de los padres puede ser aclarada a

¹⁶² LOPEZ Q., Alfonso., Vértigo y Éxtasis, p. 389 - 391

¹⁶³ OTERO OLIVEROS, F., op.cit., p. 35.

partir de su etimología —derivada de autor y ésta, a su vez, de augere (aumentar, hacer crecer)-: vendría a ser la fuerza que sirve para sostener y acrecentar(1). La autoridad de los padres es una influencia positiva que sostiene y acrecienta la autonomía y las responsabilidades de cada hijo; es un servicio a los hijos en su proceso educativo, un servicio que implica el poder de decidir y de sancionar, es una ayuda que consiste en dirigir la participación de los hijos en la vida familiar y en orientar su creciente autonomía, responsabilizándoles; es un componente esencial del amor a los hijos que se manifiesta en modos diversos en diferentes circunstancias, en la relación padres-hijos".¹⁶⁴

Sin la autoridad de los padres, la familia corre el peligro de desestabilizarse. Por ello, es necesario ejercerla correctamente y para hacerlo, los padres necesitan superar los obstáculos que se interpongan, como podrían ser sus propias limitaciones, la desobediencia y rebeldía de los hijos, la influencia negativa del medio ambiente, etc. Sin embargo, cualquiera que sea el problema que se presente:

"La crisis de autoridad paterna debe ser centralizada por esta convicción profunda en los padres, de que el servicio de su autoridad es un servicio imprescindible... Pero la influencia de unos padres que tienen ideas claras, que son coherentes con esas ideas y que han alcanzado un cierto grado de madurez en su vida, es superior a todo lo otro: puede contrarrestar cuanto de negativo incida en la vida de los hijos".¹⁶⁵

III.3.5 El Buen Ejemplo: La Mejor Herramienta para una Sólida Formación Humana.

Y que mejor manera de contrarrestar lo negativo que el hecho de apoyarse en el ejemplo de los padres, que influye determinadamente en la formación de los hijos.

"La conducta personal de los padres es un factor decisivo. El ejemplo es el mejor método educati-

¹⁶⁴ OTERO OLIVEROS, F., Autonomía y Autoridad en la Familia., p. 20 - 21

¹⁶⁵ Ibidem., p. 36, 41, 42

vo. No se piense que se educa al niño solamente cuando se conversa con él, se le enseña o se le ordena. El padre lo educa en todo momento, incluso cuando está ausente. La forma en que se viste, conversa con los demás o habla de ellos, exterioriza su alegría o su pena, el trato con los amigos o adversarios, la manera de reír, leer el diario; todo eso tiene para el niño una gran importancia".¹⁶⁶

Es imprescindible educar los hijos con el ejemplo, el ejemplo arrastra mucho más que las palabras. No puede exigirse a los hijos que actúen o sean de una manera que nadie les ha enseñado. Y de la lección que más aprenden los hijos, es de esa lucha que los padres realizan por ser mejores personas, mejores en todo.

"Incluso se ha llegado a decir que se educa más por lo que se es que por lo que se hace... Por eso, el ejemplo que educa no es necesariamente el ejemplo "perfecto", sino el ejemplo de la persona que está luchando para superarse personalmente. Es decir, para llegar a ser más y mejor. Esta lucha con uno mismo supone autoexigencia respecto a la voluntad y también aclaración para la inteligencia. En estos dos campos se trata de educar a los hijos".¹⁶⁷

Cuando las familias se encuentran en medio de la adversidad, del dolor, es vital que los padres sean quienes pongan el ejemplo a los hijos de fortaleza y de positivismo. Este ejemplo tiene un efecto multiplicador en ellos. Si los padres no viven las virtudes, ¿cómo esperar que sus hijos sean personas virtuosas? El impacto que tiene la educación familiar es enorme y trasciende a la persona, a la comunidad, a la sociedad y a otros ámbitos de mayor alcance.

¹⁶⁶ DIEZ B., Mariano Dr., *op.cit.*, p. 14

¹⁶⁷ ISAACS, David., *op.cit.*, p. 42 - 43

III.4 Concientizarse para Superar el Sufrimiento y Vivir con Plenitud: Primera Responsabilidad de los Padres.

El ser humano está expuesto al sufrimiento y por ello corresponde a los padres estar concientes de que es necesario educar a los hijos sobre aquél, no para que sufran más, sino por el contrario, para que sufran menos y para no sufrir por más tiempo. Es necesario educar al hombre para aceptar cuando el sufrimiento ha llegado, y la mejor actitud para liberarlo es aceptándolo. A mayor resistencia, mayor sufrimiento.

Es posible superar el dolor y crecer como persona aceptándolo, sin amargarse ni autocompadecerse, pudiendo así descubrir las enormes y nobles posibilidades que encierra, al observar lo que pasa dentro de cada uno serenamente.

Uno de sus muchos beneficios, sería el concientizarse de que su liberación es posible, de que desencadena un mayor crecimiento espiritual, un desarrollo de virtudes, un aumento en la capacidad de amarse así mismo y a los demás y por ende, de poder vivir con mayor plenitud, de ser más feliz.

Lo más importante en la vida del ser humano es aprender a ser feliz en todo lugar y siempre. El mejor regalo y la mejor educación que se le puede dar a los hijos, es que sus padres sean personas verdaderamente felices.

Los padres de familia, como primeros educadores de la sociedad, tienen en sus manos la responsabilidad más grande que una persona pueda tener: convertir a sus hijos en personas llenas de amor, seguras de sí mismas, sanas física y emocionalmente y felices. Enseñarles a vivir con plenitud en los momentos buenos y en los adversos.

"La paternidad tiene mucho de ciencia y mucho de arte. Sabiduría, generosidad y gracia, en un clima de serenidad y confianza, son elementos indispensables para que fructifiquen los esfuerzos de los padres y de sus colaboradores".¹⁶⁸

¹⁶⁸ LERMA JASSO, Héctor., *op.cit.*, p. 7 - 8

Amar y educar a los hijos, significa luchar por la propia superación, para servir de buen ejemplo, exigir lo que es justo a cada hijo y también, en caso de considerarlo como necesario, ¿porqué no aceptar la orientación de profesionales para casos especiales? Esto, con el objeto de superar crisis familiares, suscitadas por algún problema que presente cualquier miembro de las mismas.

La concientización supone, en la mayoría de los casos, estar abiertos a recibir información oral o escrita y tratar de asimilarla, para hacerla suya y después poderla transmitir a los hijos y/o a otras personas.

“En efecto, cuanto mejor sepan informarse los padres mejores podrán ser sus decisiones en la dirección de su familia.

Esta capacidad de recoger información servirá para un óptimo aprovechamiento de cada situación familiar específica: Familia numerosa, familia sin hijos, familia con algún hijo minusválido, etc.”.¹⁶⁹

Los padres pueden encontrar información sobre la educación familiar y sobre cómo manejar las crisis cuando algún hijo enferma, investigar sobre la enfermedad que aqueja al hijo, o sobre cualquier otro tema.

Esta información es posible obtenerla a través de libros; artículos publicados en revistas, periódicos o trípticos; películas educativas; programas de radio y televisión; conferencias; cursos y seminarios; terapias individuales, de grupo y familiares y/o a través de cualquier otra fuente de información formal e informal, que tenga como objeto brindar una ayuda de orientación y apoyo para aquellos padres de familia que lo necesiten y deseen elevar su calidad de vida.

En muchas ocasiones, el apoyo que una familia pueda recibir del contenido de un libro, o de las experiencias platicadas con otros padres de familia que viven situaciones similares, o de lo que se manejó en una terapia o de cualquier otro recurso, le permite a sus miembros ver con mayor claridad las cosas, comprender mejor lo que sucede, tener una perspectiva diferente y más

¹⁶⁹ OTERO OLIVEROS, F., Qué es la Orientación Familiar?, p. 123

amplia sobre lo tratado, tomar decisiones con mayor certeza y seguridad, resolver de manera más apropiada los problemas y actuar en consecuencia para superarlos.

El amor a sí mismos, a sus hijos, el ejemplo, un ejercicio adecuado de la autoridad, el desarrollo y crecimiento personal en valores y virtudes, hará que los padres tengan los medios necesarios y suficientes para educar con éxito a sus hijos.

Es necesario ser optimistas y aprender a amar, así como a aceptar lo que no se puede cambiar y a ocuparse por mejorar lo que sí se puede cambiar. Para ello, se necesita decisión y deseo de lograrlo, con el fin de ser felices y enseñar a los hijos que la felicidad es una actitud y que es a pesar de que se experimente sufrimiento, se puede, a voluntad, no permitir que éste deje huellas negativas, como el odio, la amargura, el rencor, la tristeza, el coraje, la autocompasión, el miedo, etc.

Es muy posible descubrir la felicidad verdadera a través del sufrimiento, cuando el ser humano se da cuenta, de que lo que tenía o por lo que sufría, no lo determina para ser pleno. El ser humano es mucho más que cualquiera de sus condiciones, más que su salud, su situación económica, su apariencia física, el lugar donde nació, la actividad que desempeña o las personas que lo rodean.

El ser humano está destinado a la plenitud y a la trascendencia espiritual, al crecimiento y desarrollo de todas sus potencialidades; a la felicidad, a la paz y al amor, creados momento a momento, que sólo su verdadero deseo de experimentarlo, lo hace posible.

CONCLUSIONES

Particulares:

1. La herencia cultural de las sociedades, no transmite enseñanzas sobre el sufrimiento y la forma en que puede ser aprovechado y superado para el perfeccionamiento del ser humano. Por ello que se considera que los pedagogos, como estudiosos de la educación, son profesionales que están capacitados para ofrecerle una orientación educativa al respecto.
2. El dolor es percibido en el cuerpo del hombre como "dolor físico", así como en su conciencia (mente y emociones) como "dolor moral o sufrimiento", por lo que se convierte en un fenómeno universal, primario, vital e inevitable en la vida humana.
3. El dolor físico no implica necesariamente el moral, incluso puede ser motivo de felicidad (cuando se da a luz a un hijo), sin embargo, el dolor moral o sufrimiento, sí puede causar disfunciones fisiológicas, como dolores de cabeza, arritmia cardíaca, sudoración, etc.
4. La ciencia que ayuda al hombre a mitigar o curar sus dolores físicos, es la medicina, así como la Pedagogía lo es, entre otras ciencias humanísticas, para concientizarlo de que el sufrimiento se le puede ver desde otra perspectiva que puede representar crecimiento interno, pues como ciencia de la Educación, sirve de intermediaria para orientarlo.
5. Dado que el fin último de la educación es la felicidad del hombre, entonces se observa como cuestión vital, una concientización por parte de padres y maestros, hacia sus hijos y alumnos, sobre un adecuado uso de las capacidades específicamente humanas: inteligencia y voluntad, así como del libre albedrío, la capacidad de elegir, de elegir qué pensar y qué sentir.
6. La orientación educativa como uno de los medios de la Pedagogía para conseguir sus fines, ayuda al hombre a que se conozca mejor a sí mismo, a los demás y a los diferentes ámbitos en que se desenvuelve con el objeto de que de lo mejor de sí mismo a sí mismo, a

- los demás y sea feliz.
7. Cada persona tiene un destino y una misión que vivir, descubrir y cumplir; si en su camino se encuentra el sufrimiento, aceptarlo y crecer interiormente, decidiendo utilizar la inteligencia y la voluntad, sería la respuesta más adecuada al problema, pues la resistencia genera mayor sufrimiento.
 8. El sentido más pleno que puede otorgar el sufrimiento al hombre, es acercarlo a Dios para aprender a vivir con plenitud, confiando en su infinito Amor y Sabiduría.
 9. Cuando el ser humano experimenta sufrimiento, desarrolla con o sin conciencia, ciertas virtudes morales para sobrellevar su dolor, sin embargo, desarrollar la fortaleza, la paciencia, la perseverancia y la humildad, constituyen esencialmente la diferencia entre sufrir sin crecimiento, y el superar el dolor con verdadera dignidad humana.
 10. Es cuestión de que la voluntad humana encuentre razones para estar bien en medio de la tribulación, pues el amor, el trabajo, el sufrimiento y mil motivos más, permiten al hombre encontrar plenitud y sentido a su existencia.
 11. Un motivo de intenso sufrimiento para el ser humano, podría ser el enfrentar el hecho de tener un hijo con cáncer; para este destino incambiable, es imprescindible que los padres se concienticen de la necesidad de poseer características de lo que se denomina un ser "adulto", y dar lo mejor de sí para poder ejercer una paternidad responsable.
 12. Educar correctamente a los hijos es una tarea muy compleja, por lo que se hace necesario que los padres, a través del buen ejemplo, una autoridad bien aplicada y mucho amor a los hijos, superen con buena cara, la serie de problemas a los que requieren enfrentarse para sacar a la familia adelante y en especial a un hijo enfermo.
 13. Si el dolor aparece en el seno de una familia, resulta una invaluable oportunidad para que todos sus miembros crezcan a nivel humano, pues la familia viene a ser el eje central del ser humano en toda sociedad, ya que en ella es en donde una persona puede

desarrollarse y llegar a trascender como tal.

14. La responsabilidad de superar el sufrimiento, crecer interiormente y lograr momentos de plenitud, recae básicamente en los padres, pues son los primeros educadores de la sociedad; su subsiguiente tarea sería el transmitir esta filosofía de vida hacia sus hijos, para que a su vez aprendan a manejar adecuadamente el sufrimiento de manera más natural.
15. La diferencia entre personas que al resolver problemas puedan tener momentos de alegría y los que sufren, está en la libre elección de fluir en la vida con cualquier tipo de acontecimientos, tanto positivos como adversos.
16. Siendo el fin último de la educación, la felicidad del hombre, sólo basta comprender que ésta consiste en una manera de elegir vivir la vida, pues son las capacidades intelectivas y volitivas quienes le abren el camino para encontrarla: no está afuera en la posesión de cosas materiales, en vivir solamente relaciones positivas con los demás o experimentar situaciones buenas permanentemente.
17. El sufrimiento, a diferencia de otros eventos que ocurren en la vida del hombre, está especialmente diseñado para ayudarlo a que mejore en su calidad de persona y logre esa plenitud de ser, aunque paradójicamente parezca lo contrario.

Conclusión General:

El ser humano busca su felicidad y ésta es el fin último de la educación, por lo que la ciencia que la estudia, la Pedagogía, puede orientarlo para que la posea, a través de la concientización sobre la libertad que tiene para decidir si utiliza sus capacidades de inteligencia y voluntad aprovechando todo tipo de experiencias en su vida, especialmente las dolorosas, para lograr la plenitud y la trascendencia a nivel humano y espiritual.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía Básica:

1. BENAVIDES, Mariano Dr.,
La Educación de los Padres
1a. edición
Ed. Panorama
México, D.F. 1989, 167 p.
2. BOLIO y A., Ernesto
La Personalidad Madura
Ed. Trillas
México, D.F. 1982, 71 p.
3. CERVANTES, G. Ma. del Pilar
Educación Fundamental Personalizada
Tesis Profesional
Licenciatura en Pedagogía
Universidad Panamericana
México, D.F. 1974, 325 p.
4. CHOZA, Jacinto.
La Supresión del Pudor, Signo de Nuestro Tiempo y Otros Ensayos
1a. edición
Ed. EUNSA
Pamplona, España 1980, 185 p.
5. Nota elaborada por el Instituto Panamericano de Ciencias de la Educación.
Etapas de la Vida Adulta
p. 1-4
6. Nota elaborada por el Instituto Panamericano de Ciencias de la Educación.
Madurez Emocional
p. 3
7. ERIKSON, Erik.
La Adultez
Ed. Fondo de Cultura Económica
1981, 402 p.

8. EVELY, Louis
Sufrimiento
5a. edición
Ed. Estela
Barcelona, España 1967, 191 p.
9. FIZZOTI, Eugenio
De Freud a Frankl, Interrogantes Sobre el Vacío Existencial
Traductor: Juan Antonio Choza
2a. edición
Ed. EUNSA
Pamplona, España; 1981 293 p.
10. FRANKL, E., Viktor
Ante el Vacío Existencial, Hacia una Humanización de la Psicoterapia
Traductor: Mariano Villanueva
3a. edición
Ed. Herder
Barcelona, España; 1984, 152 p.
11. FRANKL, E., Viktor
El Hombre en Busca de Sentido
7a. edición
Ed. Herder
Barcelona, España; 1986, 132 p.
12. FRANKL, E., Viktor
Psicoanálisis y Existencialismo, de la Psicoterapia a la Logoterapia.
3a. edición
Ed. Fondo de Cultura Económica
México, D.F., 1983; 359 p.
13. GARCIA , H., Víctor
El Nacimiento de la Intimidad y otros Estudios
3a. edición
Ed. Rialp, S.A.
Madrid, España; 1980, 171 p.
14. GARCIA, H., Víctor
Alegría Humana, Alegría Cristiana
1a. edición
Ed. Ediciones Palabra
Madrid, España; 1986, 45 p.

15. GARCIA, H., Víctor
Principios de Pedagogía Sistemática
3a. edición
Ed. Rialp S.A.
Madrid, España; 1966, 531 p.
16. GRAN ENCICLOPEDIA RIALP
Ed. Rialp
1971, 24 Volúmenes, Tomo VII.
17. JUAN PABLO II
El Sentido Cristiano del Dolor Humano. Carta Apostólica
"Salvifici Doloris"
1a. edición
Ed. Vida Nueva
México, D.F., 1984; 76 p.
18. ISAACS, David
La Educación de las Virtudes Humanas
8a. edición
Ed. EUNSA
Pamplona, España; 1986, 462 p.
19. LARRAÑAGA, Ignacio
Del Sufrimiento a la Paz, Hacia una Liberación Interior
2a. edición
Ed. Librería Parroquial de Clavería
México, D.F., 1979; 245 P.
20. LERMA, J., Héctor
Paternidad: Excelencia o Fracaso
3a. edición
Ed. Editora de Revistas
México, D.F., 1988; 46 P.
21. MILLAN, PUELLES Antonio
Fundamentos de Filosofía
12a. edición
Ed. Rialp
Madrid, España; 1985, 670 p.
22. OTERO, OLIVEROS., F.
La Educación como Rebeldía
2a. edición
Ed. EUNSA
Pamplona, España; 1980, 176 p.

23. OTERO, OLIVEROS., F.
¿Qué es la Orientación Familiar?
2a. edición
Ed. EUNSA
Pamplona, España; 1989, 199 p.
24. PIEPER, Josef
Las Virtudes Fundamentales
3a. edición
Ed. Ediciones Rialp
Madrid, España; 1976, 572 p.
25. PLIEGO, María
Valores y Autoeducación
6a. edición
Ed. Editora de Revistas
México,D.F., 1985, 116 p.
26. THIBON, Gustave
El Sentido del Dolor
Entrevista por Jiménez Lorenzo
Revista Istmo No. 114
Ed. Editora de Revistas
México, D.F., 1978; 80 p.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

1. BROWLING, Robert
Superando la Pena
Folleto Ecos Cristóforos
2. CUERVO-LLORENS, Raymundo
Tecnificación del Dolor I y II
Diorama de la Cultura
Excélsior
23 de julio de 1978
3. DICCIONARIO DE PEDAGOGÍA
Prólogo: Dr. García, H., Víctor
Barcelona, España., 1964; 464 p. Tomo II p.16 y 17
4. DICCIONARIO PORRÚA DE LA LENGUA ESPAÑOLA
Preparado por: Antonio Ralvy Pou de vida
Revisado por: Francisco Monterde
26ª. Edición
Ed. Porrúa
México, D. F., 849 p.
5. FABRY, Joseph., B.
La Búsqueda de Significado. La Logoterapia Aplicada a la Vida
Ed. Fondo de Cultura Económica
1977, 271 p.
6. GARCÍA, L., Jesús
El Sistema de las Virtudes Humanas
Prólogo: Dr. Carlos Llano C.
Ed. Editora de Revistas
México, D. F., 1986, 423 p.

7. GARZA, M., Ario
Manual de Técnicas de Investigación para Estudiantes de Ciencias Sociales
2ª. Edición
Ed. El Colegio de México
México, D. F., 1981, 287 p.

8. GUTIÉRREZ S., Raúl
Introducción a la Ética
14ª. Edición
Ed. Esfinge
México, D. F., 1981

9. HARRY N., et.al
Enciclopedia de la Educación Moderna
Ed. Posada
Buenos Aires, Argentina, 1946, 2 Tomos Tomo I, p.46-48

10. ISAACS, David
La Familia, Responsabilidad del Hombre
5ª. Edición
Ed. Editora de Revistas
México, D. F., 1989, 39 p.

11. LÓPEZ Alfonso
Vértigo y Éxtasis. Bases para una Vida Creativa
1ª. Edición
Ed. Asociación para el Progreso de las Ciencias Humanas
Madrid, España, 1987, 402 p.

12. LUZURIAGA, Lorenzo
Pedagogía
De Losada
Buenos Aires; 1981, 331 p.

13. OTERO, OLIVEROS., F.
Autonomía y Autoridad en la Familia
1ª. Edición
Ed. Editora de Revistas
México, D. F., 1984, 138 p.
14. OTERO, OLIVEROS., F.
Educación y Manipulación
1ª. Edición
Ed. Editora de Revistas
México, D. F., 1984, 224 p.
15. PLANCHARD, Emile
La Pedagogía Contemporánea
7ª. Edición
Ed. Ediciones Rialp, S. A.
Madrid, España, 1978, 570 p.
16. REYES, K., Ana Laura
Propuesta para Elaborar Material Escrito de Autoconsumo para Adultos
Recién Alfabetizados
Tesis Profesional
Licenciatura en Pedagogía
Universidad Panamericana
México, D.F., 1987, 168 p.
17. VALLADARES, Armando
Contra toda Esperanza, Memorias de un Preso Político
(Condensado del Libro de)
Selecciones del Readers's Digest No.561
Ed. Impresora y Editora Mexicana
México, D.F., 1987, 208 p.
18. VALLES, Carlos G.
Ligero de Equipaje. Tony de Mello, Un Profeta para Nuestro Tiempo
4a. Edición
Ed. Sal Terrae
Santander, España., 1988, 226 p.